Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

27 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Dirección y Redacción
Mendoza No. 588
Administrador: Wenceslao Bates.
Tafira, Santa Fé No. 782.
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3663

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Arg. Jueves 27 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Restriccion bancaria

Otro de los factores que han venido á complicar el desenvolvimiento económico de la provincia, es la restricción de créditos por las instituciones bancarias locales.

Si bién éste hecho se produce casi invariablemente todos los años en ésta misma época, como una consecuencia d elas fuertes extracciones monetarias que demandan los cultivos, lo que obliga á los Bancos á una equitativa á la par que limitada concesión de los mismos es induda ble que en el presente, existen causas diferentes á las apuntadas, que han obligado á los Bancos á llevar á un limite puede decirse extremo la restricción de los créditos, limitando los acuerdos á la clientela muy bién calificada.

Ello indica que existe un innegable fondo de desconfianza y que elementales razones de prudencia han planteado en forma imperativa la adopción de una medida de emergencia como la que nos ocupa.

Comercialmente, si se tienen en cuenta los últimos y numerosos siniestros ocurridos, asi como no escasas convocatorias de acreedores, dan la clave de la situación que atravesamos, siendo indudable además q. las perspectivas no son por cierto del todo satisfactorias, como asi de que ésta situación se ha de prolongar y quizás agravar á medida que se aproxime fin de año.

La persistente sequia reinante, que traerá aparejada una sensible merma en la producción agricola y creará por lo tanto una perspectiva poco halagueña, aumenta la situación de incertidumbre que impera en todos los órdenes de la actividad de este pueblo.

La falta de turno a seco

Enormes é irreparables son las pérdidas que está causando en la provincia la falta de agua.

Hay numerosos viñedos, según los hemos denunciado ya, especialmente en los departamentos de terrenos delgados, donde las viñas amarilléan ya por la falta de agua. Si á ese estado ha llegado la cepa, es presumible que hace ya mucho tiempo que la uva "se ha corrido" como suele decirse vulgarmente.

No se pueden apreciar hasta ahora con exactitud, ni siquiera en forma aproximada los perjuicios de la falta de riego que reclaman con justicia los viñateros, con la implantación de turnos adecuados de acuerdo con la calidad de los terrenos.

Nada se saca ya se ha dicho y probado, con repartir como en épocas de abundancia la dotación de agua del rio que apenas alcanza á 16 metros, si nadie ha de poder regar, y se está contribuyendo á disminuir en forma tal la producción que será una verdadera sorpresa para muchos.

El vuelo Buenos Aires-Lima

En un magnifico vuelo, el aviador Hillcoat, ha cubierto la enorme distancia que media entre Mendoza y la capital de la República, descendiendo despues de 12 horas de marcha consecutiva en el campo de aviación de Los Tamarindos.

El recorrido que realizará el intrépido aviador argentino en el raid Buenos Aires — Lima será el siguiente á partir desde Mendoza:

Mendoza. El Bosque, 410 kilómetros; cruce de la cordillera á una altura aproximada de 5.000 metros; terrenos de descenso en caso necesario, en Aconcagua y llano Batuco.

El Bosque - Serena, 410 kilómetros; altura máxima 2.500 metros; terrenos de descenso de emergencia en llanos de Batuco, Aconcagua, Cabildo, Illapel, Ovalle y alrededores de Serena.

Serena - Copiapó 310 kilómetros; altura máxima. 1.000 metros; campos de emergencia, Vallenar y el ámplio valle que conduce á Capiapó.

Copiapó - Baquedano, 440 kilómetros; altura máxima 1870 metros; campos de descenso en Pueblo Hundido.

Baquedano - Iquique, 310 kilómetros; altura máxima 2.000 metros; campos de descenso en los valles que circundan estas regiones.

Iquique - Tacna, 260 kilómetros; altura máxima 1650 metros; terreno montañoso; campos de emergencia solamente buenos los de Arica.

De este punto se dirigirá directamente hacia la capital peruana, recorriendo aproximadamente 1.000 kilómetros.

El piloto ha tomado ya las precauciones consiguientes para el abastecimiento de combustible, habiendo prestado su concurso en esta delicada misión las autoridades aeronáuticas chilenas y peruanas.

La labor parlamentaria

Creemos innecesario recordar que la labor parlamentaria del año actual puede calificarse de perfectamente esteril en lo que respecta al periodo ordinario de sesiones finalizado en Septiembre último. El Congreso ha cerrado sus funciones con una pobreza absoluta para su haber, y sin que llegara á adelantar un solo paso en el estudio de las importantes cuestiones que afectan á la Nación en sus diferentes órdenes: social, político y administrativo.

Por de más estaria argumentar sobre esa esterilidad; pero hay que tener presente que debido á esa inacción parlamentaria, estamos asistiendo al naufragio de la ley de alquileres, y que, al mismo tiempo, el mundo obrero no sabe con certeza los derechos que le acuerda la de jubilaciones, no obstante que de su promulgación haya percibido el fisco más de diez y seis millones de pesos por descuentos de jornales y aportes, desde el mes de Abril hasta la fecha.

Esta displicencia del Parlamento entendemos que no será continuada, porque hay grandes y sagrados intereses que reclaman una acción eficáz y disiplinada.

El caso de Mendoza

Por fin, la vindicta pública será satisfecha en Mendoza.

Las malversaciones cometidas por los lencinistas durante su vergonzosa administración van á ser considerados por la justicia del crimen.

Un diario mendocino dice lo siguiente:

"Ya se anuncia que fuertes sumas de dinero han emigrado á paises extranjeros para ser puestas á buen recaudo en las cajas de los Bancos, posiblemente para salvarlas de las sanciones que vendrán; pero si éstas pueden ocultarse, las huellas de los delitos no desaparecen, denunciarán á los culpables, la justicia dará sus sanciones y ya no se podrá hacer gala de una impunidad irritante al amparo de complacencias politicas".

"Interesa al patrimonio de, pais que lo que le ha sido absorvido fraudulentamente, vuelva á su destino, pero interesa más á nuestro prestigio moral, á nuestra cultura, á la seriedad de nuestras instituciones, que los funcionarios públicos que han delinquido abusando de la confianza que en ellas se depósito, sufran el castigo de sus faltas, sabiendo en carne propia que la responsabilidad que nuestras leyes establecen, no es una ficción y que las vinculaciones de familia, ni la fortuna, ni la camaraderia politica son capaces de detener las sanciones de la justicia".

"Asi enseñaremos con el ejemplo"

..El meeting de hoy. ... ...

A la hora en que "DEBATES" ha sido lanzado á la circulación, estará n todo su apogeo el gran mitin que el pueblo de mendoza realiza en la vecina provincia contra los latrocinios consumados por el lencinismo durante su siniestra actuación en el gobierno.

Será el acto de hoy una prueba elocuente, de que existe en los pueblos la sanción moral y de que no impunemente se saquea la renta publica y se escarnecen las leyes.

Renuncia rechazada

Un telegrama procedente de Buenos Aires, informa que el Poder Ejecutivo Nacional ha rechazado la renuncia que el interventor en Mendoza Dr. Mosca, le presentara de su cargo.

Esta actitud del representante federal, habrá sido provocada por la prédica agresiva y los recursos desleales que los mentores del lencinismo ponen en juego, en el propósito de contener su acción reparadora contra las depredaciones alevosas, cometidas por gentes sin honor, que en sus especulaciones ilicitas con los caudales públicos, han llegado á colocarse al margen de la ley.

Pero el gobierno de la nación procediendo con un criterio de órden, de moral y de verdad ha rechazado esa renuncia ratificándole plenamente la confianza que le dispenzara al designarlo para tan delicadas funciones.

Por el estudiante pobre

Un ciudadano francés de nombre Bautista Sanberán, que ha hecho su fortuna en nuestro pais, luchando desde muy jóven contra la adversidad sin más capital que su corazón y sus músculos, acaba de realizar una obra altruista en pró del estudiante pobre.

Silenciosamente sin alardes de ninguna clase, huyendo más bien que buscando la publicidad de su obra patriótica creó un fondo de subvenciones para estudiantes pobres, donando, para base del mismo, la suma de un millón de francos á la Universidad de Paris. En cuanto á la organización del fondo y á la adjudicación de las subvenciones, es trabajo del que se encargará la Universidad. Sauberán ha cumplido su propósito silenciosamente y después de ello ha regresado á Buenos Aires con la profunda satisfacción de haber hecho por su patria una obra fecunda que agradecen hondamente, sin duda, los estudiantes de Francia.

El gesto de Bautista Sauberán no precisa comentario ni ha menester de elogios, quien definió ampliamente la belleza de su espiritu con ese rasgo generoso. Subrayémoslo, sin embargo, como un ejemplo y como una lección para todos los acaudalados que pueden imitarlo sin riesgo de comprometer sus fortunas. Y señalamos, especialmente para los hombres adinerados que abundan en nuestro pais y q. á pesar de su posición económica brillante, jamás tuvieron un solo impulso de protección para los estudiantes pobres que aqui, como en cualquier otra parte, forman una población numerosa de jóvenes que luchan á brazo partido para llegar no lográndolo siempre, á la realización plena de sus nobles y justas aspiraciones.

Por los Tribunales

EL LEGADO BRANDI.

Sabemos que se acaba de fallar el famoso legado Brandi después de 14 años de litigio, en favor de los herederos Srs. Albarracin.

Se trata un asunto de verdadera importancia, sobre el cual hemos de ocuparnos detenidamente.

SOBRE UNA INFORMACION.

Con motivo de una información q. nos fuer asuministrada ayer respecto al concurso Santoro hoy con expedientes á la vista hemos constatado que el producido del remate asciende á 153. 650. 54. por concepto de vino; 68 mil quinientos pesos, por inmueble 56 mil; por vino flegm ay muebles 29 mil 150 con 54.

Además quedan sin vender 1.000 cajones, 300 canastos y un coche con caballos.

A propósito consignamos cifras porque jamás en nuestra norma de conducta ha primado la intención dañina de tergiversar los hechos en perjuicio de terceros.

Noticias Varias

INICIATIVA PLAUSIBLE

Vemos en un telegrama, que los oficiales revolucionario del acorazado brasileño San Pablo, desembarcados en la capital de la República del Uruguay.

Han formulado la idea de gestionar la fundación de una colonia agricola destinada á servir de colocación á los 130. marineros rebeldes que formaban parte entre los que tripulaban la embarcación aludida. Esta plausible iniciativa ha sido acogida favorablemente tanto en la Capital Federal como en Montevideo, demostrándose asi el sano sentimiento de filantropia y solidaridad socail que los marineros subversivos han sabido despertar en nuestro pais y en el de la vecina orilla.

En cuanto á la constitución definitiva de la colonia nada se puede anticipar aun, fuera de que, de fundarse, podria descontarse su éxito, dada la calidad y profesión de los marineros mencionados. Hay entre estos 68 jornaleros, 2 tipografos, 2 panaderos, 4 pintores, 5 carpinteros, 3 peluqueros, 7 electricistas, 34 fogoneros, 2 motoristas, 2 titulares y 1 mozo de corcel. Como se ve, existe un hermoso plantel, con el cual no únicamente se podria tentar la fundación de una modesta colonia agricola sino también la de un nuevo pueblo. Todo seria cuestión de empezar,.. y empezar bien.

Asuntos Comerciales

LA COMPAÑIA TELEFONICA

La sociedad anónima que ha adquirido la empresa telefónica de esta provincia, se propone mejorar notablemente este servicio. A tal efecto, el Direcotrio de la Compañia Unión Telefónica se ha trasado un vasto programa de mejoras entre las cuales podemos mencionar la renovación de las lineas troncales y la instalación de cables subterraneos.

Figura al frente d ela compañia en San Juan, el señor Charles W. Cutlibert que ultimamente desempeñaba las mismas funciones en la sección que la Compañia Unión Telefónica posee en Rosario.

UNTRIUNFO JUSTICIERO

El ingeniero Julio F. Dacharry, muy vinculado á familias de San Juan y que actuó con éxito en esta provincia en diversos trabajos profesionales, acaba de alcanzar en Buenos Aires un sonado triunfo obteniendo en asocio del ingeniero señor Moreno de Mesa la licitación del trabajo de construcción de un considerable numero de casas en el

PASA A LA PAGINA 2

Ferrocarril Trasandino Argentino
Excursiones a Chile

Las Empresas de los F.F. C.C. Trasandinos, queriendo brindar una oportunidad á los Srs. Turistas y Comerciantes, de conocer las maravillosas bellezas naturales del pais vecino, su explendido y apacible clima sin igual en Sud - América y su proverbial hospitalidad y gentileza, como asi también á los hombres de negocios facilitarles la ocasión de conocer y vincularse á tan importantes mercados comerciales é industriales, ha resuelto hacer correr los siguientes trenes excursionistas, durante el próximo mes de Diciembre.

SALIDAS DE MENDOZA, DE ESTACION TRASANDINO, CALLE BELGRANO Y RODRIGUEZ

Diciembre 5—. á las 6.50 a. m.
Diciembre 19—. á las 6.50 a. m.

REGRESO DE LOS ANDES (Chile) A MENDOZA

Diciembre 19—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Enero 9 y 23—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Febrero 6 y 20—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Marzo 6—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.

....Estos trenes llevarán coche Comedor... ... ...

Los regresos podrán hacerse únicamente por los trenes más arriba indicados. Todos los boletos tienen derecho á 50 kls. de equipaje libre.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes $ 95.70 m|n.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes para menores de 3 á 12 años $ 50.20 m|n.

El Agente Comercial del F.|Carril, estará en esta Ciudad los dias 1 y 2 de Diciembre, para la venta de los pasajes, en las Oficinas del Expreso Villalonga.

Pasajes é Informes:
Sección Comercial de los F.F. C.C. Trasandinos.
LAS HERAS, No . 68 MENDOZA
J. E. White.— Administrador General.

¿NECESITA USTED?

AUTOMOVILES.
CUBIERTAS — COMUNES ó IMPERFORABLES.
CAMARAS FRESCAS Y RESISTENTES
ACCESORIOS Y NOVEDADES.
EQUIPOS DE LUZ etc.
PODEMOS OFRECERLE VERDADERAS NOVEDADES. NO COMPRE NADA SIN ANTES INFORMARSE EN "DEBATES".

Crónica Sportiva

EL FOOT BALL EN VERANO.

..Lamentamos tener que volver á insistir sobre este punto. . . . . .

Practicar el foot ball en ésta época del año, es realmente un atentado contra la salud de los jugadores que siguen tomando parte, especialmente en los match de caracter oficial.

Aparte de los graves males que puede acarrear contra una persona el hecho de someterse á prueba tan dura durante los fuertes calores reinantes, hay otra razon que deberia tenerse en cuenta.

Los partidos realizados d eun mes á ésta parte carecen de interes, los avances por ejemplo, que realizan las lineas de ataques por lo general se nota falta de empuje, falta alli desición, falta en una palabra energia suficiente para hacer un juego lucido ó por lo menos regularmente interesante.

La causa de esa anormalidad no es otra que el cansancio que siente el jugador á no pocos minutos de iniciada la lucha y es logico lo sea cuando ya los calores son sumamente fuertes.

Consideramos pues, debe terminarse la temporada de 1924 en una ú otra forma ó por lo menos suspender los partidos que [illegible] Abril ó Mayo del año proximo.

Una medida en ese sentido sera beneficiosa para los jóvenes aficionados á este deporte por quien la liga no puede mirar en menos.

Movimiento político

PARTIDO DEMOCRATA PROGRESISTA

Prosiguiendo su campaña politica, este Partido dará en la presente semana las siguientes conferencias de propaganda politica:

En Albardón el dia Viernes 28 á las 18.30 horas, esquina de Palermo sobre la calle "La Laja", el dia Domingo 30 á las 11 horas en la esquina de las calles de "La Gloria" y "de afuera" y á las 18.30 horas en la esquina de "Cortinez" sobre la calle Tucumán. Hablaran en ellas los señores Luis P. Alvarez, Gustavo H. Yanzón, Ruperto Godoy y Ventura S. Larrosa.

En la Capital el dia Sábado 29 á las 21 horas, en la esquina de las calles Rivadavia y Tucumán, donde hablaran los señores Gustavo H. Yanzón, Juan Carlos Esbry y Ventura Larrosa.

Nuestro Regalo del Sabado

SERA UN ORIGINAL JUGUETE A TODO COMPRADOR

DESPENSA "EL VIAJERO".

Gral. Acha y Mitre

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

DE SANTA FE.

Para facilitar el estudio del proyecto de presupuesto para el año entrante el Poder Ejecutivo enviara á las camaras datos comparativos.

RADICALES ANTIPERSONALISTAS.

Los radicales antipersonalistas de Pergamino, enviaron al ministro del interior pidiendole la remoción de las autoridades de policia alegando su imparcialidad con 80 casas de juego.

RENUNCIA DEL DR. MOSCA

El Poder Ejecutivo de la Nación rechazó la renuncia presentada por el interventor de Mendoza Dr. Mosca.

INVESTIGACIONES AL BANCO DE LA PROVINCIA.

Se han comprovado defraudaciones en el Banco de la Provincia de Mendoza encontrándose descuentos por la suma de 300 mil pesos hechos á personas completamente irresponsables.

VISITA DE JOHN DAVIS

Es esperado en esta capital el ministro de Estado Unidos de Norte America Mr. John Davis que viene á estudiar los problemas de la inigración.

FERROCARRILES DEL ESTADO.

Se consolidaron todas las deudas de los ferrocarriles del estado hacendiendo su importe á la suma del crédito reconocido ultimamente.

RAID AEREO A LIMA.

El piloto Hillcoat cubrio dos etapas de su raid á Lima, ayer aterrizó á las 16. 27 horas en el campo de aviación de Tamarindos, provincia Mendoza, en muy buenas condiciones.

TORNEO AGRICOLA.

Gran interes ha despertado en los circulos industriales la realización del Torneo Agricola en la Sociedad de Rosario, patrocinado por la Sociedad Rural, esta entidad con tal motivo ha recibido numerosas adheciones oficiales de varios gobiernos de provincias.

SENADO ITALIANO.

Después de un largo é interesante debate y á pesar de la brillante defensa de los senadores Croce y Ruffini, fueron rechazados los nombramientos de los Srs. Ojetti y Giacone.

Y aprobandose por gran mayoria los nombramientos de los Sts. Puccini y Venturi en virtud del articulo 20. de la Constitución, por méritos extdaordinarios que honran á la patria.

CAMPAÑA ESPAÑOLA EN MARRUECOS.

Los partes oficiales referentes á las operaciones que se realizan en Marruecos, anuncian que en la zona oriental se libraron pequeñas escaramuzas, sin que se modifiquen las operaciones.

En la zona occidental continúan llegando tropas de Benkavich para continuar hacia Tetuán.

Las columnas del general Carras evacuó las posiciones de Sideralim.

En la zona de Laroche los españoles castigaron al aduar de Beni-Haras capturando prisioneros, armamentos y municiones.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN BRASIL.

Parece que las fuerzas revolucinarias que estavan acampadas en las aproximidades de Santa Ana dirigieronse á Pedrito.

Las autoridades uruguayas extreman las medidas de vigilancia en la frontera en vista del insistente rumor de que se intentará pasar un contrabando de armas.

SIGNIFICATIVA PROTESTA DE LOS ESTUDIANTES CHILENOS.

Por la actual situación que atraviesa su pais los estudiantes chilenos censuran energicamente al Gobierno militar.

La Federación de estudiantes de est emismo pais resolvió encomendar al Sr. Carlos Salinas, un mensaje dedicado á los estudiantes argentinos.

CONTINUACION DE LA PAG 1

barrio "Alvear", que hace construir la Comisión Nacional de Casas Baratas.

Como es de presumir, el señor Dachiarry, autor de los planos y presupuesto, ha debido luchar con grandes competidores en aquel ambiente donde superabundan los elementos destacados de la arquitectura é ingenieria, y donde los trabajos como el que ha obtenido en tan gallarda lid son prolijamente controlados por técnicos insospechables, donde no caben felizmente influencias de ninguna naturaleza y todo se hace á fuerza de capacidad.

El éxito es meritorio y justo debe ser el regocijo de los triunfadores. El trabajo vale algunos millones de pesos.

Notas sociales

Enfermos.

—Mejorada la Sra. Zulema A. de Moya.
—Sigue en estado delicado la Sra. Maria de Perstecher de Sarmiento.
—En estado grave el Sr. José Maria Rufino.

La Kermese de Navidad.

Se nos informa que la Kermese de navidad estará á cargo de la Sociedad de Beneficencia.

Esta fiesta tradicional promete alcanzar este año halagüeñas proporciones dados los trabajos que con toda actividad se vienen realizando en este sentido.

Enlace.

En la Capital Federal se efectuara el 6 de Diciembre entrante el enlace de la Señorita Amelia Pizzo con el Señor Domingo Cappato.

Viajeros

A Mendoza.

—Señor: José A. Segovia.
—Señor: Eduardo Aguirre Molina
—Señor Felix Yurrebazo.
—Señor Francisco J. Segovia.
—Señora Lola Mansilla de López
—Señorita Maria Julia López M.
—Doctor Atuliva Herrera y Señora.
—Señor: Ramon Codina.
—Señor: Fernando Cabrera.
—Doctor Alejandro Quiroga.
—Señor: Noe Escudero.
—Señor: Francisco Capolongo.

Al mismo punto mañana el Sr. Adolfo Campodonico.

De Mendoza.

—Señor: Demetrio Herrera.
—Señor: Marcelo Zunino.

De Buenos Aires.

—Señor: Enrique Pechuan.

Biógrafos

Biografo San Juan.

En las sesiones de hoy se pasará el siguiente programa.

Especial.

Hombre sin ley, emocionante comedia dramatica en 5. actos interpretada por el admirable actor de couboy Neal Hart. Sangre Salvage. interesante pelicula en 7 actos por Walter Long.

Noche.

"Perla por Perla" muy comica en 3 actos "Todos los hermanos fueron valientes" admirable comedia dramática en 7 actos por Lon Chaney "La tristeza de las cosas" hermosa comedia en 8 actos que interpreta Bety Beljourd.

Correos y Telégrafos

TELEGRAMAS DETENIDOS DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE DE 1924

Ernesto de León 4483; Anibal Pagliani 4421; Vazquez 1827; Elias M. Brain 1270; Vicente Sendra 4105; Bautista Vela 1082; Juan Godoy 3322; Manuel Bernaldez 877; Esmeralda Montañez 2050; Abdon Abraham 4298; Juan Carrera 4150; Rigoberto Sanchez 4432 Schade 1298; Abraham Mansur 1470; Salomón Mousa 672; Carmen de Villegas 1400; Schefakow 267; Ignacio Calderón Barrios 39; Santiago Yakin 3746; Hortensia Sabas 3482; Andres Fuentes 2018; Juan Jara 2936; Muñoz 3230; Virtudes Moras 2096; Francisc Moreno 4215; Bartolomé Martinez 18; Rufino Ortega 970; Isabel V. de Victoria 1682; Manuel Olivera 663 Mendoza 1421; Elena 367; Montenegro 17; Juan C. Videla 42; Jesus Fuentes 1493; Ripoll 1519.

EDICTO.

Señor Elio Malla.

Por si y como representante legal de su esposa Sra. Paula Luisa A. de Malla.

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sohar Ruiz. y por el presente edicto que se publicará una vez en un diario de la localidad, hago saber á Ud. que en autos "Finremore don Guillermo contra Elio Malla y Paula Luisa A. de Malla. Efectivo", se ha dictado la sentencia de remate cuya parte dispositiva se transcribe: "San Juan, 18 de Noviembre de 1924.- VISTOS:... RESUELVO:- se lleve adelante este juicio hasta realizar la venta en subasta pública de los bienes embargados á los deudores del capital, intereses y costas de la cobranza á cargo de los ejecutados.- Notifiquese á estos en la forma prevenida en el Art. 190 de la referida ley. (Firmado) Sohar Ruiz.

EDICTO JUDDICIAL

Por.
Rogelio Luengo M.
Base Libre.

Por disposición del Sr. Juez de Paz del Tercer distrito de la Capital, don J. Almicar Rodriguez y por el presente edicto que se publicará por quince dias se hace saber: que el dia veintiseis de Diciembre de 1924 de 10 á 11 horas el martillero nombrado Don Rogelio Luengo M. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No. 627 el inmueble que á continuación se detalla, y como perteneciente al juicio "Carlos Biestro A. c| Isidro Echegaray Ejecutivo. Un inmueble ubicado en el departamento de Desamparados cuyos limites son: Norte Calle San Martin Sud sucesión Zanbrano Este Sucesión Zambrano Oeste Manuel G., Quiroga. Encierra una superficie de una hetárea, doscientos noventa y seis metros.

BASE LIBRE.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan 26 de Noviembre de 1924
Andréz Paéz Secretario.

Se vende casa quinta

Media cuadra de la ciudad, con cinco piezas, cocina, corredor, luz eléctrica, parral y árboles frutales. Calle L. N. Alem No. 968.

27|. 11|. 8501|. 16|. 12.

POR Ignacio T. Laciar

IMPORTANTE REMATE
68 LOTES DE TERRENO
LO MEJOR Y MAS BIEN UBICADOS QUE TIENE EL IMPORTANTE DEPARTAMENTO DE "CAUCETE"
Frente á la Estación "CAUCETE" Ferro Carril Argentino del Norte
FINCA Dr. URIBURU

Tierras inmejorables con agua permanente excelente canal de regadio cada lote tiene su dotación de agua correspondiente, terreno de más de dos metros mas alto que el desague general.

LOTES GRANDES IDEALES PARA CHACAREROS Y CHICOS A PLAZOS

Pagaderos por anualidades.

El dia Domingo 14 de Diciembre á las 9 de la mañana
SOBRE LOS MISMOS TERRENOS

Condiciones de pago para los Lotes grandes.

1|3 parte al contado 1|3 á un año, 1|3 á dos años con 6% de interes anual con pagaré hipotecario.

Condiciones de pago para los Lotes chicos.

1|4 parte al contado 1|4 á un año 1|4 á dos años y 1|4 á tres años sin interés con pagaré hipotecario.

Seña 10% y comisión en el acto del remate.

Posesión inmediata.

Por planos y mayores informes á mi Escritorio Santa Fé No. 1088.

25|. 11|. 8496|. 14|. 12.

Por C. FLORES SALINAS

Por orden del Señor en lo C. C. y Minas Dr. Domingo Salas
El dia 9 de Diciembre de 1924, á las 11 horas
G. FLORES SALINAS
REMATARA SIN BASE.
En su escritorio calle Mendoza No. 375.

Una casa situada en calle General Acha No. 874 entre General Paz y 9 de Julio, contiene dos piezas, patio y corredor, encierra una superficie de 377 metros cuadrados.

Otra al lado de la anterior No. 876, contiene cinco piezas, cocina, baño, lavadero y patio, encierra una superficie de 610 metros cuadrados.

Seña en el acto del remate 10%.

No lviden el dia 9 de Diciembre á las 11 horas.

5|. 11|. 8466|. 5|. 12.

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA *CARROCEROS*
MADERAS, FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.
VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.
SANTA FE No. 948 - 52.
ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.
Gral. PAZ Y SAN MARTIN.
TELEFONO No. 55 — SAN JUAN--Y SAN RAFAEL MENDOZA.

17|. 11|. 8479 17 12.

POR:
Guillermo Flores Salinas.

BASE: $ 4.000 m|n.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y de Minas, Doctor José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince veces en el Boletin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia veintiocho del corriente mes de once á doce horas el martillero nombrado Don Guillermo Flores Salinas procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Mendoza No. 375 los bienes que á continuación se detallan y como pertenecientes al Juicio "Gneeco Agustin V. contra el Don Carlos Barros Carril ejecutivo: las acciones y derechos que tiene el demandado en la siguiente propiedad, ubicada en el Departamento de Caucete, Villa Colón, compuesta de casa habitación, bodega dividida en tres cuerpos y galpones, lindando por el norte con propiedades de Mario Barros y Francisca S. de Gacon calle pública, mide noventa y dos metros diez centimetros; Este calle publica denominada del Pimiento mide cincuenta y un metro con treinta y cinco centimetros: y Oeste con calle pública, mide cincuenta y dos metros, ochocientos y cinco cents. Superficie, cinco mil cinco metros cuadrados.

Las últimas noticias que tranm corresponden igualmente sobre el total de los créditos á cobrar suscriptos por Don Jaime Calomé, por Don. Remigio Troula y en una póliza de seguro contra incendio de la Compañia "La Alianza"

Todas las acciones y derechos anteriormente referidas le corresponden al demandado por herencia de sus hermanas Elena del Carmen y Rosa Elvira Barros.

Base para la venta: Cuatro mil pesos moneda nacional

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante

San Juan, Noviembre 6 de 1924
Domingo F. Sarmiento Secretario

8|. 11|. 8470|. 27|. 11.

EDICTO JUDICIAL
Señor:

Carlos L. Tomassi.

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sohar Ruiz, y por el presente edicto que se publicará durante cinco dias en dos diarios de la localidad, se hace saber á Ud. que en autos "Perez Garcia don. Luis, contra Carlos L. Tomassi, . Cobro de pesos", ha recaido el siguiente decreto: " San Juan, 25 de Noviembre de 1924. VISTOS: Atento lo solicitado é informado por el actuario, hacese efectivo el apercibimiento con que fué citado el demandado don Carlos L. Tomassi: en consecuencia, declárasele rebelde y nombrasele por su defenser al titular de este Juzgado Dr. Alfredo Flores Precilla, al que se le hará saber para su aceptación en forma. Hágase saber en dos diarios de la localidad. Art. 433 de la Ley de Proc. de la CaCpital aplicable. (Firmado). Ruiz.

San Juan, 25 de Noviembre de 1924.

Lisandro Flores. Secretario.

26|. 11|. 8497 1o. 12.

Profesionales

La acreditada Academia de Corte y Confección que dirije la señora Maria C. de Velasco, se ha trasladado á la calle General Acha. No. 58.

5|. 11|. 8466|. 5|. 12.

EDICTO DE REMATE.
Por:
Abel B. Rocha.
Base: $ 2.000.

Por disposición del señor Juez de Tercera Nominación en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince dias en el Boletin Oficial y en un diario local, se hace saber que el dia diez de Diciembre próximo, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Abel B. Rocha, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Gral. Paz No. 942, al mejor postor, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por don Filomeno Echegaray, contra la Sucesión de don Isidoro Morales, el que ubica en el Departamento de Desamparados y linda: Por el Norte con Domingo Silva; por el Sud, Antonio Marún; por el Este, con José A. Naranjo y por el Oeste con calle pública. Encierra una superficie aproximada de tres mil doscientos setenta y cinco metros cuarenta decimetros cuadrados. BASE: DOS MIL PESOS moneda nacional. El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano.

Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó á la Secretaria del autorizante.

San Juan, 12 de Noviembre de 1924.
D. F. Sarmiento Secretario.

20|. 11|. 8489|. 10|. 12.

EDICTO JUDICIAL
Señor.

Domingo Alejandro Fernandez.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 3a. Nominación Dr. Jose A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante cinco dias en el Boletin Oficial y un diario local, hago saber á Vd. que en juicio ejecutivo que le sigue en su contra el Banco Comercial de San Juan, se ha proveido lo siguiente:" San Juan, Noviembre quince de 1924 S. VISTOS: A mérito de lo solicitado y prescripto por el Art. 480 del Cod. de Proc. C. y E. declárase rebelde á Don Domingo Alejandro Fernandez y se designa por su defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y Defensor de Pobres y ausentes. Notifiquese al foresente por edictos que se publicarán durante cinco dias en el Boletin Oficial y un diario local. (Fdo) Moreno."

Lo que hago saber á Vd. á los fines de derecho.- San Juan. Noviembre diecisiete de 1924.

D. F. Sarmiento.Secretario.

23|. 11|. 8492|. 29|. 11.

Licitacion

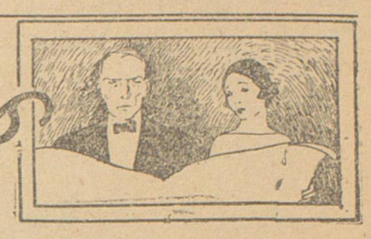
Llámase nuevamente á licitación pública por el término de diez dias, para la construcción del nuevo canal de la Falda, con sus correspondientes obras de arte. Las propuestas deberán presentarse por escrito y en pliego cerrado hasta el dia treinta del corriente mes á las 17 horas en que serán abiertas en acto público. Por datos, planos y pliego de condiciones dirigir á el Ingeniero autor del proyecto Sr. Carlos de Toro, calle Sarmiento No....

La Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que creyere conveniente ó rechazarlas á todas.

Ullun, Noviembre 19 de 1924.
Valentin Ruiz. Pte del Concejo.
M. Zunino Secretario.

19|. 11|. 8485|. 30 11.

Narraciones y Siluetas



ENTRE "SETS" Y REFLECTORES

El primer constructor de coche a nafta

Se dice y se escribe en todas partes que fué Dimier, cuya patente de invención fué registrada el 27 de diciembre de 1886, el primer constructor de un automóvil con motor a nafta; y se agrega que la primera realización práctica fué hecha por la firma Narhard y Lavassor hacia el año 1891.

Se ha comprobado ahora que un tal Belmont sacó, en Francia, una patente de invención que lleva el número 174.780 (se puede verificar) el 23 de Octubre de 1885, es decir, catorce meses antes que Daimler. Esta patente de invención no se basaba sobre el esquema teórico, de un coche a contruirse, sino que, por el contrario, describía un automóvil que en el mes de Agosto de 1885 circulaba por caminos y hasta subía pendientes de un ocho por ciento de inclinación. Como se ve, precedía de un año al triciclo de Benz y de seis años al coche de Panhard.

El coche de Belmont era de madera. Estaba provisto de un motor de bronce, en el cual se hallan todos los elementos de los motores a explosión modernos, especialmente el carburador. Una lámpara de platino llevaba a la incandescencia, producía el encendido. Se sabe que en los primeros automóviles el encendido estaba asegurado por calentadores a alcohol.

La suerte que cabe a muchísimos inventores es perecer de hambre cuando no de locura por los obstáculos que se les pone en el camino.

Belmont no era hombre de negocios ni financista. No debía llegar nunca al período de los beneficios remuneradores. Por espacio de 15 años estuvo sacando nuevas patentes de invención, modificó los primeros dispositivos, hasta que, finalmente, su invento fué del dominio público. Sus estudios tomados y perfeccionados entonces por otros, se convirtieron en el punto de partida de una industria formidable y prepararon la acumulación de fortunas inmensas. Parece que Belmont vive aún, radicado en una pequeña localidad de Delfinado.

RAPIDOIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

Uno de los deberes del comerciante consiste en anunciar sus artículos; el que no lo hace oculta la bondad de los mismos y se hace sospechoso a los que, de otro modo, pudieron ser sus clientes.

NEKRASOF EL LOQUERO

(Cuento extravagante)

Por CRISTOBAL DE CASTRO

Guarecido, con mucha gente, en el pórtico de la catedral de San Isaac, Alejo Nekrasof contemplaba la inmensa plaza, donde la nieve iba amontonándose, cayendo enjuta y espolvoreada, como azúcar molida. En torno al monumento de Pedro el Grande, — a caballo y vistiendo una clámide como Scipión, extendía su diestra señalando hacia el Neva helado, la ruta de Finlandia, — daban guardia dos veteranos de Crimea, fusil al hombro y los altos gorros peludos sujetos por el barboquejo metálico.

Por las escaleras del Sínodo bajaban y subían popes barbudos, monjes recatados en sus capuchas, algún palaciego, precedido del lacayo con librea imperial.

La tarde triste y fría se amodorraba en el silencio. A pesar de estar lleno el pórtico, todos callaban, abstraídos, los ojos fijos en la nieve, y ese aire, alelado y como sonámbulo de las gentes ensimismadas.

—¿Qué hago yo aquí — pensaba Alejo Nekrasof.— Espero algo? ¿Temo algo?

Encadenó sus pensamientos, formulándose un nuevo enigma: "¿Qué haría yo en otro lugar cualquiera? Lo que aquí. Estar. Vegetar. Afirmar como afirmo, que me es igual todo. Remachar este clavo férreo de mi indiferencia con la vida, indiferencia equidistante de la terrible duda y de la tremenda certeza. Es menos áspero y más cómodo. El hombre cartesiano suele tener un gesto agrio; el hombre de Luchccio, ese "rictus", entre burlón y amargo, que imprime el tedio habitual. Yo, a igual distancia de ambas escuelas corrosivas, me contento con ausentarme de mí mismo, partiéndome en dos: el Nekrasof que huye y el que se queda. Estamos un rato por ahí, los dos sueltos y libres, como un matrimonio separado. Y luego, para no dar que hablar, nos reunimos..."

Solía repasar su vida con la inútil curiosidad de quien repasa un libro sabisísimo; por ver las estampas por matar el tiempo. No conocía situación ni profesión, esperanza ni desencanto, dolor ni alegría, que no le pareciesen ilógicos, estúpidos. Toda la vida, en todas sus manifestaciones, era para aquel hombre, necia. Todos los hombres, comenzando por él mismo, se le antojaban locos o borrachos.

Había sido mujik, pero mujik auténtico, de los de azadón y arado, en Kevania, cerca de Pskof, su tierra natal. Luego seminarista en Kief. Luego tipógrafo en Oskotroma, donde también fué periodista y conferenciante. Luego, ya en Petersgurgo, empleado en la Banca Rogstein, corredor de perfumería en el Pasaje, cómico en el teatro Miguel, camarero en los opulentos reservados de Cubat, jefe de guardarropa en el Hotel París de la Malaia Marskaia... Ahora, holgado pero indiferente, vivía bien de copiar música para la Editorial Alexief de Neusky, llevando a cuestas el cadáver que todo hombre pensativo lleva a cuestas...

Sintió que le tocaban en un hombro.

—¡Caramba, Nekrasof! Pero ¿cómo? ¿No te acuerdas? Soy Virubin. Andrés Virubin.

—¿Andrés Virubin? Algo creía recordar... ¡Virubin,! ¡Virubin!

—Sí, hombre... Virubin... De Kief del seminario. ¿No te acuerdas que me llamabais el "Cornetilla"?

—¡Acabáramos! ¡El Cornetilla! No había de recordar? Como si fuese ayer mismo. Para que viese si recordaba; el apodo de Cornetilla, se lo puso un muchacho rubio, grandote, que hacía así con los ojos...

—Ignatief.

—Justo. Ignatief... Hijo de una confitera muy gorda... Vivían en la Sadovai.

En fuego graneado se acribillaron a preguntas, saliendo a relucir la vida pobre, atormentada y farisaica, del seminario; desde las varas con contera férrea del P. Nikón, al descote de la señora de Galitzin, mariscala de la nobleza y asidua a todas las funciones del culto.

—Y ahora, Andrés Virubin, ¿qué haces? — preguntó Nekrasof.

Entre avergonzado e irónico, respondió el pobre Virubin:

—Sol loquero en San Alejandro...

—¡Loquero!

Fué para Nekrasof como una luna en sus tinieblas. Alumbró, de repente, otro mundo, otra humanidad, otra vida. ¿Cómo no había pensado en ello antes? Su posición indiferente se removió, como un peñasco al que aplican una palanca. Sintió curiosidades nuevas, tentaciones vagas, pero inquietantes y sabrosas.

La vida razonable, social, legal, normal, concebida según el hábito, explicada conforme a ciertos principios, era como un limón estrujado. En cambio, aquella otra, sinuosa, ignorada, de la Demencia, ofrecíase, nueva y cándida, pulposa, jugosa, apetitosa, como una fruta.

Mientras ordenaba sus ideas, repetía en diversos tonos, con distintos gestos:

—¡Loquero!... Caramba, Virubin... ¿Loquero?

El pobre Virubin, modesto, chafado, azorado, ladeaba la cabeza, disculpándose:

—¡Cosas de la vida! Ya ves...

Al cabo de algún tiempo, reseñado por Virubin, intrigando acá y acullá Nikrasof entró de loquero en San Alejandro. Desde punto y hora en que tuvo el nombramiento sintió que se iniciaba en él una transformación profunda. Toda su indiferencia por la vida se trocaba en palpitación y afán. Era como un resucitado, con vida nueva y alma inédita.

Con la ilusión de penetrar en el terrible "oscuro dominio", como un muchacho aventurero en la Jungla, se presentó, siempre con Virubin, en el manicomio, cuya extensión, enorme y amurallada, en el corazón de la estepa, lejos de poblado, entre árboles desnudos, ateridos, escarchados de nieve, le produjo desagradable impresión. No obstante, al recordar que empezaba su nueva vida, rehizo sus afanes y transpasó la verja.

Destináronle el pabellón de "Los Antiguos", en el piso bajo, de pareja con el loquero Esteban Maximovitch, aficionado al "vodka" y a tocar, en su flautín de latón, canciones ukranianas. Maximovitch, muy servicial, se ofreció para acompañarle, en una revisa por las celdas, mostrándole, de paso, los sujetos de más cuidado o más historia. Pero Nekrasof, en su afán de sensaciones, quiso buscarlas solo, por sí mismo encaminándose al jardín, donde ya gritaban los locos.

Nekrasof, lejos de asombrarse, se lo explicó perfectamente. Aquel anciano era un lógico, un profundo y sutil geómetra, como Pitágoras o Descartes. Si solo faltaban unas horas, al día siguiente habrían corrido. Si al cabo de esas horas volvía Jesucristo a la tierra, el siguiente sería el gran día día de la tierra.

Convencido de que se hallaba ante un espíritu lúcido, dejolo y fuése a otro hombre que, algunos metros más allá, gateando en la nieve, se decía un caballo del Apocalipsis. Tampoco le pareció absurdo aquel hombre. ¿Qué era, sino un creyente en la transmigración, un budista más, entre los cientos de millones que pueblan el Asia, ciertos de que los hombres, por sus pecados reencarnan en animales de toda especie?

Así anduvo, en requisa ávida, paseando entre locos sin poder encontrar ni uno. Todos, cual más, cual menos, los reclusos justificaban sus caprichos o sus manías, o sus ambiciones, por el mismo sistema que los exclusos. Los tenidos por locos, exactamente igual que los tenidos por cuerdos, afirmaban su realidad interna frente a la externa, su mundo subjetivo frente al mundo objetivo. ¿Y aquello era un manicomio?

Desencantado, fuése a ver al director.

—Lo siento, señor director; pero me voy. Muy agradecido, me voy.

El director, sorprendido, preguntó el porqué.

—¿Ha ocurrido algo?

—Nada. Absolutamente nada.

—Entonces... ¿No tenía usted tanto empeño en ser loquero?

—Sí, señor; muchísimo. Pero yo quería ser loquero de locos. Y aquí, no hay locos...

Irónico tras sus quevedos, el director chupó tranquilamente el cigarro:

—¿Que no hay locos? ¿Se han evadido? ¿Se han curado? ¡Explíquese!...

Se explicó, con una elocuencia presurosa, tumultuosa, sofocada, repitiendo el paralelismo entre los recluídos y los no recluídos, acentuando la identidad de sistemas dialécticos entre el mundo anormal y el anormal... No, señor... Allí no había locos... Ni uno... ¡Ni medio!

Disimuladamente el director oprimió un timbre, aparentando gran interés por el relato. Instantes después dos loqueros sujetaban a Nekrasof...

CHINATO GARDA

En toda invención corresponde al azar la parte principal, pero la mayoría de los hombres no dan con este azar. — Nietzche.

Para el brillo de la tez

Lavarse todas las mañanas con agua tibia en la cual se vierten dos o tres gotas de amoníaco. Enjuagarse en seguida con agua de afrecho tamizado, de almendras, y por último lavarse una vez al mes cin una yema de huevo y se obtendrá excelentes resultados.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

Todos necesitan comprar; todos son clientes posibles. El único medio de propaganda que llega a todos es el periódico.

¿Por qué se ama la vida?

¡Morir!... ese es el fin que hemos de tener...

Morir joven o viejo, pobre o rico, de esta o aquella enfermedad, ¿que importa?

Lo que se deja encima de la tierra lo cubre a uno, lo que nace revolcamos contra ella en las últimas crispaciones de la carne.

Se ama la vida por lo que en la vida nos rodea; por los pedazos de vida ajena que se van adhiriendo a la nuestra durante el viaje... Por ellos es temible la muerte, por ello nos asimos desesperadamente a la vida antes de abandonarla... Vivir sobre este aciago planeta, donde tanto hemos llorado, es poco digno de codiciarse... si no fuese por lo que se deja.

Recuerdo a este propósito algo que me contaron cierto día que visitaba un presidio.

En uno de los patios, sentado en el suelo y recostado indolentemente sobre la pared, había un presidiario viejo. Sesenta años tenía y llevaba en la cárcel cuarenta.

Cuanto dejó fuera del presidio al entrar en él, ya no existía: ni madre, ni hermanos, ni amigos, ni novia... nada. Al lado, afuera de los muros no había mundo para él, porque no había afectos que le perteneciesen. Dentro del presidio estaba en su patria, y dentro de él había educado unas palomas que atendían a su voz y se posaban sobre sus hombros y le acariciaban con sus picos y le abanicaban con sus alas en las calurosas siestas del verano. Toda u familia eran aquellas aves... ¡Y con ellas vivía tan a gusto!

Un día cumplió la condena: era libre.

Cuando le dieron la noticia manifestándole que tenía que dejar el presidio, se quedó atontado.

¿De alegría?... ¿De pena?... ¿Salir?... ¿Y a dónde iba él? ¿Quién le esperaba? ¿Dejar su casa, su mundo, sus palomas?... ¡Todo!... ¡Vaya, que no se iba! ¡Sería cosa de morirse!

Joaquín DICENTA

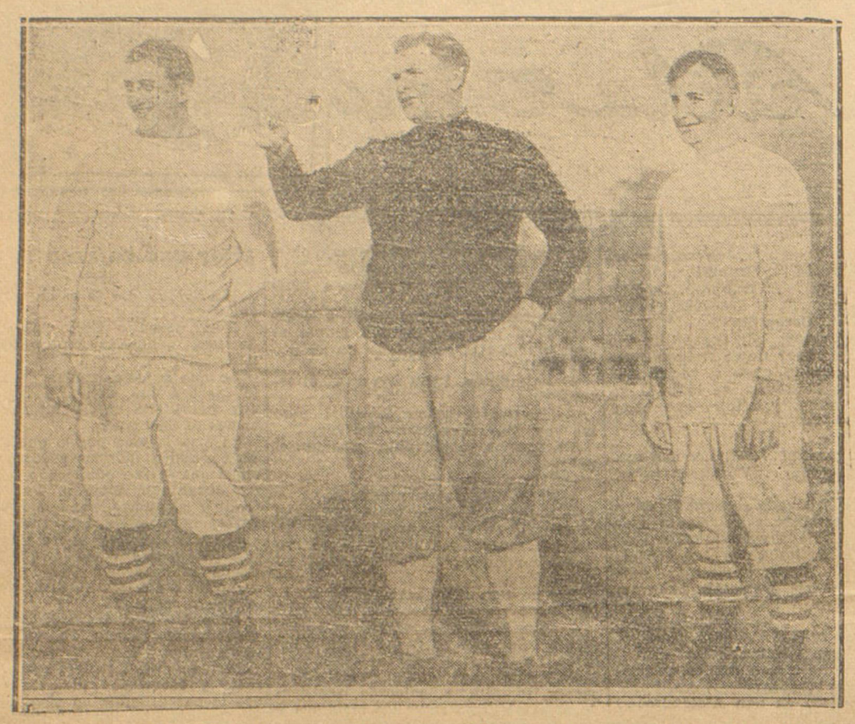
El juez Tomás F. Graham, de California, con su esposa. Se dice que este juez posee el record mundial de divorcios. Es decir, de divorcios concedidos en la corte, cuyo número alcanza a 3.476. Al mismo tiempo le debe la felicidad a más de 2.000 matrimonios que intentaban divorciarse, y que él ha unido nuevamente. El juez dice que no debe culparse a las muchachas modernas de los divorcios, ni aun cuando se pinten los labios y usen melenitas.

Para suavizar las manos

Cuando se use guantes por la noche batid una yema de huevo bien fresca con una cucharada grande de aceite de almendras dulces y añadid: agua de rosas, 8 gramos; tintura de benjuí 4 gramos.

TRAPICHE

EL ESTE AL OESTE



La Universidad de Leland Stanford, en Palo Alto, California, ha puesto los destinos de sus atletas en manos de entrenadores salidos de la Universidad de Pensylvania. La foto nos muestra tres entrenadores conocidos: C. E. Tornhill, G. H. Warner y Andrew Kerr.

La vuelta al mundo de un periodista

Por Manuel Ugarte

Cuando Julio Verne publicó la novela famosa que tanto nos divertía en la juventud, parecía una proeza fantástica intentar la circunvalación del planeta. Después se han perfeccionado los medios de locomoción, se ha difundido el gusto de los viajes, se ha achicado virtualmente el globo. Hoy pueden contarse por millares los Phileas Fog que con ayuda de confortables navíos y lujosos "sleeping-cars" hacen un viaje de Nueva York pasando por los antípodas. Se ha democratizado el imposible. Varios aviadores realizan en estos momentos la jira en aeroplano, y una caravana escolar acaba de salir de París para dar la vuelta mundo, aprovechando las vacaciones.

Sin embargo, los intelectuales que han emprendido hasta ahora la peregrinación, son poco numerosos. Loti, Wells, Farrére, Kipling, se limitaron a excursionar en la órbita de una civilización. Por eso, despierta interés el reciente viaje de Blasco Ibáñez. Lo que ha podido abarcar el autor de los "Cuatro jinetes del Apocalipsis" es una perspectiva panorámica, llena de altibajos y contradicciones. De la atmósfera secular de Europa, ha saltado a la vida febril de Estados Unidos a la ingenua placidez de Hawai, a la férrea organización del Japón, al pandemonium de la China, a la India inquieta de Ghandi...

—No habrá visto usted nada en un viaje tan rápido — le digo al entrar a la biblioteca, para hacerlo hablar.

—Pues lo he visto todo — responde sonriendo.

Y arrebatado por el entusiasmo y la abundancia de su carácter, empieza a referir, con trazos bruscos y colores netos, una serie de andanzas tumultuosas, tajadas a ratos por reflexiones que se abren en paréntesis fastuosos.

Yo he sido siempre un sincero apreciador de Blasco Ibáñez, aunque sólo le he frecuentado incidentalmente. Desde que conversamos en Madrid hace tres años, no nos habíamos vuelto a encontrar, a pesar de la escasa distancia que media entre Niza y Mentón. No es que me ofusquen los triunfos ruidosos. Nada resulta, a mi juicio, tan subalterno y tan infantil como el flujo de hostilidad o de alejamiento ante una obra, un renombre una fortuna que se levantan. El auge de un esfuerzo intelectual, la difusión de las producciones, la popularidad de una firma, son hechos favorables para el prestigio de la literatura o del ideal que, de acuerdo con nuestras convicciones, todos nos afanamos por servir. Más de una vez he defendido, en la conversación, al gran escritor amigo. Pero ha sido necesaria una evocación de Verne para que nos volvamos a ver.

—Lo más interesante de todo es la China — me dice; — no se imagina usted la enormidad geográfica, artística y social, el maravilloso interés humano que ofrece al viajero el antiguo imperio, revuelto y destrozado por la guerra civil, como ciertas repúblicas latino-americanas. Haré un nuevo viaje para ir a China exclusivamente. Cuando los artistas japoneses hablan de los chinos, confiesan con modestia: "nosotros no somos más que discípulos humildes". Y tienen razón. Las pasiones políticas han desquiciado muchas cosas, pero la arcaica civilización aparece entre las grietas, y es un deslumbramiento de las mil y una noches esa visión de un pasado monumental e inverosímil...

—¿No le parece a usted más atrayente la India? — pregunto.

—De ninguna manera — replica; — la India es también un conjunto vastísimo, la existencia de los fakires tiene facetas deslumbradoras, pero no hay allí la profundidad en los siglos, no existe la perspectiva remota que da un encantó singular y nos impone una emoción indefinible...

—Y en lo que se refiere a la lucha actual — insisto — en lo que atañe a la campaña en favor de la independencia, ¿es realmente popular el empuje?

—El movimiento es colosal—declara, rememorando, acaso, las épocas en que en su terruño arengaba a muchedumbres ávidas de idealismos republicanos — unánime podríamos decir... La resistencia contra la ocupación inglesa se traduce en boycott contra los productos importados, y en resistencia constante en todos los órdenes. Pero las dos patrias que coexisten dentro de la India son inconciliables. No cabe un acuerdo entre musulmanes y budistas. Y esta honda división es el origen, la base, el eje de la política inglesa. Si fuera posible reconciliar a los dos bandos, en veinticuatro horas, sin disparar un tiro, alcanzaría la India su independencia integral...

Blasco se entusiasma, abandona la silla, gesticula.

Mientras él prosigue, evoco una anécdota de Madrid.

Deseando reunir a almorzar a media docena de intelectuales, un viajero consultó los nombres para evitar encuentros discordantes. Como siempre ocurre, surgió el tropiezo.

—Si viene Blasco, hablará él solo — falló uno de los invitados.

El anfitrión se inclinó con profunda pena, porque era un franco admirador del novelista. Y la contrariedad fué en "crescendo" cuando comprendió que había sido víctima de un ardid para evitar la competencia. Porque el que denunciaba la verbosidad, hombre por lo demás cultísimo, se apoderó de la palabra y no dejó hablar a los comensales hasta que se levantó la sesión.

La charla de Blasco es siempre interesante. No aprobaremos, a veces, su punto de vista. Disonará en algunos casos la deformación que sufre en su boca la realidad para parecer enorme, o el esfuerzo que hace la idea para resultar definitiva. Su prurito de tener razón parecerá terquedad en ciertos momentos. Pero es un animador formidable y maravilloso que retiene, por el relieve que sabe dar a las perspectivas y a las imágenes. De sus cualidades de cuentista y de su destreza de creador de film, saca recursos escenográficos que dan a la expresión una vivacidad, una gradación constante, que nos induce a interrmpirle, como quien pone una piedra en un arroyo, para que el agua salte y corra con mayor celeridad.

—¿Qué le pareció más pintoresco?

—Lo más pintoresco — responde con admiración — lo más lírico, lo que más se enlaza con el ensueño que tenemos hecho del Oriente inverosímil y legendario, es Sumatra. En esa isla, que los holandeses dominan sin violencia visible, están las últimas supervivencias de edades inauditas que se perdieron. Porque el mundo que conocemos, sólo es parte del que existió en otras épocas. Bajo los mares de hoy están, acaso, los continentes hundidos. Así la Atlántida. No es una leyenda. Ha existido la Atlántida. Fué el puente entre razas que parecen diferentes y que, sin embargo, son las mismas. Los primeros habitantes de América tienen origen oriental. Basta ver a un indio de Méjico para reconocer, a través de los siglos, al japonés o al malayo... ¿No lo ha observado usted al pasar por Acapulco o por Salina Cruz?

Sin interrumpir la conversación, salimos al jardín, donde hay naranjos de Valencia y azulejos levantinos, que evocan, en la atmósfera quieta de la "côte d'azur", fuertes visiones de la España meridional.

Desde la terraza se ve, a la izquierda, la frontera de Italia, con sus primeros peñascos enrojecidos bajo el sol. Los caminos relucientes que bordean el mar y las casas blancas con techos de colores vivos prolongan, hacia el oeste, el pintoresco paisaje de la más bella región de Francia. Pero se diría que por encima de las divisiones políticas se impone, como síntesis el Mediterráneo violentamente azul, el Mediterráneo que ha sido en los orígenes, desde Génova hasta Alicante, la pista cerrada de una civilización. Y al hablar de viajes alrededor del mundo, de jiras de circunvalación que antes parecieron fantásticas, lo primero que salta a los ojos es la apariencia, a menudo engañosa, de las demarcaciones convencionales. Simplificando las cosas, estamos en nuestra patria superior, mientras no hemos salido de nuestro ambiente ideológico. En el mundo sólo hay, en realidad, cuatro o cinco atmósferas diferentes, unas imperiosas, otras inmóviles, otras declinantes, que sintetizan una hegemonía temporal, evocan un ciclo en la historia y se enlazan en cierto modo con la difusión o el auge de una teodisea. Partiendo del extremo occidente protestante, volvemos a la Europa Central católica, y nos alejamos hacia el Oriente por las puertas del islamismo y del budismo.

Quizá son esos los cambios esenciales que debemos sentir al volar hoy vertiginosamente de un extremo a otro de la tierra habitada.

—¿No lo ha comprobado usted así?— pregunto a Blasco.

Cuando hablamos del terremoto del Japón, refiere el asombro con que ha visto la enérgica reacción de un pueblo, que en el momento trágico se negó a aceptar ayudas extrañas y sacó de su entusiasmo nativo cuanto fué necesario para reparar el desastre.

—En un cinematógrafo de Tokío — me dice — se daba, cuando pasé, "Sangre y arena", y era de ver el anuncio en colores que adornaba los muros de la ciudad. Lo pintó, seguramente, un maestro, dentro de la simplificación tradicional de los dibujos japoneses, pero, un maestro que no estuvo nunca en España ni vió jamás una corrida de toros. El espada no podía ser más japonés. Vestido de una manera originalísima, esgrimía un sable enorme. No pude descubrir a qué especie pertenecía el animal con el cual luchaba. Pero, ¡qué gran coudad es Tokio! Cuando hablamos del Japón en Europa, casi nunca nos hacemos una idea de la solidez de ese pueblo.

Blasco me muestra ediciones curiosas de sus libros, impresos en Yokohama, y me habla de sus ganancias como escritor. Las ironías sobre el mercantilismo y el engreimiento del novelista se explican en cierto modo. Es la primera vez que un intelectual de lengua española llega a adquirir fortuna con las letras. Tan insólito e inesperado es el acontecimiento, que exaspera la sorpresa y el desconcierto de muchos. Nuestras reputaciones más sólidas, nuestras glorias más amplias, Pérez Galdós, Ruben Darío, Valera, para no evocar a Cervantes, Lope y Alarcón, no alcanzaron nunca a vivir de la literatura. El oficio de escritor fué símbolo implacable de miseria y de reparaciones tardías. Mientras los literatos franceses, ingleses o alemanes se labraban con su talento el bienestar o la riqueza, los nuestros seguían atados a la tradición, resignada y doliente. Blasco ha sido el primero en reaccionar; y sea cual sea el juicio que merezca su obra, ha incorporado páginas de nuestro idioma a la circulación universal.

—¿Qué es lo que le interesa a usted más en estos momentos? — pregunto, antes de despedirme.

—El cinematógrafo — contesta, conduciéndome hasta la puerta del jardín; — es prodigiosa la influencia de este diabólico juguete sobre las ideas y sobre la literatura. Si se realiza el invento que atribuyo a uno de mis personajes en "La reina Calafia" todo cambiará de aspecto. Ya verá usted. La vuelta al mundo en ochenta días podremos hacerla todos como la hizo Julio Verne, sin movernos de nuestra vivienda, en el tiempo que tarda en pasar una película por la linterna mágica.

¿Cuál es la antigüedad del polvo y de los lunares?

Muy difícil es averiguarlo, pues al paso que algunos historiadores pretenden que la costumbre de empolvarse la cara y el pelo es tan antigua como el mundo, y para convencernos de ello nos hablan de las judías haciendo uso para su embellecimiento, del polvo, y especialmente del polvo de oro, otros autores sostienen que tal costumbre fué desconocida en Grecia e Italia. Esto no obstante, todos sabemos que todas las mujeres griegas se echaban ceniza sobre sus cabellos en señal de luto.

Catón, por otra parte, habla en tono de reproche, de las romanas que cubrían su cabeza con una mixtura pulverulenta.

A pesar de todo esto, el que más fe nos inspira es el escritor francés Estolle, quien nos da noticia de la aparición de los polvos de arroz, en Francia, a fines del siglo XVI.

La historia que dicho escritor hace en su "Diccionario de Enrique IV", de cómo fué importado en Francia tan estimado afeite, es sumamente curiosa. Se debe, según él, a tres religiosas que ideando el reemplazar la ceniza de la penitencia con polvos blancos, se presentaron un día en público "enmascaradas, empolvadas y compuestas" de semejante manera.

El éxito obtenido con su nuevo tocado fué tan grande, que las cómicas se apresuraron a imitar a las tres originales monjas, empolvando sus cabellos.

Semejante moda tardó poco en generalizarse y pasar de la escena al público. Las elegantes, siempre a la cabeza de novedades en el vestir y el peinado, se entusiasmaron con la idea de disfrazar y cambiar el color de su pelo. Ya dado el impulso, todo el mundo se dedicó a enharinarse los cabellos.

Al llegar el siglo XIII, las mujeres no contentas con ello, extendieron su uso a la cara, dando ocasión a que su siglo llevase el nombre del siglo de los polvos de arroz.

El deseo de agradar y el afán de embellecerse nunca fué tan exagerado como en esta época. El cuidado de su "toilette" absorbía todo el tiempo de las damas de entonces. Su vida se pasaba en el tocador, eligiendo las pinturas con que habría de colorear su rostro. ¡Empresa ardua! El colorete de una mujer elegante no podía ser el mismo que el de la mujer de clase baja. En todo hay clases y diferencia de matices.

Ya puesto sobre las mejillas de una elegante el carmín que presta color y animación al rostro, semivelado ese carmín por los polvos de arroz, que dan la blancura apetecida, sólo falta añadir al lindo rostro de nuestra coqueta un poco de picardía, aplicando para esto esos pequeños pedacitos de tafetán engomados, conocidos con el nombre de "lunares".

También el origen de este postizo de las mujeres es de los más raros y poco conocidos.

Según Luis Guyon, en el siglo XVI, se curaban los dolores de muelas por medio de unos emplastos chiquititos que extendidos en trozos de seda o terciopelo, se colocaban sobre las sienes.

Como es de suponer tales remedios para las mujeres en quienes la coquetería ha sido siempre la principal enfermedad, se encontraron más "papas" con los lunares, y a partir de este momento lo que principió siendo un remedio terapéutico acabó por convertirse en adorno femenino.

Una lluvia de lunares inundó el rostro de las damas francesas.

Cada uno de ellos llevaba un nombre alusivo: el "apasionado" se colocaba cerca de los ojos; el "besucón" junto a la boca; el "coqueto" sobre los labios; el "insolente" en la nariz; el "majestuoso" se lucía en la frente; el "galante" en medio de la mejilla; etc. Cada uno de ellos afectaba una forma diferente: unos eran redondos, otros cuadrados o en forma de óvalo. Algunas señoras los llevaban figurando estrellas, lunas, corazones y otras infinitas cosas por el estilo.

Los horrores de la Revolución y la mucha sangre derramada hizo desaparecer por algún tiempo toda señal de polvos de arroz. Pasada la tormenta reempezaron los polvos su predominio, pues esta vez se tuvieron que contentar con las caras, pues el uso de blanquearse el pelo había desaparecido.

La emperatriz Eugenia, el año 1860, cuando su belleza estaba en todo su apogeo, apareció un día en un baile de las Tullerías, con el pelo empolvado de oro. Su iniciativa no tuvo imitadoras.

Actualmente las mujeres, en lugar de ponerse polvos, se pintan y estucan el rostro. Semejante costumbre, cada día menos en boga, es altamente perjudicial, y así como unas cuantas pinceladas en una cara linda y liberamente cubierta de polvo de arroz le añaden gracia y encanto, esa enorme cantidad de cosméticos y afeites tras de los cuales esconden algunas mujeres sus verdaderas fisonomías, están en pugna con la estética y con la higiene.

Además de que es poco conveniente para la salud ese embadurnamiento

La invención de la palabra cursi complicó horriblemente la vida. Antes existía lo bueno y lo malo, lo divertido y lo aburrido, y a ello se ajustaba nuestra conducta. Ahora existe lo cursi, que no es lo bueno ni lo malo, ni lo que divierte ni lo que aburre; es... una negación: lo contrario de lo distinguido: es decir, una cosa cada día; porque en cuanto hay seis personas que piensan o hacen lo mismo, ya es preciso pensar y hacer otra cosa para ser distinguido: y por huir de lo cursi se hacen tonterías, extravagancias... hasta maldades. — Benavente.

EVERTINTA

La mejor lapicera inglesa con depósito marca SAPICAN. Escriba con tinta sus recetas, sus anuntes y duplicados con carbónico, etc. Precio único $ 5.— libre de gastos para el interior.

EL PENSADOR

Por GABRIELA MISTRAL.

Con la frente caída sobre la mano ruda,
el Pensador se acuerda que es carne de la huesa,
carne fatal, delante del destino desnudo,
carne que odia la sombra y embló a la belleza,

y tembló al amor toda su primavera ardiente,
y ahora, al otoño, anégrase de verdad y tristeza.
El "De morir tenemos" pasa sobre su frente,
en todo agudo bronce, cuando la noche empieza.

Y en la angustia, los músculos se hienden, sufridoses
cada surco en la carne se llena de terrores,
Se quiebra como la hoja de otoño al "Señor fuerte",

que le llama en los bronces. Y no hay árbol torcido
de sol en la llanura, ni león de flanco herido,
más crispados que este hombre que medita en la muerte.

OFRECEMOS

A USTED

La oportunidad de aumentar sus ingresos sin desatender sus actuales ocupaciones.

Por informes a:

GARCIA y Cía.

Cangallo 541 — Buenos Aires

Usted y Familia

Quedan Especialmente

Invitados

A visitar la interesante exposición de productos Ford que se realiza del 22 al 30 de Noviembre en todas las Agencias de la República.

El Agente de su zona espera su visita para brindarle la oportunidad de examinar con toda detención y comodidad los modelos Ford que ha puesto en exhibición celebrando la

"Semana Ford"

¡No Falte Usted!

Ford Motor Company

LOS CABALLOS DE LOS MOROS

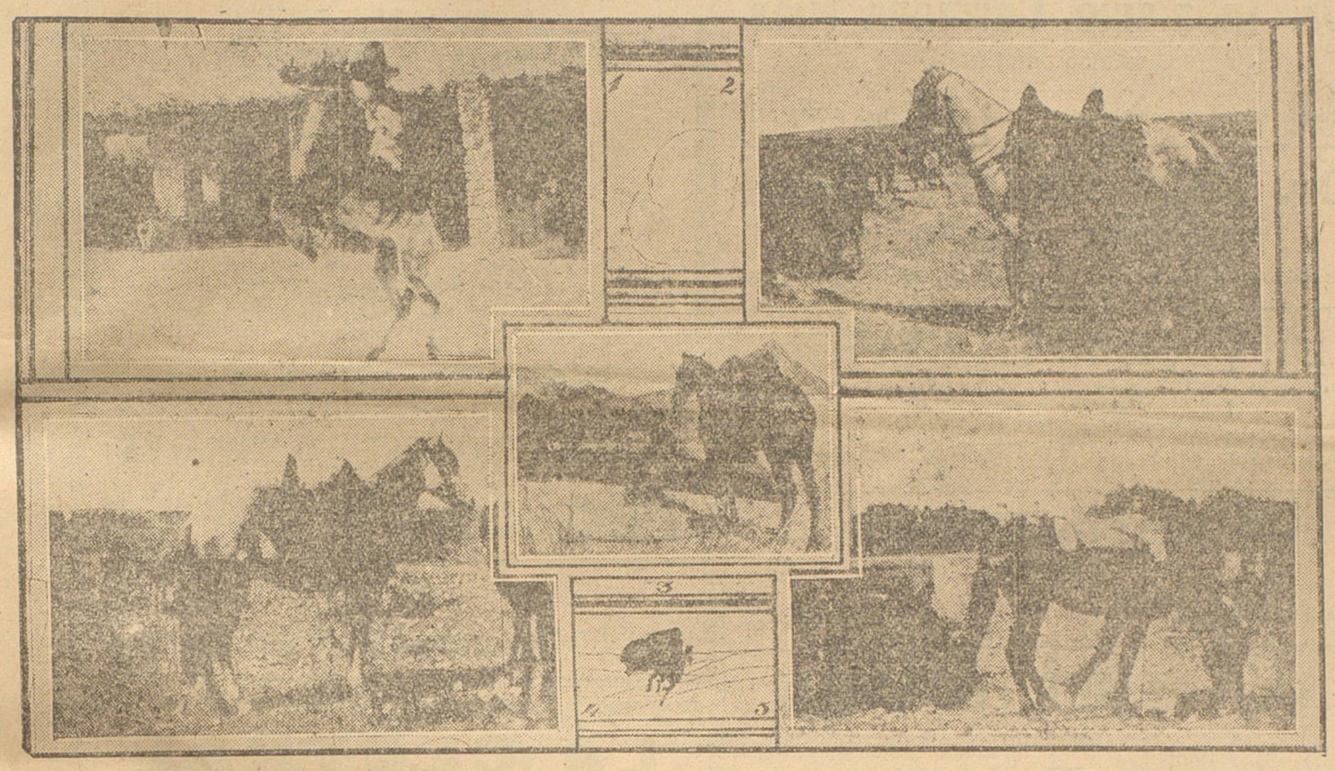
La gallarda figura del jinete moro con su fogoso corcel es, como la palmera, como el harén misterioso, como la grácil odalisca de ojos de terciopelo, uno de los elementos que en nuestra imaginación formaron ese Islam ficticio en que nos hicieron creer los poetas que sólo viajan con la mente o los viajeros que gustan de pensar en poeta. En Marruecos difícilmente se encuentra nada de esto. A la odalisca y al harén hay que renunciar desde el primer momento, palmeras sí se ven algunas; pero no tantas como en un solo día pueden verse en Elche: en cuanto a caballos... Sí. Por las calles de Tetuán, de Tánger o de Melilla se ven bastantes caballos: pobres pencos de crines lacias, llenos de matraduras, de cuyo ronzal tira un moro astroso o un sucio hijo de Israel.

¿Dónde, pues, están aquellas figuras ecuestres que pintara Fortuny? ¿Dónde aquellas lucidas cabalgatas que llenos de entusiasmo nos describieron Amicis y Pierre Loti? ¿Es que todo eso pasó ya, o es que sólo ha existido en la fantasía del artista y del literato?

De todo hay un poco; y todavía, metiéndose Yebala adentro o decidiéndose a convivir con los nómadas de las llanuras rifeñas, se ve algún hermoso potro atado por las manos ante la tienda de su amo y se encuentran pintorescos grupos de jinetes que con ocasión de una boda o de cualquier otro regocijo se entregan al clásico deporte, tan salvajemente bello, de correr la pólvora. Y en estos casos, las monturas bordadas, los estribos de plata, las largas crines que se enredan en la rienda, las colas pobladas que barren el suelo al empinarse los brutos en audaces fantasías, los albornoces que flotan al viento, demuestran que la tradición ha muerto después de todo.

Naturalmente, esos caballos no son árabes, como no lo son tampoco los que figuran en la pintoresca comitiva del jalifa cuando, el viernes, sale de su palacio de Tetuán para rezar en la inmediata mezquita. Eso del caballo árabe en Marruecos es una tontería de las muchas que acerca de ese país se dicen. Los caballos de los moros son de una raza mucho más antigua que la árabe; son de raza moruna o berberisca; de aquella raza africana que hizo famosa a la caballería númida; de la misma raza que Salomón hacía llevar a Oriente, que los cartagineses, y luego los moros, trajeron a España, que en tiempo de Luis XV se llevaba a Francia para mejorar los "haras" reales, y que los ingleses transportaron a su patria para crear su famosa raza de carreras. En todo esto se ha hecho intervenir al caballo árabe, olvidando que los mismos árabes obtuvieron en el Norte de Africa el troco de la raza insuperable que hoy poseen; y entretanto, el caballo africano, en manos de un pueblo atrasado, y sobre todo de un pueblo en el que una administración expoliadora impedía toda iniciativa, ha ido degenerando, ha caído hasta un extremo tal que en nuestros días parécenos hiperbólicos, no ya los elogios que en la antigüedad se hacían de la caballería númida, sino hasta lo que ayer mismo nos contaba Pierre Loti.

Recorriendo los zocos del Rif, sin embargo, aun es posible ver potros soberbios, prontos siempre a la pelea; corceles de finas líneas, de narices de fuego y piernas de acero, que saludan la vista de una yegua o la aparición de un rival encabritándose, relinchando "escarbando la tierra y regocijándose en su propia fuerza", como decía el anónimo autor del libro de Jacob. Al verlos se comprende que aun no es tarde para regenerar una raza que fué madre de las primeras razas caballares del mundo, que aun se puede hacer de Marruecos un país productor de caballos. Esa es una de las obras de paz que puede hacer España, o mejor dicho, que ha empezado a hacer ya; y ahí está, para probarlo, la yeguada de Emíd el Má entre Alcázar y Larache, que por su organización y sus ya prósperos resultados puede servir de modelo. Lamentable fué que con pretextos más o menos justificados se impidiese que este establecimiento enviara sus productos a la última Exposición de Ganadería. Los españoles se pintan solos para desaprovechar las oportunidades y esta será la oportunidad de enseñar al pueblo lo que puede ser la obra pacífica en Marruecos y de mostrar a la vez una de las más bellas cosas que pueden verse en aquel país: el verdadero caballo moro.



(1) Una de las curiosas "fantasías" que los moros realizan con sus caballos, y en las cuales atienden a la gracia de los ejercicios antes que a las buenas reglas de la equitación. — (2) Un típico ejemplar de caballo moro. — (3) Un caballo moro, con la característica montura de los marroquíes. — (4) El caballo descansa y repone sus fuerzas después del ejercicio de agilidad en que el moro se mostró el admirable jinete de siempre. — (5) Otro ejemplar de caballo moro.

EL TALENTO DEL DINERO

Por José María Salaverría

Será verdaderamente chistoso que la reconciliación de las grandes naciones europeas fuese conseguida por las gentes que manejan el dinero. Es verdad que el dinero (llámesele economía, intereses comerciales, lucha por los mercados) tuvo parte inmediata en la preparación de la guerra, también es verdad que el dinero (abastecimientos, construcción de material mortífero, empresas navieras, especulación a todo trapo) ayudó a que la guerra se formalizase y prolongase. El caso es que ahora, mientras deliberaron solos los políticos y los generales, no se iluminó la discusión con ninguna llama de avenencia. Pero han intervenido en Londres los banqueros, y he ahí el resultado: las mismas Francia y Alemania se muestran dispuestas a ponerse de acuerdo.

¡Sagrado ídolo de faz amarilla! Siempre fué poderoso don dinero. Es hoy, sin embargo, cuando el oro reclama la primera y más alta potestad sobre la tierra. De cosa vergonzante y un poco vil que había sido, pasa a entronizarse a la cabeza de las naciones. Antes se decía "mercader", y estaba dicho todo. Entendíase que las sociedades se gobernaban por los estímulos de los nobles, de los capitanes y de los eclesiásticos, y el hombre que tiene por oficio manosear dinero se le dejaba el largo margen de sus turbias operaciones. Ahora, después que los nobles, después que los políticos y la gente de espada han fracasado, y cuando la literatura se ha cansado de hacer piruetas ideológicas, llegan los mercaderes (hoy se les llama con respeto banqueros, y por añadidura anglosajones), y la paz y la avenencia son cosas fáciles.

Diríase, pues, que el talento, o cuando menos su forma cotidiana y práctica, que es el buen sentido, se hubieran refugiado en el dinero. Diríase también que todas las potencias tradicionales, las que envían usufructuando la actividad, la energía y la invención, se hubieran gastado por el largo uso y por el prolongado dominio. Solamente el mercader no se ha gastado ni fatigado. El largo uso no ha podido con su prodigiosa vitalidad. Y el dinero, en efecto, es hoy tan ágil, tan joven, tan inventivo, tan poderoso y tan claro de juicio como el primer día...

Cuando uno recapacita sobre estos extremos, cuando comprende que las finanzas y el toma y daca están entronizados en las naciones y que el dinero es a la vez el eje y la cabeza de la civilización, y que, en fin, el talento de la Humanidad culta se ha refugiado en el oro, se siente vértigo y espanto. Es fácil hablar de revolución. Todos repiten a diario esos cuantos tópicos sobre al estado revolucionario de los tiempos Lo que se ignora es el verdadedo síntoma del fenómeno. No consiste en que unos concejales socialistas asombren a sus compañeros edilicios con ideas truculentas; la revolución de los tiempos está palpable ahí, en ese modo desembarazado con que los técnicos o expertos de la ganancia se montan sobre los monarcas, los políticos, los generales, los escritores, y toman a su cargo la resolución de los conflictos de las naciones.

Esto quiere decir que pasan a un segundo término en el rango de las cosas de la civilización aquellos organismos que teníamos por indiscutiblemente de primera fila. No se nos había acostumbrado a dar ni siquiera beligerancia al que manipula con el dinero. Se hablaba de los fenicios y los cartagineses con desdén, sólo porque eran excesivamente traficantes y usurarios; se largaba el oficio de prestar y ganar al pueblo hebreo, por cuanto estaba previamente desconsiderado. Las cosas importantes de la vida eran otras. Lo que valía en la vida era llegar a poder construir una catedral como la de Amiens o la de Toledo; era hacer que en torno a una corte se refugiasen las flores de la elegancia, de la cortesía y del ingenio; era escribir un libro de la densidad de "La Divina Comedia"; era establecen un código de costumbres que se llamase "honor caballeresco"; era emprender la aventura de las Cruzadas o el ensueño imperial de Carlos V.

Desde que el dinero priva sobre los demás, todo el sentido de la vida, naturalmente, queda alterado. El dinero sabe que posee la fuerza y el talento, y quiere mandar y dirigir. Así va tomando todo rápidamente un aire distinto alrededor nuestro. Es como si la arquitectura social, que estaba construída con tal solidez y con sujeción a tantas disciplinas, se quebrase a nuestra vista. Costumbres ligeras, vestidos fáciles, vida de gran hotel, bailes sin ceremonia, cabezas femeninas en melena, deportes, automóvil, literatura que se burla de la emoción y cuadros cubistas: no es todo eso efecto de tales o cuales propagandas, sino inspiración del dinero. El dinero tiene sus peculiares actitudes y su gentilna ideología, y como manda él, todo se ha puesto a tono con él.

Particularmente yo no simpatizo con esa actitud que toma nuestra civilización. Yo espero que íntimamente no simpatizaré jamás. Pero un particular es libre de escoger la postura que mejor vaya con su temperamento. En cambio, las naciones, por lo mismo que no tienen derecho a aniquilarse, no pueden desoír las voces y los mandatos de la hora que pasa.

Es bello el ademán de un pueblo antiguo y señorial, que se retrae ante la turbamulta de los negociantes y los sedientos de ganancia, y que prefiere su existir modesto antes que transigir con el espíritu del agio. Pero actualmente toda la civilización es eso. Y quien se obstine en no incorporarse a las ideas y a las formas que pasan, será arrrollado. ¡Ay de los pueblos que no viven según el ritmo o el imperativo de la hora!

En nuestra España no se palpitación económica. Nuestr carece de preocupación financ todos los políticos que nos bernando desde hace much dan la sensación, sencillamer ignoran la simple tabla de multiplicar. Y son los hombers de cálculos y cifras sin embargo, quienes gobiernan al mundo. Y son esos hombres, en suma como hemos visto, los que hoy monopolizan el talento...

EL JUEGO DEL HOMBRE

por Miguel de Unamuno

Más de una vez hemos hecho alusión a lo interesante que resultaría un estudio de las palabras de nuestro idioma español que han pasado al uso, más o menos corriente, de otros idiomas europeos modernos. Entre ellas están "pronunciamiento" "cañarilla, guerrilla, junta, siesta", etc., etc. Y al francés ha pasado nuestra palabra "hombre". Que debe ser una de las palabras más nobles, si es que no la más noble de toda la lengua.

Hay, en efecto, en francés la palabra "hombre" Hombre con h, por supuesto, y no "ombre" sin ella, porque "ombre" — en latín "umbra" — es sombra. Y aunque el hombre sea una sombra — "sueño de una sombra" le llamó Píndaro — "hombre" es en francés una cosa y "ombre" es otra. "Le jeu de l'hombre", el juego del hombre, se le llama en francés al que nosotros llamamos el juego del tresillo, los italianos "tresetto" y los portugueses "voltereta"

En español mismo se llama "el hombre" al jugador que en el tresillo dice: "¡juego!", señala palo, y se compromete a hacer más bazas que cualquiera de sus dos contrarios. El "Diccionario de la Lengua Castellana por la Real Academia Española" — nótese que la Academia es española, pero la lengua no es más que castellana — en su palabra "Hombre" dice entre otras cosas: "|| El que en ciertos juegos de naipes dice que entra y juega contra los demás. || Juego de naipes entre varias personas con elección de palo que sea triunfo. Hay varias especies de él. ||" Quiere decir ¡claro! que hay varias especies de ese juego y no varias especies de hombres.

Véase, pues, cómo el hombre español ha entrado en el francés como un juego, si es que no como un jugador. Pero ahora se nos ha vuelto, aunque traducido, ya que de Francia nos ha venido esa canción canallesca que dice: "¡Es mi hombre!" ¡C'est mon homme! Y este hombre no es precisamente un jugador, sino algo peor.

"¡Juego!" O sea: "¡soy el hobre!" O si se quiere: "¡aquí el talla soy yo!" Sabido es que en España decir de uno que es el que talla equivale a decir que es el hombre. Aunque a las veces se quede en "ómbre", sombra.

Y de paso no estará de más advertir que en el primitivo castellano, en el castellano medioeval se escribía "onme u ombre" sin h, ya que esta h no sonaba. En aquel castellano, cuya ortografía era genuinamente fonética, no ponían h más que a aquellas palabras derivadas de latinas que empezaban con f y cuya h era un verdadero sonido, una aspirada, así: "hazer", "higo", "harina", "harto", etc. Y cuando la h no sonaba no la escribían aunque su palabra antecesora latina la tuviese, como no la escriben en italiano, donde hombre es "uomo".

Por otra parte no podía en nuestra lengua confundirse el hombre con su sombra, ya que ésta lleva la s inicial del prefijo latino "sub-", en español "so". Y así "sombra" es "so-ombra (subumbra)" bajo la sombra, como "somonte" es bajo el monte y "socapa" bajo la capa. La sombra pura parece que les daba miedo a nuestros remotos abuelos y eso que se les supone sombríos.

¡El hombre! El hombre es el que juega, es el que talla, es el que elige el palo que ha de servir de triunfo. Y si le derrotan su derrota es tanto más vergonzosa cuanto que fué él mismo quien escogió el palo — oros, copas, espadas o bastos — y jugó con él. ¡Oros copas, espadas y bastos! Acaso en esta cuaternidad — o cuarteto si queréis, — se encierra toda la filosofía práctica humana. Por lo menos la española.

Dos son los llamados palos cortos: oros y copas; y dos los llamados largos: espadas y bastos. Y hay la alianza entre ellos. Unas veces la espada se alía con la copa, otras con el oro. Ahora lo estamos bien aquí, en España, aliada con la copa. Pero también se alía con el basto. ¡El hombre y el juego! ¡El juego del hombre y el hombre del juego! Porque suele ocurrir que en el juego del hombre se convierta éste en el hombre del juego.

Es lástima que en español no podamos distinguir bien las dos acepciones de la terrible y equívoca voz juego. Porque juego es el de azar, el "game" inglés, y juego es el deporte, el "sport" inglés. Aunque también el deporte suele convertirse en juego de azar. ¿O es que un "match" de boxeo no suele convertirse en una ruleta? Y de aquí que a lo peor se llame deportista a un espectador de deporte o a uno que va a especular con las apuestas. Y ¡cuán lejos todo esto del noble juego que cantaba Schiller, el poeta de la libertad!

Ahora y a propósito del juego del hombre quisiera hablaros de los ases y de los reyes — reyes de oro, copas, espadas y bastos, reyes de baraja — pero esto nos enredaría en nuevas breñas que crecen a orillas del sendero. Dejemos, pues, a los reyes, que yo os prometo volver a ellos con más calma. Que nos esperen si pueden.

Efemérides humorísticas

Suicidio de Cristóbal I de Haití

NOVIEMBRE 27 de 1820

Tras asesinar a su emperador Jacobo, aquel divertido César de color de chocolate, cuya amena historia ya os conté, los haitianos, haitienses, haitenos o como se llamen los ciudadanos de Haití, proclamaron presidente de la República al general Cristóbal Enrique, el cual, a los pocos días se proclamó rey por sí y ante sí, como un hombrecito.

Cristóbal I, aunque obscuro y procedente de la clase de esclavos, fué un monarca bastante completo. Catorce años reinó, y durante todo ese tiempo se portó como pudiera portarse cualquier rey blanco y de antigua y elevada estirpe.

Hacía todo lo que le parecía bien, y hacía bien en hacer lo que bien le parecía, pues de ese modo deben proceder los reyes, ya que cuando alguien hace lo que buenamente quiere, se dice que hace lo que le da la real gana. Además, a los súbditos que por llevarle la contraria se quejaban o protestaban de sus soberanas disposiciones, los fusilaba sin formación de causa, y, en cambio, a los que le rendían homenaje y aplaudían sus actos, les daba condecoraciones y títulos de nobleza.

Por lo demás, llegó hasta defender la independencia de su patria cuando los franceses intentaron recuperar aquello que había sido su colonia. Y aunque pudiera objetarse que Cristóbal I de Haití, al defender tal, defendía su corona, ante todo y sobre todo, como también se pudiera objetar que cuantos reyes defienden la patria independencia lo hacen defendiendo su corona, ante todo y sobre todo, nada objetaremos. Quedamos en que también se portó como un completo soberano en la aludida ocasión.

Fué Cristóbal I, por lo que indicado queda, y pese a su procedencia y a su color, un rey bueno — para lo que entre los reyes se estila, claro está — durante todo su reinado, y al final, ¡ah!, al final superó a muchos.

El achocolatado monarca de Haití destituyó a un coronel y se sublevó el regimiento de tal coronel, primero, y cuarto y se saltó la tapa de los sesos.

¿Qué tal?... A mí me parece muy bien. Verdad es que yo no he sido rey nunca, y que por eso no puedo juzgar. Acaso si reinase, aunque fuera en Haití, me sometería a lo que fuese necesario por sostenerme en el trono, o me conformaría con vivir cobrando la jubilación de rey, que, naturalmente, será una jubilación regia. ¡Tengo muy poca confianza en mi conducta!... Y es a fuerza de estudiar las conductas de los demás.

La cultura física, base de la buena salud

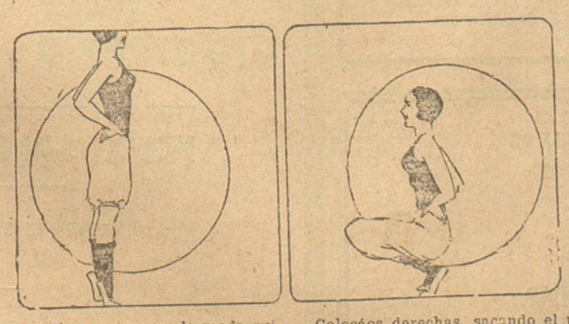
Para la corrección de las caderas

Por Lucrecia Bori

La simetría, como mis simpáticas lectoras deben saber, es la ley de la belleza. Toda mujer que desee ser considerada como bella, deberá tratar de desarrollar las líneas de su cuerpo teniendo por base la simetría.

He aquí uno de los mejores ejercicios para reducir las caderas y el abdomen.

Tanto en el caso de que seáis propensas a la gordura como a demasiada delgadez, este ejercicio os ayudará a guardar el balance entre los dos.



En estos tiempos en que la moda exige una figura esbelta y delgada, sería fatal para la elegancia femenina cualquier gordura superflua.

El problema está precisamente en tratar nuestra figura en forma de que el resultado nos deje ni demasiado gordas ni demasiado delgadas.

Si sois demasiado gruesas, es conveniente que, junto con los ejercicios

Colocáos derechas, sacando el pecho, con las manos en las caderas, pero sin echar la cabeza para atrás.

Levantáos sobre la punta de los pies manteniéndoos siempre erectas, con las rodillas separadas.

Ahora, agachaos, siempre en puntas de pies, y luego bajad y volved a levantar los talones.

Repítase este ejercicio unas diez ve-

Puente de bambú

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez.

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

PLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.
No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.
El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".
Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 37(— SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República.
Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades.
Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por	depósito	en cuenta corriente	. . . . .	3 %
,,	,,	a plazo de 30 días	. . . . .	4 %
,,	,,	a plazo de 90 días	. . . . .	5 %
,,	,,	a plazo de 180 días	. . . . .	6 %
,,	,,	a plazo de un año	. . . . .	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y es-

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende sólo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 739 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

BOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 1171 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 2099 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
LASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::
Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m|n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor : **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS ZOGBE

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RAPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N° 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

EL DESERTOR, por Mario Bravo

Cuando fuí por primera vez a la escuela, conducido con un tanto de violencia por mi padre, el director y muy poco tiempo después maestro, formularon sobre mi destino los más desagradables pronósticos. A pesar de esto, a la tercera gresca con mis compañeros de grado se me expulsó, prohibiéndoseme reingresar y un agente de policía, un gendarme, me condujo hasta el hogar bajo la exagerada acusación de haber herido con un cortaplumas a un niño. Sin embargo, puedo afirmarlo con la frente bien alta, jamás usé, por aquel tiempo, un cortaplumas. Es verdad que había trabajado paciente y clandestinamente, un pequeño cuchillo de madera, arma inofensiva, como es de imaginar, que llevaba conmigo, en la cintura como estaba acostumbrado a ver, y más que para usos perniciosos, por la jactancia. Fué con ese pequeño instrumento con el que causé una herida insignificante en la mano izquierda a un escolar, que aprovechándose de mi pequeñez pretendió obligarme a juegos violentos.

"Mi expulsión de la escuela no contribuyó a atenuar mi temperamento, y como en la casa paterna no podía aprender lo que se enseñaba en las escuelas oficiales, pude llegar a los quince años sin haber dejado de ser analfabeto, pero llevando con cierto orgullo marcial mi título de terror del barrio, nada más que por ser el jefe de una pandilla de indomables muchachos.

"Muchas veces mi padre deliberó con sus amigos sobre mi porvenir, y al fin decidió colocarme en una tienda, en calidad de muchacho para los mandados, procurando de este modo iniciarme en la vida laboriosa. El dueño del negocio, siempre me trató con refinada consideración, y si bien el pobre jamás me pagó sueldo alguno en dinero efectivo, me daba con desconcertante regularidad, todos los meses, consejos y reprimendas para "formar mi carácter". El consiguió convencer a mis padres de muchas cosas y entre otras de ésta: que un muchacho de mi edad, debía trabajar toda la semana para adquirir hábitos recomendables, que debía dormir debajo del mostrador para acostumbrarse a la vida ruda del porvenir adverso, que debía retirarse, cada noche, a una hora prudente, no más tarde de las ocho pero que debía levantarse el primero todas las mañanas.

"No sé qué pasó, pero algún tiempo después de mi ingreso en esta casa de negocio, sus puertas fueron clausuradas y un particular puso en las cerraduras unas tiras de papel fijadas con sellos de lacre. Se me dijo que la justicia encontró todas las cosas en orden, pero yo no tuve jamás noticias de mi protector.

"Este episodio movió el sentimiento de mis padres; ya me creían un "joven formado", y mi desocupación les trajo desazón. Idearon la manera de obtener una colocación provechosa para mis actividades. Pero en estas cavilaciones estaban cuando una mañana llegó a mi domicilio la notificación del sorteo militar y la no esperada orden de incorporarme.

"¡Con cuánto desasosiego se recibió semejante noticia!. Si bien mi padre y algunas personas de su relación afirmaban con pedantería que era muy saludable para la juventud la vida militar, pues contribuía, entre otras cosas igualmente encomiables, a la obediencia y a la resignación, mi madre y las señoras de mi familia y de la vecindad comentaban con ingenuidad los sufrimientos del soldado, las penurias de los campamentos y el horror de la guerra.

"Llegó el día indicado y no había conseguido saber con precisión para qué se me invitaba a un alejamiento tan prolongado de los míos, ni me dí cuenta de la importancia que podía tener en mi vida el arte destructivo de la milicia.

"En el patio de las oficinas formamos todos los sorteados. Sentí mucho encontrarme sin la compañía de los amigos de mi misma edad, de muchos amigos de mi misma edad. Supe que eran hijos de madres viudas y no me ocupé más del asunto. Pero me causó mucha alegría la noticia de que Moisés Palavecino había sido exceptuado del servicio por falta de perímetro toráxico, a pesar de ser tan grueso como el padre si bien aun no había entrado en posesión de la fortuna paterna.

"Al día siguiente nos cortaron el cabello en la altura del peine", nos dieron un grueso uniforme de la estación anterior y de la conscripción pasada, un correaje engrasado y tosco y una manta de paño y nos anunciaron que partiríamos esa misma noche para los puntos de concentración.

"Cuando llegamos a la estación del ferrocarril, una espaciosa y simpática estación, el oficial que debía conducirnos se paseaba por el andén, preocupado y activo. Caminaba con marcialidad y golpeaba, a cada paso, la brillante espada con la pantorrilla izquierda. El oficial dió órdenes a un sargento y el sargento nos hizo formar largo a largo. Detrás de las filas estaban las familias de los conscriptos. Muchas señoras habían llevado pequeños paquetes con regalos. Las madres pobres miraban con los ojos llenos de lágrimas. Los muchachos alineados hacíamos lo posible por demostrar nuestra desenvoltura y exteriorizar nuestro coraje militar.

"Cuando el tren se puso en movimiento, el grupo abigarrado de mujeres se movió a la par, durante algunos metros, saludando con pañuelos, estrechando las manos fugazmente. Algunas mujeres, ya ancianas, se veían la cara para no descubrir sus lágrimas. Instantes después el grupo de mujeres quedó atrás, el tren tomó la velocidad del viaje y cuando salió de la curva inmediata a la estación, sólo vimos las paredes de los terraplenes y las luces rojas de las señales, en los cambios o en los pasos a nivel.

"Pocos minutos después, el sargento pasó nueva revista en el interior de los coches. Todavía algunos muchachos estaban tristes. El sargento díjonos con su habitual tono marcial:

—¡A ver! ¿Quiénes son los que lloran? ¿Qué piensan? Cuando se entra al Ejército no hay ni padre, ni madre, ni hermanos, ni familia...

—Usted. ¿cómo se llama?.. ¡Eh! ¡Usted! ¡Eh!... ¿No oye?...

"Oiría o no oiría, pero el pobre Gutiérrez estaba distraído, no se daba cuenta de lo que ocurría, cuando el sargento le llamó a la realidad, brutalmente. Gutiérrez rodó bajo el asiento, y como algunos quisiéramos precipitarnos para levantarlo, el sargento gritó: "¡Nadie se mueva!"

"Gutiérrez se puso de pie. Tenía la cara ensangrentada.

—Te has golpeado en el asiento, le anunció el sargento.

—No, es que Vd. me ha pegado en la nariz.

—¡Silencio! La palabra del superior es una orden y no se la contradice!

—¡Pero es que yo no me he golpeado!

—¡Basta! Debe decirme "mi sargento". A ver, conteste: Soldado Gutiérrez, ¿dónde se ha golpeado la nariz?

—Me he golpeado la nariz en el asiento del coche, mi sargento.

—Ta bien, siga en su puesto.

"Quisimos murmurar algún comentario, pero era imprudente. Yo traté de interrogar con la mirada a los demás.

"En otros vagones de segunda clase los pasajeros viajaban entre músicas y canciones. Cada vez que el tren se detenía en alguna estación, llegaba hasta nosotros el rumor de las conversaciones y la música de los cantos en coro o la de algún acordeón. Los curiosos, en las estaciones del trayecto, se acercaban a las ventanillas, nos miraban y nos saludaban con cariño.

"Poco a poco durmiéronse todos. A media noche el vagón tenía un aspecto original con este conjunto de cuerpos tendidos en las más curiosas situaciones. El tren se detuvo bruscamente y yo me desperté. Habíamos llegado a una pequeña población que la luna alumbraba con intensa claridad. Ví a la distancia el caserío del pueblo. Los gallos anunciaban la primera hora del nuevo día. El sargento dormía sin vacilaciones. El conscripto Gutiérrez, en el asiento lateral al mío, roncaba con la cabeza apoyada en el cristal de la ventanilla. Tenía la cara húmeda y dos hilillos de sangre se coagularon deslizándose desde la nariz, por ambos lados de la boca.

"Cuando el tren se puso nuevamente en marcha, me incorporé para ver mejor a los demás. Algunos parecían cadáveres. Otros decían en sueños cosas incomprensibles. Había en el vagón un ambiente irrespirable. Levanté la ventanilla, sin hacer el más insignificante ruido. Vino de los campos un aire fresco y reconfortante. La luna seguía alumbrado las praderas. Sentí de golpe, un deseo extraño. Sin vacilar me levanté de puntillas, toqué suavemente a Gutiérrez hasta que conseguí despertarle. Abrió los ojos, me miró con espanto y quiso hablar. No le dí tiempo de pronunciar ni una sílaba, indicándole silencio, al mismo tiempo que le mostraba la ventanilla abierta. Gutiérrez me miró con un aire estúpido. Creí que no me había comprendido, pero al insistir en mi proposición, meneó la cabeza negativamente. Cuando se durmió de nuevo puse en práctica mi plan. Conseguí con grandes esfuerzos deslizarme fuera del vagón por la ventanilla, hasta quedar en una peligrosa y original posición: el cuerpo hacia afuera, sostenido por mis brazos que resultaron fuertes. No resistí sino unos segundos y en un impulso hacia adelante, siguiendo la dirección del tren, dí un salto. Rodé varias veces hasta dar con la zanja paralela a las vías. Cuando me levanté, el tren estaba a buena distancia. Sentado en los rieles seguí con la mirada las dos luces rojas del último furgón hasta que desaparecieron en la lejanía. Y en el silencio de la noche, empecé mi camino por entre los rieles. No sabía dónde estaba, ni a dónde iba y me puse a pensar en mi pobre padre vencido el re-

POR EL MUNDO DEL MISTERIO

Por Eduardo Schure

Como la vida terrestre, la vida espiritual tiene su principio, su apogeo y su decadencia. Cuando esta vida se agota, el alma se siente sobrecogida de pesadumbre, de vértigo y de melancolía. Una fuerza invencible la atrae de nuevo hacia las luchas y los sufrimientos de la tierra. Este deseo se mezcla con aprensiones terribles y un inmenso dolor de dejar la vida divina. Pero el tiempo ha llegado; la ley debe cumplirse. La pesadumbre aumenta y en el alma se produce la obscuridad. Ya no vé a sus compañeras luminosas más que a través de un velo, y ese velo, cada vez más espeso, le hace presentir la separación inminente. Se despierta en una atmósfera espesa. Astro etéreo, almas diáfanas, océanos de luz, todo ha desaparecido. Ya está sobre la tierra, en el abismo del nacimiento y de la muerte. Sin embargo, aún no no ha perdido el recuerdo celeste, y su guía le designa la mujer que será su madre. Esta lleva en sí el germen de un niño. Pero este germen sólo vivirá [illegible] Entonces tiene lugar durante nueve meses el misterio más impenetrable de la vida terrestre: el de la encarnación y de la maternidad.

La fusión misteriosa se opera lentamente, sabiamente, órgano por órgano, fibra por fibra. A medida que el alma se sumerge en aquel antro cálido que hormiguea, a medida que se siente cogida en los repliegues de las vísceras, la conciencia de su vida divina se borra y se extingue. Porque entre ella y la luz de lo alto se interponen las hondas de la sangre, los tejidos de la carne que la ahogan y la llenan de tinieblas. Ya aquella luz lejana sólo es un resplandor moribundo.

Por fin, un dolor horrible la comprime, la aprieta como en un torno; una convulsión sangrienta la arranca del alma maternal y la clava en un cuerpo palpitante. El niño ha nacido, miserable efigie terrestre, y grita espantado. Pero el recuerdo celeste ha entrado en las profundidades ocultas de lo inconsciente. Este recuerdo sólo servirá por la Ciencia o por el Dolor, por el Amor o por la Muerte.

La ley de encarnación y desencarnación nos descubre, pues, el verdadero sentido de la vida y de la muerte. Ella constituye el nudo capital en la evolución del alma y nos permite seguirla hacia atrás y hacia adelante, hasta las profundidades de la naturaleza y de la divinidad. Porque esta ley nos revela el ritmo y la medida, la razón y el objeto de su inmortalidad. De abstracta o de fantástica, la vuelve viva y lógica, mostrando las correspondencias de la vida y de la muerte. El nacimiento terrestre es una muerte desde el punto de vista espiritual, y la muerte una resurrección celeste. La alternativa de las dos vidas es necesaria para el desarrollo del alma y cada una de las dos es a la vez la consecuencia y la explicación de la otra. Quien se haya penetrado de estas verdades, se encuentra en el corazón de los misterios, en el centro de la iniciación.

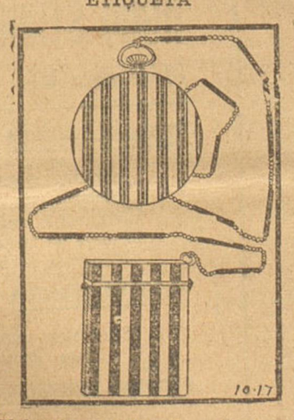
Pero, se me dirá: ¿qué es lo que nos prueba la continuidad del alma, de la mónada, de la entidad espiritual a través de todas esas existencias, puesto que ella pierde sucesivamente su memoria? ¿Y qué es lo que nos prueba, responderé, la identidad de vuestra persona durante el estado de vigilia y durante el sueño? Os despertáis cada mañana de un estado tan extraño, tan inexplicable como la muerte, resucitáis de esa nada y volvéis a caer en ella por la noche. ¿Era la nada? No, porque habéis soñado y vuestros sueños han sido tan reales como la realidad de la vigilia. Un cambio de las condiciones fisiológicas del cerebro ha modificado las relaciones del alma y del cuerpo y desplazado vuestro punto de vista psíquico. Erais el mismo individuo, pero os encontrábais en otro medio y llevábais otra existencia. En los magnetizados, los sonámbulos y los clarividentes, el sueño desarrolla nuevas facultades que nos parecen milagrosas, pero que son las facultades naturales del alma apartada del cuerpo. Una vez despiertos, esos clarividentes no recuerdan ya lo que han visto, dicho y hecho durante su sueño lúcido, pero recuerdan perfectamente en uno de sus [illegible]

ximo. Ellos tienen, pues, como dos conciencias, dos vidas alternadas enteramente distintas, pero en las que cada una tiene su continuidad racional, y que se enrrollan alrededor de una misma individualidad, como cordones de color diferente alrededor de un hilo invisible.

Tenía, pues, un sentido muy profundo el que los antiguos poetas iniciados llamaran al sueño el "hermano de la muerte". Porque un velo de olvido separa el sueño de la vigilia, como pasa con el nacimiento y la muerte, y de igual modo que nuestra vida terrestre se divide en dos partes siempre alternadas, así el alma alterna, en la inmensidad de su evolución cósmica, entre la encarnación y la vida espiritual, entre las tierras y los cielos. Este paso alternativo de un plano del universo al otro, esta inversión de los polos del ser, no es menos necesaria al desarrollo del alma que la alternativa de la vigilia y del sueño lo es a la vida corporal del hombre. Tenemos necesidad de las ondas del Leteo al pasar de una existencia a otra. En ésta un velo saludable nos oculta el pasado y el porvenir. Pero el olvido no es total y alguna luz se filtra a través del velo. Las ideas innatas prueban por sí solas una existencia anterior. Pero hay más: nacemos con un mundo de reminiscencias vagas, de impulsiones misteriosas, de presentimientos divinos. Hay en los hijos nacidos de padres dulces y tranquilos, irrupciones de pasiones salvajes que el atavismo no basta para explicar, y que vienen de una existencia precedente. Hay a veces en las vidas más humildes, fidelidades inexplicables y sublimes a un sentimiento, a una idea. ¿No vienen de las promesas y de los juramentos de la vida celeste? Porque el recuerdo oculto que el alma ha guardado de ella, es más fuerte que todas las razones terrestres. Según que el alma se incline hacia aquel recuerdo o que lo abandone, se la vé vencer o sucumbir. La verdadera fe es esa muda fidelidad del alma a sí misma, Se concibe por esta razón que Pitágoras, como todos los teósofos, haya considerado la vida corporal como una elaboración necesaria de la voluntad y la vida celeste como un crecimiento espiritual y un cumplimiento.

MODAS MASCULINAS

RELOJES PARA TRAJES DE ETIQUETA



El hombre ha llegado a tal punto de exigencia en lo que se refiere a su vestimenta, que ya esperamos ver un día que sea necesario usar una clase de reloj con el smocking y otra con el frack.

Se ha puesto a la venta, para usar con trajes de etiqueta, un nuevo tipo de reloj, que hasta puede hacer juego con el chaleco. Este reloj lleva cadena de eslabones alternados en oro y platino, mientras la caja del reloj es, a su vez, a bastones de oro y platino. También la cigarrera presenta el mismo dibujo, a la vez que la fosforera.

Es sin duda una innovación bastante elegante y de buen gusto, ya

Una receta

Un poco de azúcar, de miel, de ambrosía y perfumes exóticos, mezclados en proporciones iguales; agregad un poco de coquetería, otro poco de deseo, otro poco de curiosidad, algo de miedo y otro poco de coraje, dejadlo mezclarse al calor del fuego, revolviendo siempre, y tendréis una mujer.

Tal es la receta de Cupido. Pero no creáis que cada cual puede hacer la mezcla y sacar de ella lo que desea, no. Como el chico del cuento, podéis sacar lo que menos os esperáis. Y tendréis que pedir ayuda al rey, quien, sonriendo travieso, hará por sí mismo la mezcla y, entonces, es muy posible que vuestros sueños se realicen. Pero no cometáis la torpeza de hacer las cosas sin la ayuda del rey, porque haréis un pan como unas tortas.

ALI DIAB

Por Albert Payson Terhume

Yo era su huésped. Esto significaba que estaba bajo la protección de cada uno de los hombres mujeres y niños de nariz ganchuda que componían su tribu. Significaba que durante las cuarenta y ocho horas después de mi partida, ellos tenían el compromiso de honor de vengar cualquier daño que se me hiciere. Todavía eso me parece absurdo. Pero en mi mocedad, en las selval sirias, no había destacamentos policiales ni hoteles. La hospitalidad beduína suplía ambas faltas, como lo había hecho así desde los días del Génesis.

Durante mi estadía entre ellos, el viejo Sheik probó ser el más perfecto caballero que he conocido. Tenía un gesto de grave majestad en su trato, que luego traté de copiar sin éxito. Me hubiera sido eso tan fácil como adquirir la voz de Caruso.

El era Alí Diab, Sheik hereditario de una de las más formidables tribus beduínas en toda la Siria. Poco a poco — nunca de sus propios labios—vine a saber una cantdad de anécdotas a su respecto.

En su primera juventud—tenía ya la barba blanca cuando yo lo conocí,— su padre marchó a la guerra con una tribu vecina. La campaña, según todas las previsiones, iba a ser cruenta y llena de peligros. El comando impartió órdenes para que no se alistaran más que hombres hechos. El joven Alí Diab se declaró a sí mismo hombre hecho.

— Nadie se considera un hombre hecho hasta que sus barbas son largas y lo suficientemente espesas para mantener colgado en ellas un peine de madera — le dijo su padre.

Como respuesta tomó un peine enorme y se lo pasó con todas sus fuerzas por sus lampiñas mejillas.

— ¿Soy un hombre ahora? — preguntó; y se fué a la guerra.

Días después, un enemigo del Sheik asesinó a su padre en un encuentro personal. Pocos meses después el asesino era un fugitivo de las tropas del Pachá — la mayoría de las tribus beduínas siempre han estado mal con el gobierno turco — y corrió hacia Alí Diab en demanda de protección. Detúvose malherido y hambriento ante el joven Sheik, implorando la hospitalidad de su tribu.

— ¿Qué alimento puedes esperar de mí? ¡Oh, mi odio!

— El que quiera vuestra generosidad — fué la respuesta.

Sin decir palabra, Alí Diab hizo que le siguiera a las montañas de pastos donde estaban sus majadas. Estas ovejas eran toda su fortuna. Antes de que tuviera tiempo de decirle nada, mató a trescientos de sus mejores ejemplares. Señalando los animales sacrificados, le preguntó:

— ¿Está probada mi generosidad?

Cubriendo la retirada de las mujeres y niños de su tribu por rocosas serranías, con la caballería del Pachá encima de ellos fué herido de un tiro, no sin antes haber trazado un semicírculo de cadáveres en las tropas delanteras del turco. Cuando recobró el sentido, estaba prisionero en el campo del Pachá. [illegible] del cautivo y que [illegible] del jarro. Alí Diab lo llevó a los labios y miró con aprensión en su derredor.

— ¡Bebed! — le gritó el Bey, leyendo su pensamiento, — Nadie os golpeará por la espalda.

Todavía el beduíno se mantenía desconfiado. — ¡Bebed! — repitió el Bey. — No se os matará hasta que no hayáis bebido la última gota.

— ¡Juradlo! — rogó Alí Diab.

—¡Lo juro! — dijo el Bey. — Lo juro por la triple promesa de que nadie será osado de mirar la cara de Allah, el Compasivo.

— Alí Diab sonrió feliz. Y arrojó el jarro al suelo. Las cálidas arenas absorvieron casi instantáneamente el líquido.

— Habéis jurado no matarme hasta que no me haya bebido la última gota — le recordó al Bey. — La habéis hecho citando a Allah.

Esa misma noche se escapó.

Años antes de encontrarme con él, su joven hermana salió para Jerusalén, con su madre, a comprar ropas. Ninguno de los hombres de la tribu podía aventurarse cerca de una ciudad guarnicionada. Pero las mujeres no son consideradas fuera de la ley.

Pocos días después un visitante contó a Alí Diab que había visto a una mujer con el aspecto de su hermana hablando con un hombre.

Alí Diab no hizo el menor gesto, ni dijo nada que pudiera oírse. Pero esa noche partió para Jerusalén. Llegó un atardecer en la obscuridad cerca de Khan donde se hospedaban su madre y su hermana, y la llamó por su nombre. Cuando ella apareció en la puerta, la mató de un balazo. Luego, sin volver la mirada, desapareció al galope de su caballo hacia los matorrales. Había lavado la mancha familiar en el honor de la tribu. Esta muerte sólo provocó admiración entre los beduínos.

Alí Diab, como la mayoría de los beduínos verdaderos, se sentían orgullosos de poseer su ascendencia directa de Ismael, el hijo de Abraham, que fué desterrado en el desierto para convertirse en un nómada al margen de la ley, como sus descendientes. La profecía bíblica se había convertido en una realidad, en todas sus partes, en lo que se refería a Alí Diab y a otros desterrados en el desierto: "...y llamará su nombre Ismael, porque oído ha Jehová tu aflicción. Y el será hombre fiero: su mano contra todos y las manos de todos contra él".

Mi amigo Alí Diab era un Robin Hood oriental. En cincuenta campamentos se cantaban las coplas de sus muertes. Los pobres actuaban abnegadamente como espías honorarios, para notificarle de cualquiera tentativa en su contra, o de alguna rica caravana a quien detener.

Permitidme seguir mi relato y decir la manera en que fué muerto Alí Diab. Pocos héroes tienen muerte más heroica. Lord Cardigan dirigía la brigada de caballería ligera en Balaklava, "cuando cayeron caballo y héroe", y escapó sin un rasguño. Poco después, Cardigan, mientras galopaba por unas montañas, cayóse del caballo y se destrozó la rar[illegible]

su corazón se inclinó por la hija de un Sheik aliado. A pesar de que su rostro estaba desfigurado por multitud de cicatrices, ella estaba deseosa de casarse con él.

Montada a la grupa de su caballo, ella iba a su lado, mientras andaban por un desfiladero que suponía seguro, pero el notó que el camino estaba bloqueado por una patrulla de seis policías turcos montados. Al instante cogió las riendas e hizo tomar rápidamente a su caballo otra dirección, pero, entre el silbido de las balas turcas, oyó la voz colérica de su novia.

— ¡Yo no pretendo casarme contigo debido a que eres hermoso o joven! — le gritó. — Yo me casaba contigo por las historias de tu bravura. Y ahora, llévame a la casa de mi padre. Porque no me he casado con un diab — diab en árabe significa oso — sino con un perro miedoso, que huye del peligro.

Esto era demasiado para Alí Diab. Se volvió aceleredamente, y enfrentando a los jinetes turcos descargó sus armas contra ellos. Antes de que se dieran cuenta de su cambio de actitud, había deshecho el cráneo de uno con su sable y había disparado su pistola contra otro. Un tercero rodaba ya por los suelos. Los restantes huían despavoridos por el terror súbito que les recordó su fama.

Herido de muerte, el Sheik preguntó balbuceando a su novia:

—¿Soy yo un oso, o un pobre perro?

Cómo se evitan las arrugas

Este es un tema que ha de interesar vivamente a las mujeres de todas las edades, pues no es raro contemplar damas de 60 años, cuyas tersas mejillas nos hablan de una vida tranquila y de una perfecta salud, mientras que rostros juveniles se han marchitado en largas vigilias o en bailes y saraos.

Existen muchas causas accidentales que provocan la aparición de éstas, que se han llamado con exactitud, "cicatrices de la vida".

Las enfermedades, las penas morales, la exagerada práctica de los deportes, el vértigo de los placeres mundanos, las impaciencias e inquietudes habituales, el enflaquecimiento, facilitan la aparición de las desagradables arrugas.

Para evitarlas, es preciso acostumbrar la cara a la impasibilidad, o más bien hacer trabajar estos músculos con el mínimo posible de elocuencia. El exceso de amabilidad, así como el carácter adusto, las lágrimas tanto como las risas repetidas, traen como consecuencia el deslizamiento de las líneas del rostro y el ajamiento desastroso de la epidermis facial. La pata de gallo se activa con las exageradas manifestaciones de alegría. Tranquilicemos, pues, el rostro, evitando demasiadas expre-

D. F. Sarmiento

EL PANADERO BONDADOSO

A la puerta de un rico panadero
que aún del trabajo soportaba el yugo,
se situó un pordiosero
demandando un mendrugo
con voz doliente y tono latstimero.
—Señor: una limosna a un desgraciado
—exclamaba el cuitado—.
Llevo un mes en ayunas, ¡ay!, y el hambre,
como usted está viendo, me ha dejado
lo mismo que un alambre.
A usted le sobra pan, usted es rico,
y no sería justo
que yo, ante su presencia, hincase el pico.
¿Para qué darle a usted tamaño susto?
Y con tono orgulloso y altanero
—Dios le socorra, hermano—
contestó el panadero
con un desdén en lo cruel rayano—
que a mí nadie me obliga
a darle de limosna ni una miga.
—Señor, señor: que me consume el hambre
—insistió el pordiosero
sintiendo los horrores del calambre
con que al mundo se da el adios postrero—.
—Pelmas los hay; pero como este socio
no se hallará otro igual, que no lo olviden...
¡Pues bueno está el negocio
para darle limosna a cuantos pidan!
—Pero, ¿va usted a negarme
un pedazo de pan donde hay hartura,
que viene a ser igual que condenarme
a una muerte segura?
¡Si usted es generoso
y sé que a usted en balde no me quejo,
porque tiene usted cara de rumboso,
y la cara, del alma es el espejo!
—En fin, por una vez...; pero le advierto
que no tome mi casa por asilo.
y como yo no quiero verle muerto,
le regalo a usted un pan de los de a kilo.
—¡Gracias, señor! Usted ahuyentó la muerte.
¡Del cielo a su persona el premio baje!
¡Dios te dé mucha suerte
y te libre, además, de un homenaje!
. . . . . .
Escapó prestamente
el pobre con el pan, que era su sueño,
y cuando comenzaba a hincarle el diente,
exclamó de repente:
—¡Este tío granuja me ha estafado:
Este pan está falto, es muy pequeño.
Denunció el caso al juez, y comprobado
el hecho denunciado,
tras sufrir los horrores de un proceso,
el panadero aquél fué condenado
¡por darle de limosna a un desdichado
un pan falto de peso!

Manuel SORIANO.

Casos de Telepatía

Por Camilo Flammarión

El espíritu científico de nuestro siglo trata con razón de separar todos estos hechos de las nieblas engañadoras del supernaturalismo, puesto que no hay nada sobrenatural y que la naturaleza abarca todo en su infinito imperio. Hace algunos años se ha constituído en Inglaterra una sociedad científica especial, consagrada al estudio de estos fenómenos, la "Society for psychical Research (1), al frente de al cual se encuentran algunos de los más ilustres sabios británicos; ya ha dado a luz importantes publicaciones. Estos fenómenos de visión a la distancia han sido agrupados con el título general de Telepatía. Los testimonios son comprobados con el mayor rigor; su variedad es grande. Hojeemos por un instante una de esas colecciones y hablemos de algunos casos probados perfecta y científicamente.

En el siguiente, el observador estaba completamente despierto, como ustedes y yo en este momento. Trátase de un tal Roberto Bec, habitante de Wigau (Inglaterra). He aquí esta singular revelación, escrita por el observador en persona:

"El 18 de diciembre de 1873, mi mujer y yo fuímos a casa de su familia, en Southport, dejando a mis padres en perfecto estado de salud, según las apariencias. Al día siguiente por la tarde, salimos a dar un paseo por las orillas del mar, cuando me encontré tan triste, que me fué imposible interesarme en lo que veía, de modo que no tardamos en volvernos.

"De pronto manifestó mi mujer cierto sentimiento de disgusto, y me dijo que iba al cuarto de su madre por unos minutos. Un instante después, me levanté a mi vez del sillón y pasé a la sala.

"Entonces ví salir de la alcoba vecina, vestido como para ir de paseo, una señora que llegó hasta cerca de mí. No me fijé en sus facciones, porque no miraba a donde estaba yo; sin embargo, le dirigí la palabra saludándola, pero no recuerdo lo que le dije.

"En el mismo momento, y mientras esto sucedía, volvió mi mujer del cuarto de su madre, pasando precisamente por el punto donde estaba aquella señora, sin fijarse, al parecer, en ella. En seguida dije yo, con vivo sentimiento de sorpresa. — ¿Quién es esa señora a cuyo lado acabas de pasar? — ¡Pero si no he encontrado a nadie! — ¡Cómo! — repliqué, — ¿no acabas de ver ahora mismo una señora que acaba de pasar por ahí, por donde mismo estás tú, que sin duda sale de casa de tu madre y que ahora debe encontrarse en el vestíbulo? — ¡Imposible! — contestó mi esposa; — en casa no hay más mujeres que mi madre y yo, en este momento.

"En efecto. Ninguna extraña había venido, y, por más que buscamos inmediatamente, no encontramos a nadie.

"Entonces eran las ocho menos diez. Al día siguiente por la mañana, nos anunciaba un telegrama la muerte repentina de mi madre, a la misma hora, por efecto de una enfermedad al corazón. Al ocurrir su muerte se hallaba en la calle, vestida exactamente como la desconocida que acababa de pasar delante de mí."

Tal es el relato del observador. La comprobación efectuada por la sociedad de investigaciones psíquicas, ha dejado una crítica realmente científica?

Otro caso más:

Agrippa de Aubigné, refiere el siguiente curioso hecho, que tuvo lugar en el momento en que fallecía el cardenal de Lorena:

"Hallándose el rey en Aviñón, el 23 de diciembre de 1574, murió allí Carlos, cardenal de Lorena. La reina (Catalina de Médicis), quiso acostarse ese día más temprano que de costumbre; hacíanle sociedad varias personas notables como le rey de Navarra, el arzobispo de Lyon, las señoras de Retz, de de Lignerolles, de Saunes y otras dos de las cuáles han confirmado este relato. Cuando Catalina se apresuraba a dar las buenas noches, se detuvo de pronto y, arrojándose a la cabecera de su cama, lanzó un agudo grito pidiendo socorro y llamando a todos, para que viesen al pie da la cama al cardenal de Lorena, que le tendía la mano. La reina exclamó varias veces: "Señor cardenal, no tengo nada que ver con usted". El rey de Navarra mandó al mismo tiempo a casa del cardenal a uno de sus gentiles hombres, que volvió al poco rato para anunciar la muerte del prelado."

En su libro sobre "La humanidad póstuma", que vió la luz en 1882, Adolfo de Assier responde del hecho siguiente, que una señora de Saint Gaudens le había contado, como sucedido a ella misma:

"Era yo todavía soltera, me dijo, y dormía con mi hermana mayor. Una noche, acabábamos de acostarnos y apagar la luz, dejando al cuarto alumbrado sólo por los últimos resplandores de la chimenea, cuando al volver la vista hacia ésta, ví con gran sorpresa que junto a ella estaba sentado un cura, en actitud de calentarse las manos. Su estatura, su aspecto general y sus facciones, eran las de uno de nuestros tíos, arcipreste, que vivía en las inmediaciones. Llamé a mi hermana, díjele lo que ocurría, y ello vió, lo mismo que yo, reconociendo también a nuestro tío. Entonces se apoderó de nosotros indecible espanto, y gritamos cuanto pudimos pidiendo socorro. Mi padre, que dormía en un cuarto inmediato, acudió en seguida con una vela en la mano. El fantasma había desaparecido, y ya no veíamos a nadie en la alcoba. Al día siguiente, supimos por una carta que nuestro tío archipreste había muerto en la misma noche."

Hay aún una buena porción de hechos análogos a los relatados, que se irán dando a conocer.

(1). Esta sociedad tiene por presidente al profesor Falfour Stewart, de la Sociedad Real de Londres.

PRIMEROS FAMOSOS

El general que resucitó el imperio romano

Por Mark Stuyvesanti

Belisario, el poderoso general de Justiniano que añadió Africa e Italia al Imperio Romano de Oriente, poniendo en manos del emperador los territorios que doscientos cincuenta años antes habían pertenecido a Constantino, obtuvo sus triunfos con un ejército ridículo, aun para aquellos tiempos.

Belisario era un general romano del tipo de Escipión y César, que tuvo la desgracia de vivir varias centurias demasiado tarde. Aquellos conquistaban para una nación fuerte, poderosa, patriótica, mientras que Belisario sólo comandaba un ejército de degenerados mercenarios grecoromanos.

Belisario se hallaba al servicio de un emperador débil y de una emperatriz, Teodora, famosa por lo disoluta.

El Imperio Romano de Occidente había caído unos cien años antes, quedando convertida Italia en un reino gótico. Africa estaba en manos de los vándalos. Persia amenazaba las fronteras de Justiniano y hordas de bárbaros asolaban las otras fronteras, esperando el momento de caer sobre Constantinopla. En esta ciudad reinaba el lujo más desenfrenado y el vicio. Los nativos contrataban mercenarios para que hicieran sus guerras, y cuando por casualidad tomaban ellos parte, se revelaban los más débiles y cobardes guerreros.

Se supone que Belisario es de origen eslabónico. De jóven sirvió en los guardias del emperador, y en 530 comandó el ejército que venció definitivamente a los persas. Entonces tenía veinticinco años de edad. En 532 se le invadió y conquistó Cicilia, entró en Italia, tomó a Roma y Rávena, la plaza más fuerte de la península, hizo prisionero al rey godo. Justiniano era nuevamente el rey del mundo.

Belisario rechazó la propuesta gótica de hacerlo rey y volvió a Constantinopla, a tiempo de impedir una invasión persa, derrotándolos.

Volvió a Italia, donde los gados se habían levantado en armas, en varios ejércitos. Durante cinco años luchó sin descanso, llevando por delante todo lo que se oponía a su paso. Las intrigas le quitaron el comando, en cuyo lugar fué puesto un eunuco, que pronto perdió lo que Belisario había conquistado. Vivió el general romano durante cinco años en su retiro, hasta que una invasión búlgara obligó al emperador a llamarlo. Con un ejército compuesto casi únicamente de paisanos, Belisario rechazó la invasión y volvió a su retiro, donde vivió en desfavor del monarca otros cinco años, muriendo a la edad

LA PENA

"Anoche la enferma se fué de la vida
Por fin libertada de todos sus males..."
Evaristo Carriego.

El apagado rodar de las llantas de goma sobre el pavimento húmedo, una que otra corneta de carruaje-automóvil avisando, o el golpe de cascos de caballos, son los casi únicos ruídos que se oyen en la Avenida Sarmiento. En un milord, gustando una atmósfera de suave invierno, Ruth recorre las filas del corso entre dos amigas. Las miradas la acompañan a manera de abejas con hambre de néctar. A su paso, los viejos se absorben en recordaciones, los viriles le tributan sus ideas, y los efebos, los afiebrados efebos, cantan en silencio canciones a sus gracias. Ruth, inconsciente de la maravillosa atracción de sus diez y siete años, tranquila, aspira el aire puro del río y de las frondas cercanas, y a ratos sueña porvenires amables. Sus sueños la colman.

En la amplia ventana, detrás de cristales mimados por el sol, Ruth se halla a solas con su nostalgia de la salud perdida. Los fríos huyen ante la estación que pone en cada gajo un brote y en cada pupila el calor de una lluvia de buenos rayos áureos. Desde su sillón, la enferma evoca sus paseos plácidos entre las palmeras de la Avenida Sarmiento, o las bravas emociones de la pista del hipódromo, a pleno aire, entre resplandores que levantan vahos cálidos... lejos, bien lejos de la ventana de su alcoba que mira desde el piso alto al jardín familiar, donde las flores vencen y el polen se esconde vergonzoso de sus misterios.

Entonces sus ojos tenían profundos esplendores, eran sus sienes tersas; sus párpados imaginábanse pétalos sanguíneos; su cuerpo, fuerte tempio de esbeltas columnas, y sus sonrisas, motivo de codicias. Hoy, la luz ilumina un rustro sin granas de reflejos de incendio; el cuello es débil y el torso y los flancos pobres de relieve.

Excitada por la primaveral anunciación de reverdeceres, uno de sus pasados triunfos cruza ante ella. En el penúltimo verano, en una playa de mar. Era una niña. Nadaba intrépida; la gorra, presa del oleaje, había dejado flotante su cabello sobre el agua glauca. Se alejó, y al regresar a la arena, alguien dijo a su lado que semejaba una extraña floración sobre móvil follaje, o un ibis caído sobre las tibias olas, en la ambrinaguez de su propia hermosura.

Y los locos recuerdos la rodeaban en una postrer caricia punzante, evocadora de su fuerte vida.

Los clínicos se sucedían. Tuvieron la piedad de negarle su mal. Y la tísica soñó y soñó en todo, menos en lo exhausto de su pecho.

La enfermedad trabajaba señalándose en postraciones continuadas. Los paseos en carruaje se abandonaron. Desde los cristales seguía a diario las fiestas del poniente en llamas, en la variante de las ricas coloraciones que se ofrecían a sus ojos ávidos.

Por las noches, apenas diluídas las últimas randas del crepúsculo, pensaba en el deshacimiento de sus gloriosas formas de mujer. La intensa vida que dejara para un mañana, crepitaba solamente en su cerebro, en ideas tardías. Antes, si alguna vez se vió atraída hacia sus amigos, fué por culturas o elegancias de espíritu, sin observar moldes ni edades. Ahora, admiraba a los sanos, fuertes, rudos, a esos efebos cuyas canciones sin frases tantas veces le fueran dedicadas. Y — cuando arrastraban su sillón hasta las vidrieras frente a la calle — complacíala adivinar a través de las ropas de los anónimos en desfile, nervudos brazos o pechos recios. Y era éste el tributo único que podía brindar al hombre.

Lejanamente soñadora de una maternidad precedida del fino ritual de amor, se desconsolaba en la cruda indiferencia de sus amigos jóvenes, y de. Y en su sed, insaciable por jamás,

el horror de los mausoleos la atraía en un deseo de suprema liberación.

Primavera y estío cayeron en la renovación de los fríos.

Un día opaco, de llovizna, llamó a bajo sus sueños truncos envidiaba la muerte de su amado, el Sol, cuando por las tardes golpeaba su ventana para anunciarle su desmayo entre agonías pomposas... Ella no... Debía caer sin provocar contemplaciones en su descenso; debía caer fofa, aplastadamen-

Los libros y la vida

Hay una época de nuestra vida, en que creemos quelos libros son la realidad más realidad que la que vemos con nuestros propios ojos. Tal pasa con las novelas, por ejemplo.

Luego, la vida nos enseña que muchos, la mayoría de los libros, no son más que literatura, como esos casos de conciencia abstractos que proponen los novelistas y que nunca nos puantea la realidad humana.

El poder de la poesía

Por E. LITTRE.

Los grandes poetas dan perpetuidad a lo más fugitivo: el sentimiento, la emoción, el hechizo del momento. Su obra perdura eternamente; embriagan, transportan a un alma, despiertan su emoción, la conmueven, llevándola a tiempos que no son ya, a lejanas edades, a épocas primitivas. Nos hacen sentar a orillas del mar espumoso, y oir lo que ellos oyen en el ruído de las olas; nos hacen saber de las alegrías y de las tristezas de los hombres desaparecidos; nos hacen tocar esa relación que tan profundamente nos conmueve entre una naturaleza siempre la misma y una humanidad siempre creciente.

En Homero, el héroe troyano, presintiendo el porvenir y la gloria, ve los futuros navegantes a lo largo de las riberas del Helesponto, señalando con el dedo la playa ilustrada por sus hazañas. No mintió el oráculo.

¿Es Vd. comerciante? ¡Escuchemos!: La propaganda en los periódicos es la base de la realización de los buenos negocios. En Norte América y en los grandes centros comerciales de Europa el comerciante no vacila en hacer *mucha* propoganda.

El dinero con que se paga la reclame es capital que se coloca a corto plazo y a muy buen interés. Haga Vd. mucha propaganda en periódicos; llegue Vd. hasta sus posibles clientes anunciando sus artículos y se dará cuenta de la bondad de este consejo. Si no lo hace favorecerá a su competidor, al comerciante inteligente que cuida la reclame.

La anécdota del día

¿CON SODA O SIN SODA?

Florencio Madero —y he aquí un nombre que debía figurar con mayor frecuencia en esta sección— era un miembro de la comisión de peticiones de la Cámara de Diputados. Muy vinculado al movimiento político de aquel tiempo, se veía con frecuencia solicitado por amigos y conocidos que deseaban obtener para sí mismos o para terceras personas, subsidios o pensiones de la Cámara. Gente que no se hallaba en buena situación, que creía haber tenido algún pariente mas o menos vinculado al ejército —cuyo prestigio, basado en una actuación reciente, era grande por aquel entonces— y que acudía al amigo político en busca de la ayuda necesaria. Y cuentan que la respuesta de Florencio Madero era inevitable!

¿Una pensión? ¡Como no, amigo! Yo mismo la informaré. ¿Cómo la quiere?... ¿Con guerra del Paraguay o sin guerra del Paraguay?

dos amigas que a veces la acompañaban. Un fulgor de fiebre teñía su rostro. En los cristales canturreaba la lluvia en ráfagas heladas.

Ruth, en un ímpetu de descaro, quiso hablar en alta voz, pero su palabra brotó débil en su acento.

—¡Dime!...

Y preguntó, inquirió, tuvo curiosidades de revelaciones, ansiosa de íntimas verdades antes de partir.

—Cállate, tienes fiebre, locuela... pues ¿y qué sé yo?...

No obtuvo otra respuesta. Rogó. La aquietaron con dulces engaños, y luego, comprendiendo lo inútil de su demanda, dijo a sus amigas, en una protesta de obscuros pensamientos:

—¡Ah, franqueza de nosotras!

Esa noche, premeditadamente, pidió que nadie le hiciera compañía, y al sentir que en una habitación contigua velaban, se molestó tanto, que tranquilizados o para tranquilizarla, no se atrevieron a continuar.

—Si alguien me acompaña arrojo los covertores —gritó entre mimosa y amenazante, y porque en esos días los médicos anunciaban un resurgimiento de fuerzas, se aceptó su capricho como un buen síntoma.

A media noche levantóse, cerró los caloríferos y abrió la ventana. Desde el jardín un aire frío arrastraba una garúa insistente en un ataque de puntas heladas.

Con placer enfermizo soportó el horrible daño que le causaban aquellas rachas. Acostóse en el duro parquet, lejos de la pequeña y gruesa alfombra, y sobre la tabla esperó.

Muy de mañana, cuando entraron en la alcoba, se estremecieron de dolor, y al levantar a Ruth, el amor familiar la cubrió de besos. Antes, piadosamente, la muerte la había acariciado.

Desnuda, en desplome absoluto sobre un lado, replegada en sí, cual si las rodillas angulosas buscaran en vano juntarse con sus pechos flácidos; el rostro entre la cabellera, lienzo que al caer descubría la nuca lamentable, antes cantada en silencio por las canciones sin frases de los efebos... Las vértebras mostraban sus nudos, y los flancos hundidos gemían la desolación del virgen vientre.

H. St. H. St.

HUGO STINNES Limitada

25 de Mayo 158 Buenos Aires

SECCION TECNICA

Máquinas para labrar madera
Cámaras frigoríficas
Motores a aceite crudo
Poleas de madera, correas
Máquinas de imprenta

SECCION QUIMICA

Productos químicos en general para droguerías e industrias

SECCION FERRETERIA

Artículos de ferretería en general
EN BREVE: Especialidad semi-productos metálicos

SECCION PAPEL

Papel de diario, en bobinas y resmas
Papeles de obra para escribir e imprimir
Papeles de hilo, medio hilo e imitación hilo
Papel pergamino, manteca, etc.
Papel de envolver, papel sulfilo, papel Kraft, papel de ilustración y semi ilustración
Cartones y cartulinas.

LA ACTUACION DE LOS BOLCHEVIQUES

COMO FOMENTAN LA CULTURA

En la Rusia Roja está prohibida la lectura de los grandes escritores rusos

Murió Lenin, pero viven sus auxiliares y vive su mujer, la señora Krupsky, que como en los tiempos de aquél, continúa participando en la labor dictatorial y sigue al frente de la Dirección de Escuelas y Bibliotecas públicas, juntamente con el comisario de Instrucción, Lunacharsky.

La obra de éste y de la señora Krupsky, por lo funesta, será inolvidable. En confirmación de este aserto copiamos a continuación algunas noticias tomadas de la prensa rusa.

La "Pravda" del 18 de abril último dice que en los distritos de la Rusia Central (Orel, Kusk, Tula, etc), un 80 por 100 de las escuelas públicas se encuentran en un estado lamentable. No hay material de enseñanza; los maestros y maestras cobran mensualmente de 5 a 8 rublos. Como tan mezquina cantidad es en absoluto insuficiente para vivir, los profesores de ambos sexos abandonan las escuelas para dedicarse a trabajos más lucrativos.

La señora Krupsky dirige también los asilos de huérfanos. Hace algún tiempo se nombró por Lunacharsky una comisión para que girase una visita a aquellos centros. Un extracto del informe elevado al Gobierno por la comisión lo publicó la "Pravda" el día 19 de abril próximo pasado.

Y del informe resulta que todos los asilos de huérfanos están en condiciones higiénicas desastrosas. Por falta de camas, un 60 por 100 de los infelices asilados pasan la noche sobre esteras infectas. No hay baños. El jabón es un lujo desconocido. No hay lavanderas. Todos los servicios, sin excepción alguna, está a cargo de los niños. Toda clase de enfermedades hacen presa en los pequeñuelos. Durante el invierno, si los campesinos no proporcionan el carbón o la leña necesarios para la calefacción, los niños padecen los rigores del frío extremadísimo, que sólo resisten los más fuertes, pocos, muy pocos, porque están debilitados por la insuficiente alimentación.

Es irritante que el mismo Gobierno que derrocha millones en fomentar en el extranjero la formación de organismos comunistas y que mantiene una prensa adicta en muchas ciudades europeas, deje incumplidos los más elementales deberes: los de la beneficencia pública, ya que a cada uno de los huérfanos asilados se le asigna para alimentación 18 copecks semanales, cantidad equivalente a 45 céntimos de peseta.

Y como con 18 copecks no hay bastante ni para el pan que consume un niño, los administradores de los asilos se ven obligados a permitir que los huérfanos pidan limosna en los caminos y aldeas para evitar que perezcan de hambre.

No son menos eficaces las actuaciones de la viuda de Lenin en otro orden de su admirable actividad. Me refiero al ejercicio de sus menesteres de censora, porque ella oficia de censor supremo de la literatura rusa, y no se habla de la prensa porque en la Rusia de los déspotas rojos sólo existen periódicos gubernamentales, órganos oficiosos, que están exentos de censura.

La señora Krupsky fué no sólo la inspiradora, sino la que escribió por su mano un decreto, que fué publicado el día 10 de abril, en el cual aparece un "Indice" de libros prohibidos en el territorio del mando de la dichosa República socialista.

Para honrar debidamente a la autora del decreto, la prensa "sovietista" lo ha reproducido y encomiado, y algunos periódicos extranjeros obedientes a las consignas del Kremlin han dado cuenta de la disposición, que por sí sola demuestra el florecimiento de la cultura en el paraíso comunista.

Ese "Indice" es muy extenso, lo cual impide copiarlo íntegramente. Pero bastará a nuestro intento con mencionar algunos interesantes renglones. Se prohiben, por exponer ideas novicias para el pueblo ruso, "Ana Karerine" y la "Resurrección", de Tolstoi; "Los diablos", y "El idiota", de Dostoyevsky; "Padres e hijos" y "Rudin", de Turguenieff; varias obras de Leonidas Andreyev, Goucharov, Grigorovich y de otros muchos escritores gloria de Rusia.

Figuran también en el "Indice" las obras de los escritores contemporáneos que se han declarado adversarios del comunismo imperante. Prohibidas están las publicaciones de Merech Kovsky, Iván Bumim, Sván Chmelev, Balmont; todos ellos residentes en la actualidad en París.

También las obras modestas del autor de esta crónica han llamado la atención de la censora, y se incluyen entre las prohibidas "La cosecha de la muerte" y "La catástrofe".

Ni los libros y folletos de ciencia se han librado de la terrible proscripción decretada por la viuda de Lenin, y en el "Indice" figuran los opusculitos del profesor Lunkevich, tan populares en Rusia, y en que, con un lenguaje sencillo, al alcance de las masas, se divulgan los conocimientos de Astronomía, de Geología, de Arte, los grandes descubrimientos. Han quedado prohibidas de un modo general, sin que se registre el nombre de sus autores, las obras históricas que cometen los hechos sin atenerse a los elevados principios comunistas.

Cuantos libros están apuntados en el "Indice" han de desaparecer de las bibliotecas públicas, y encargada de cumplir fielmente el decreto ha quedado una comisión especial bajo la alta inspección de la Administración Política (la antigua Che Ca).

Para resarcir a los rusos de los perjuicios que a su cultura puede irrogar el no leer a los clásicos, el Gobierno "sovietista", providente, deja a sus felices súbditos libre y franca lectura de las obras de Lenin, Zinovieff, Bujarin y demás pensadores y habilistas afectos al Kremlin, con lo que las masas elevarán su nivel intelectual y moral y las generaciones futuras tendrán modelos dignos de imitación...

N. TASSIN

Ramón y Cajal

Ramón y Cajal es, cada día que pasa, una figura más preeminente en el panorama español. Tiene unidos sus méritos de sabio al esfuerzo de una vida laboriosa y constante. Ha enlazado, por decirlo así la voluntad y el triunfo, forjando el mejor ideal que puede regir la marcha de los pueblos y de los individuos.

Se da la circunstancia significativa de que muy pocos hombres notorios e ilustres verdaderamente, logran sobrepasar con fortuna ese lapso de gloria más o menos largo que corresponde a su puesto efímero en el turno establecido por la admiración de la humanidad. Estas personalidades siguen siendo preclaras siempre, porque la verdadera y legítima fama es algo inmortal. Pero entre los coetáneos sólo se alcanza durante alguna época aislada. Después suelen quedar, aquellos a quienes nos referimos, semiolvidados; semioscurecidos; fuera de moda; como valores positivos, sí, aunque con menos estimación de la intrínseca, quizá por permanecer en el mercado actual de las cosas. Cajal recibe una justa retribución al ser elevado sobre esta regla corriente. Cajal suena en la España de nuestros días, que es la que le vió nacer, con el mismo predicamento que hace cinco años, y seis, y diez, y quince...; desde que inequívocamente fué conocido su mérito. Esto denota algo superior en él.

Creo que además de ensalzarse la suya como figura científica, intelectual, investigadora o teorizante, debiera hacerse alusión a la figura cívica. Cajal es, quitando al ditirambo lo que tuviese de absoluto o amargo, un pilar entre ruinas; un aliento, un caso práctico de españolismo útil y ventajoso que puede servirnos de mucho. Su laboriosidad ha creado una senda animosa. Hoy es una luz salvadora para las generaciones desnorteadas que quieran huir de cuanto no sea el trabajo noble y su fruto libre.

José SOTO PICOS

Especial para techos de zinc
PINTURA CERESA PATENTADA
PROSPECTOS GRATIS U. T. 5303, Av.
Casa CERESITA PERÚ 730 Buenos Aires

LOS GRANDES PENSADORES CONTEMPORANEOS

Höffding

Se ha dicho que los sabios no tienen patria y que la de éstos es el mundo entero, porque su luz irradia a toda la humanidad. En efecto, cuanto sabemos, cuanto conocemos y cuanto alcanza nuestra conciencia en el orden moral y material, siempre es debido a la doctrina, a la teoría o a la experiencia de alguno de los sabios o pensadores que en el mundo ha habido.

En los tiempos antiguos el pensamiento filosófico y científico alumbró a la humanidad mediante los genios imperecederos de Sócrates, Platón, Aristóteles, Sófocles, Esculapio, etc.

En los tiempos medioevales, las figuras de Alcuin, Alberto el Grande, Bacón, San Anselmo, San Agustín, Santo Tomás, Duns Scot, Occam y Galileo, encauzan otra vez a la humanidad por el camino de la reflexión y el estudio, entre el estruendoso ruido de las armas, en aquel batallar continuo de la época.

En los modernos, bien conocidos son los nombres de Descartes, Spinoza, Hegel, Kant y otros además de la pléyade grande de pensadores, que constituyen el período de los "Enciclopedistas".

Y en los tiempos actuales son varias también las figuras de relieve que se destacan, trazando a la humanidad las normativas de su progreso y desenvolviendo en la vida intelectual.

De estas grandes figuras nos ocuparemos sucesivamente en esta sección aunque sin suscribir ni pronunciarnos por doctrinas, y sólo con el fin de dar a conocer en ella a los grandes dirigentes del pensamiento humano.

Empezamos hoy por Hoffding. Y empezamos por este pensador, porque siendo uno de los hombres sobresalientes que de vez en cuando aparecen para trazar caminos de luz a las generaciones, aparte de las gentes de mayor cultura, es ciertamente bien poco conocido por el gran público; y ello es que Hoffding une a su gran modestia una vida de aislamiento que le tiene alejado de la sociedad.

Su espíritu de trabajo es tan grande, que aun siendo todo corazón y cerebro, vive alejado por completo de las pompas mundanas, encerrado totalmente en su labor.

Las obras que este pensador de Copenhague ha escrito son muchas, y la claridad y gallardía estructural de ellas es su característica. Nadie como él en los actuales tiempos, ha conseguido sintetizar los valores morales, en lo que tienen de permanente e invariable, que según su propia manifestación constituyen la más evidente revelación del carácter universal de la humanidad, ya que estos valores vienen a ser la resultante psicológica de la individualidad.

Las obras importantes de Hoffding tratan de metafísica, psicología, ética e historia de la filosofía.

En general, estima el sabio danés que la filosofía debe satisfacer las necesidades de nuestro espíritu, explicando, probando y valorando. Así, que según él, la filosofía de nuestros días no puede ser otra que la de presentar después de la consiguiente investigación, la armonía existente entre los puntos de vista científico, sistemático y crítico. De lo contrario, no se hace filosofía, sino concepciones de contenido.

En sus obras de Etica, se determina Hoffding por una marcada tendencia a la dignificación de los valores morales, por lo que tienen de función social y de carácter religioso, encaminándonos a la construcción de una moral universal extensiva a todos los hombres y a todos los pueblos, para elevarnos a un nivel de cultura superior.

En su obra "Los fundamentos de la Etica humana", la concepción filosófica de Hoffding es constructiva y comparable a otras ideologías fundamentales, con carácter de universalidad.

En psicología, la obra que como maestro le acredita es la intitulada "Bosqueja de una Psicología Experimental" que ha sido traducida a los idiomas más conocidos, e incluso al japonés.

En cuanto a Historia de la filosofía tiene el pensador danés publicadas una serie de obras notabilísimas, para ilustrar acerca del proceso histórico y del camino recorrido po rel pensamiento humano, en el transcurso de los siglos. De entre las más importantes, podemos citar las siguientes: "Historia de la Filosofía Moderna", "La filosofía inglesa contemporánea", "La filosofía de Enrique Bergson", "Vida y filosofía de Spinoza", "Filósofos contemporáneos", y otras varias que omitimos, porque la lista sería larga; todas de calidad.

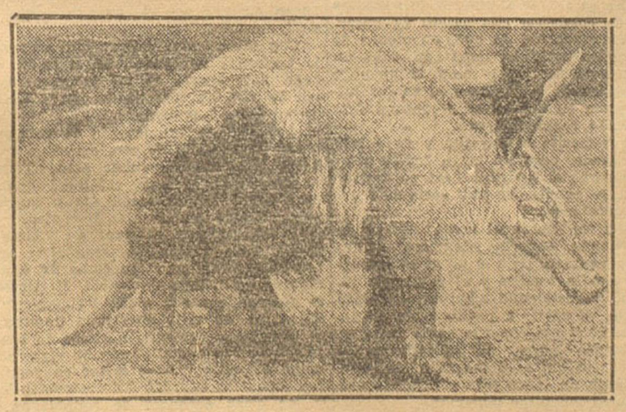
Pero la más importante y quizá la más conocida, como obra histórica, es "La historia de la Filosofía moderna", donde las citas y la sana crítica han de ser utilísimas para la juventud estudiosa, que en esta materia desee especializarse.

En las obras de carácter moral, como ya hemos dicho, la objetividad en este filósofo es de generalización. La moral social y la moral individual, tratando del régimen metafísico, viene a ser la esencia de su labor, pero es preciso confesar que su ética no participa de aquella claridad que se observa en otras de sus obras, puesto que su tendencia voluntarista le conduce a múltiples vacilaciones que no pueden satisfacer completamente al entendimiento. A pesar de ello, hemos de reconocer que siempre se presenta como un gran sintetizador.

Hoffding, además es un gran conocedor de toda la filosofía antigua, media y moderna, y aun sin ser ecléctico, puede afirmarse que en su espíritu han influído grandemente en primer lugar Kant, y algo Descartes, Spinoza, Hegel, Fichte y Schelling.

La labor intelectual de Hoffding es inmensa, porque además de las obras mencionadas y otras del mismo carácter, tiene una serie de producciones que, aun siendo menos interesantes, desde luego, que las filosóficas, revelan una asombrosa preparación de conjunto, en el orden filológico, físico, histórico, crítico y filosófico, que a toda una vida de estudio solo le es posible alcanza"

Arturo GIUENEZ.



Una de las más absurdas creaciones de la naturaleza, que, no conforme con la posesión de un cuerpo de marrano, orejas de burro, ojos de gato, cabeza de lobo, dentadura de pez, patas de perro, garras de tigre, cola de canguro y lengua de media vara de largo, tiene además un nombre grotesco e impronunciable: "Aard-Vark", que pertenece a la familia de los hormigueros. Este ejemplar, el único en cautividad en las Américas, habita actualmente el Jardín Zoológico del Parque de Bronx, en Nueva York.

Quién paga los anuncios

Según una teoría, el anuncio lo paga quien no anuncia, por lo que deja de ganar. Según otra teoría, el anuncio ha de ser repetido.

He aquí una escala mostrando el efecto de las inserciones de un anuncio, en el lector:

1.ª vez, El lector no repara en el anuncio. — 2.ª vez, Repara en él, pero no lo lee. — 3.ª vez, Lo lee a medias. — 4.ª vez, Lo lee entero. — 5.ª vez, Comienza a interesarle. — 6.ª vez, Piensa sobre las ventajas anunciadas. — 7.ª vez, Cuenta su dinero y piensa comprar. — 8.ª vez, Compra el artículo. — 9.ª vez, Se lo comunica a sus amigos. — 20 veces, Los amigos lo compran. — 100 veces, El artículo se hace popular.—1.000 veces, El anunciante ya haciéndose rico.

Nadie responderá de la exactitud absoluta de esta escala, pero puede responderse de su buen fundamento.

Agregad a esto el tiraje de la publicación donde se inserta el aviso y tendréis el cálculo aproximada del éxito comercial, todas las ventajas que reporta al industrial inteligente, una propaganda sistemada de sus productos.

ULTIMOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

"LA FRAGUA DE LAS ESTRELLAS"

Intérpretes: Mildred Harris y Gladys Brockwell

El empresario de revistas de Broadway, Morris Sand, célebre po rlas novedades que cada año ofrece, ha popularizado el nombre de una bonita bailarina, novia de su encargado de propaganda, Joe Dugan, la graciosa Mamie Casey, haciéndola pasar por una princesa rusa a quien la desgracia obliga a trabajar para vivir.

Al efecto, el viudo de Sand se ha buscado un "caballo blanco", el joven y atolondrado millonario Tom Gregory, que dá el dinero creyendo con ello merecer la gratitud de la falsa princesa Sonia. Enviado por aquella pasión, Gregory abandona a su esposa y a sus hijos para vivir en el teatro adulando y colmando de regalos a la que cree noble rusa. Un día, Joe Dugan, que es nombre de recursos, inventa un nuevo golpe de reclame para su novia: finge un rapto por bolsheviks rusos que hará hablar a los diarios extensamente, aumentando la curiosidad pública. El empresario Sand acepta el ingenioso truco, proponiéndose aprovecharlo dolosamente: por el negocio que le dará y por que con ello tendrá motivos para llevarse a su casa a la bonita muchacha que él también corteja. Pero las cosas suceden al revés. El día del rapto, la esposa de Gregory tiene una entrevista con Mamie en la cual se convence de la inocencia de la muchacha con respecto al abandono de su marido. Cuando se retira, los falsos bolsheviks, confundiéndola con Mamie, la raptan; y su propio marido es el encargado de ir a rescatarla, creyendo con ello salvar a la princesa. Entre tanto, un incendio arrasa el teatro de revistas y Joe debe salvar a su novia de las llamas, en el momento en que la infamia de Sand la exponía a morir en ella.

La comedia termina con la reconciliación de los esposos Gregory y con la renuncia al teatro de Joe y Mamie, mientras el pillete de Sand busca otra estrella y otro "caballo blanco" para un nuevo negocio.

"SOLO TREINTA Y OCHO AÑOS"

Intérpretes: May Mac Avoy, Lois Wilson, Elliot Dexter y George Faecet. Dirección: William De Mille

María Stanley ha quedado viuda de un pastor, con treinta y ocho años de edad y dos hijos de diez y siete y diez y ocho, Lucía y Roberto. El reverendo Stanley no ha dejado al morir más herencia a María que aquellos dos hijos y el ejemplo de su vida, ceñida a la más severa y estrecha moral cuáquera. De manera que al quedar la pobre mujer sola y libre, su relativa juventud y su ansia de vivir, se rebelan de pronto, induciéndola a otras prácticas más en armonía con su edad y con las necesidades de la vida presente. Con la ayuda de su padre, hombre liberal y bueno, se traslada con sus hijos al pueblo de Greenville, centro universitario, donde obtiene un puesto de bibliotecaria y en donde pone a estudiar a Roberto y Lucía.

Pronto se enamora de ella, que conserva todavía la belleza y el encanto de su juventud, Carlos Giddings, profesor de literatura, y esta circunstancia provoca la escandalización de sus dos hijos, que no comprendiendo los verdaderos derechos de la juventud y de la vida, quieren exigir a la madre el renunciamiento a todas las esperanzas que aun alientan en ella y a todas las ilusiones que todavía le ofrecen la edad y la salud.

Un incidente casual, lleva a Lucía, a quien corteja otro estudiante llamado Silvestre Johnson, a una situación equívoca, que con su deshonor puede valerle la expulsión del colegio. El profesor Giddings aprovecha de aquella circunstancia para dar una lección severa a la joven y para demostrarle lo egoista e inhumano de su intransigencia para con la madre.

La joven, comprendiendo al fin la verdad olvidando en parte las doctrinas mojigatas de su educación, contribuye a unir a su madre con el profesor en un idilio un poco tardío pero no por ello menos amable y merecido.

"NINGUN HIJO PUEDO DAR"

El chacarero Juan Moore vive con su mujer y sus siete hijos pequeños en su modesta casita de campo, pobre, pero feliz y contento. Su trabajo escasamente subviene a las necesidades de la familia, pero él no se lamenta de nada. En cambio, su hermano Roberto, que dedicó su vida a la persecución del dollar, ha logrado acumular muchos miles de ellos y vive principescamente en un palacio de la ciudad, pero sin afectos, sin familia, sin alegría.

Un día, preocupado por su soledad, Roberto Moore escribe a su hermano una carta pidiéndole uno de sus niños para adoptarlo como hijo y ofreciéndole en cambio, fortuna y comodidades. Juan, como es frecuente, tiene hijos sanos y enfermos, buenos y traviesos, pero aún cuando él desearía aliviar su carga satisfaciendo los deseos de su hermano, no sabe en realidad, de cual de ellos desprenderse. Todos son sus hijos y todos merecen su amparo, aún cuando con ellos viva a una miseria perpetua.

Por fin, y después de un doloroso debate con su mujer, Juan resuelve dar a su hermano una niña que tiene, aficionada a la música. De este modo — piensa el chacarero — la chica podrá estudiar su arte e independizarse de la protección ajena. Resuelto ya, se lleva un buen día a la niñita a la ciudad para entregarla a Roberto, pero cuando llega a las puertas de la mansión señorial, el instinto paterno vuelve a estallar y el pobre hombre regresa a la chacra con su hijita y su amor íntegro.

Comedia de situaciones, de delicada emotividad, es a la vez un hermoso episodio descriptivo de la vida rural americana. Está realizado con maestría e interpretado notablemente por Ethel Wales y W. Marks.

"LA LOCURA DEL PLACER"

Aún cuando ha debido consagrarse al constante trabajo que el cuidado de su hogar exige, Marjorie Benton vive feliz al lado de su esposo Hugh Benton y sus hijos Elinor y Howard. Largos años de crueles sacrificios pasan, pero sus decididos propósitos de economía y una feliz operación del esposo traen un día la riqueza al hogar de los Benton.

El cambio de sus vidas es radical. Se alojan en una elegante mansión de Nueva York, donde Hugh y sus hijos adquieren rápidamente las costumbres complicadas del mundo elegante y hacen frecuentes excursiones nocturnas. De aquella modesta familia, solo Marjorie permanece fiel a sus antiguos hábitos.

Sobreviene en esas circunstancias un inevitable conflicto doméstico. El instinto de madre advierte a Marjorie que la desgracia se oculta tras de aquella existencia desordenada y resuelve atraer al calor del hogar a los seres queridos. Pero la lucha ha de ser ardua para ella. Contagiados por la frivolidad del ambiente, en el espíritu de los Benton ha entrado con demasiada fuerza el hábito de la disipación y lejos de comprender los sentimientos maternales que impulsan a Marjorie, creen que ellos son los rastros de una vida demasiado simple y ridículamente anticuada.

A esta altura del drama, el divorcio viene a herir aún más el dolorido corazón de Marjorie; pero contra la bondad infinita de esta madre abnegada nada puede la sombría urdimbre de los acontecimientos. Al fin el triunfo ha de ser suyo y en buena hora lo compartirán su arrepentido esposo y felices hijos.

Huntly Gordon, Mary Alden, Norma Shearer, William Collier, Winfred Bryson y Ward Crane intervienen en el reparto de "La locura del placer".

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 27 DE NOVIEMBRE

1813 Reclamación del Brasil, por el acuerdo de libertad a los esclavos, adoptado por la Asamblea.

1818 Combate del "Paso de Aguirre" contra las fuerzas del gobernador de Santa Fe, general López.

1820 El teniente Juan Pascual Pringles y 19 granaderos a caballo, son sorprendidos en "Chancay", por una fuerza enemigo muy superior, a la que combaten con heroísmo y viéndose derrotado, éste se arroja al mar. El enemigo, apreciando su arrojo, le garantiza la vida, quedando prisionero y siendo ascendido [illegible] del concursado y que [illegible] pagaré vencido el [illegible] cudo celeste y blanco, con la inscripción: "Gloria a los vencidos de Chancay".

1835 Eustaquio Medina, jefe de las milicias de Jujuy, derroca al gobernador de esta provincia, coronel de la Quintana, y se apodera del gobierno.

1847 El general Urquiza derrota en "Vences" al ejército correntino mandado por Madariaga. En esta batalla los vencedores muestran una crueldad realmente inhumana.

1876 Nueva invasión de Entre Ríos [illegible]

D. F. Sarmiento

Meditación

Por José ENRIQUE RODO.

Basta que el pensamiento insista en "ser", para que su dilatación sea ineluctable y para que su triunfo sea seguro.

El pensamiento se conquistará, palmo a palmo por su propia espontaneidad, todo el espacio de que necesita para afirmar y consolidar su reino, entre las demás manifestaciones de la vida. El, en la organización individual, levanta y engrandece, con su actividad continuada, la bóveda del cráneo que le contiene.

Las razas pensadoars revelan en la capacidad creciente de sus cráneos, ese empuje "del obrero interior". El, en la organización social, sabrá también engrandecer la capacidad de su escenario, sin necesidad de que para ello intervenga ninguna fuerza, agena a él mismo.

Pero, tal persuasión, que debe defendernos de un desaliento, cuya única utilidad constituiría en eliminar de la lucha a los mediocres y los pequeños, debe preservarse también de las impaciencias que exigen vanamente

Tipos provincianos: FELIX

por Gregorio Guzmán Saavedra

—¿Adónde vas, muchacho?
—Al cerco, mamá.
—¿Y para qué llevas esos libros?
—Para espantarme las moscas.
—Eso es... Ahora volvé a la noche ¿no?

Doña Agapita menea la tipa con maíz molido y hace escurrir el afrecho como un velo blanquecino. Un viento débil mueve las ramas del árbol, sobre su cabeza, y a través de las hojas, el sol pone puntos inquietos en el percal de la poliera. Dos o tros pajaritos se descuelgan del árbol y comienzan a picar el afrecho al lado del mortero. Doña Agapita deja la tipa sobre un banquito y dice:

—Félix, volvé en seguida. Tienes que arreglar el corral de las cabras. ¿Has oído?

Los pajaritos asustados se alzan como tirados por un hilo hasta el follaje lleno de sol. Por el camino se aleja Félix hacia el cercado. Sin volver la cabeza, responde:

—Sí, mama.

Doña Agapita, arrugada de años, pequeña y tiesa, como los simboles que en el techo de su rancho amarillean, y no se conoce si viven aún, pira a su hijo pasar la tranquera y hundirse en el verde rugoso de la huerta.

—¡Qué muchacho!... — murmura levantando la tipa. — No es capaz de afanarse en nada. ¡Cuándo para que lo vea trabajador!

Una paloma huye del alero. La viejecita entra al rancho haciendo sonar las chancletas.

Pasan algunas horas serenas y tibias bajo el abanico del sol. Un palo clavado en medio del patio no hace sombra, y la del árbol cae en buen redondel, azulando la tierra.

Félix, sentado en el borde de una zanja enjuta, mira con mucha fijeza un libro que sostiene en la rodilla doblada. Apoya la espalda en el tronco de una higuera. Con las manos quiebra palitos contra el suelo y deshace algunos terrones bajo las alpargatas arrugadas.

—Corazón de gallina... — murmura doblando la hoja, — ojo de murciélago... cola de lagarto... raíz de artemisa... Ahá...

Pestañea un poco y alza los ojos en los que hay un brillo inquieto.

—Aquí estoy, mama.

Vuelve a leer y repite esta palabra. Se introduce un dedo en la oreja y estira las piernas empujando la tierra con los talones.

—Bueno... no sé qué es ésto. Caramba... ¿quién podría enseñarme?

Toma otro libro más grueso y vuelve ruidosapente las hojas. Se detiene a leer y en los labios tiene un pliegue de alegría como si por un agujerito del papel viera algo raro y hermoso.

—Ahá.... un yuyo... ahá...

Mira las hojas de la higuera que se balancean y parecen decirle:

—Sí... sí...

Se pone de pie después de arreglar los libros, y paso a paso se enreda en un montecito abigarrado.

Pasan otras horas. Los pajaritos se van callando recelosos ante el descendimiento del sol que, todo hinchado, se cubre de vendas espumosas al extremo del potrero.

Félix vuelve despacio por el senderito blanquecino, mirando unas ramitas que ha recogido después de mucho buscar.

—Félix...

De la distancia viene la voz de doña Agapita.

—Muchacho...
—Aquí estoy, pama.
—¿No dije que ibas a venir a esta hora? ¿Qué has hecho todo el día?
—Nada.
—¿No ves? Ahora andas con yuyos también.
—No son yuyos.
—Vení... arrimate...

La viejecita armada con un suncho golpea al hijo dando fuertes voces. Este, resguardando los libros, dice:

—Si no hago nada, mama.
—Y por eso te pego... porque no haces nada. Entrá ligero...

Varias estrellas se ven ya. Algunas luciérnagas cruzan sobre el campo trazando rayas amarillas. Por la puerta del rancho sale una claridad tímida. Adentro, arden unas astillas debajo de la ollita de hierro. Félix, echado en su catre, mira el juego de las sombras en las pajas del techo. Doña Agapita, inclinada, menea con una cuchara la comida que se está cociendo y mira a veces a su hijo, con los ojos torcidos.

—Ahora te quedas sin cenar. Así aprenderás a hacerme caso.

Félix no quita la vista del techo y como un susurro, dice:

—No tengo ganas.

—Así es.... Como no sois hambrientos.

Luego, cuando su madre va a traer agua, susurra:

—Artemisa... corazón de gallina... A media noche... eso es...

Cierra los ojos, y, aunque no habla, los labios tienen algún movimiento.

Doña Agapita regresa con una jarra de vidrio llena de agua negra, que al ser tocada por el resplandor del fuego se hace verdosa. Mientras llena con ella una pavita azul, dice:

—Claro, tiene que dormir nomás. Después de andar por el monte todo el día, sin comer, viene cansado.

Hace un ademán hacia él para despertarle, pero se contiene. Toma una cuchara y prueba la comida de la ollita coronada de vapores. Prepara unos platos y se sienta a comer. A ratos alza la vista hacia Félix y tiene un gran deseo de llamarle.

Unos instantes después la puerta del rancho no tiene ninguna claridad. El patio y el monte vecino blanquean bajo los copos de la luna, que caen blandamente en lluvia silenciosa e inefable. Una brisa lenta se escurre entre las hojas sin tocarlas casi. Sobre ella corre algún croar venido de la represa próxima, y dos o tres perros, desde la distancia, se avisan que no duermen a pesar de estar somnolientos de luna.

Félix abre los ojos lentamente y los dirige hacia el cuadrado de la puerta. Escucha la respiración de la viejecita ya dormida, y sin hacer ruído baja de la cama y sale. El resplandor blanco le da en el rostro enjuto, en la chaqueta, en los pantalones, en las canillas. Tiene en las manos un libro y un envoltorio pequeño. Camina por el patio, sigue el sendero de la huerta y penetra en ella hasta el pie de la higuera. Coloca sus objetos debajo de un brazo y ayudándose con el otro trepa lentamente hasta las ramas altas. Enhorquetado en una, abre el libro, hojea un rato y dice gravemente:

—Ahá.

Extiende un brazo hacia el monte bañado de luna y comienza a leer:

—Oh, espíritus que moráis más allá de las ondas...

Sus palabras se obscurecen en un murmullo de rezo. Las hojas frotándose unas contra otras parecen chalas escarbadas por las gallinas. Un sapo acatarrado se obstina en dar su nota más grave.

Félix baja el brazo, cierra el libro, saca una cuerdecilla, ata el envoltorio y en seguida se lo ajusta debajo de la axila izquierda. Desciende con precaución, procurando no dar la espalda a la luna. Llegado al suelo se tiende boca arriba con los brazos en cruz y queda inmóvil.

Por el camino real marcha, al trote largo de su viejo malacara, don Crescencio, un paisano de las cercanías. De trecho en trecho talerea con fuerza al caballo y hace sonar los estribos. Antes de clarear, ha discutido con su mujer por un mal negocio y lleno de disgusto ha salido rumbo al pueblo.

Los cascos hacen un rumor muy perceptible en el alba tranquila.

Félix abre los ojos, dá un salto y mira en todos sentidos. Recoge el libro, se restrega los párpados con el dorso de la mano y vivamente se dirige hacia el camino.

A poca distancia viene don Crescencio. Félix tiene un brillo en las pupilas. Coloca el libro en el suelo, se cerciora si el envoltorio está asegurado en la axila izquierda y comienza a accionar agitando los brazos. Don Crescencio no lo advierte a pesar de estar muy cerca ya. El muchacho redobla sus movimientos y caballo y jinete siguen como si Félix fuera nadie. Una sonrisa estira sus labios alegremente.

Luego, quitándose el envoltorio grita:

—Buen día, don Crescencio. — Don Crescencio vuelve el rostro.

—Buen día, muchacho. ¿Qué andas haciendo?

—Nada . . . sino que recién pasó pechándome y . . . ¿no me ha visto, no?

—No. Parece que has salido del suelo. Bueno, adiós.

Y sigue al trotecito hasta perderse en los follajes lejanos.

Doña Agapita , después de lavarse la cara en la acequia que corre bajo los algarrobos, se sienta a tomar sus mates al lado del rancho, cuya sombra se alarga hasta el cercado, proyectada entre la claridad de un sol nuevecito y rosado como la mejilla de un chico. Mientras chupa la bombilla mira a lo lejos con impaciencia.

Cinco o seis mates ha tomado ya.

Algunos pollitos algodonados y vivarachos corren y rodean a la gallina ufana y garbosa que les indica el grano o la brizna, y ellos los disputan aturdiéndose con su pío pío.

Doña Agapita arruga la frente pensando en esa madre y esos hijos y mira el camino.

Félix avanza tranquilo y grave, con su libro. La luz matinal le dá en las marcadas ojeras. Félix viene contento. No teme a nadie porque ha logrado por fin lo que deseaba. Está seguro de que su madre no le verá mientras tenga su talismán consigo. Y Félix, que no ha comido desde la víspera, ensayará la prueba definitiva comiendo delante de doña Agapita un buen pedazo de tortilla que sacará del canasto. También tomará leche y mascará un patay de ese que tanto le mezquinan.

Doña Agapita ha formado también su plan. Deja que el muchacho se aproxime. Le ve entrar al rancho de puntillas y salir comiendo con avidez su patay. Félix convencido de que, en efecto, se ha vuelto invisible, llena con leche un gran jarro de lata y tomando un poco de azúcar de la gaveta que en las faldas tiene su madre, se prepara a desayunarse regaladamente.

La viejecita se levanta y va detrás del rancho, coge un largo bastón y al tiempo que el invisible hace su primer sorbo, le agobia con una serie de fuertes garrotazos.

Félix tan llorón al menor amago de reprimenda, soporta silencioso el iracundo vapuleo. Deja el jarro en su suelo, luego la tortilla y el patay. Se levanta, y recibiendo aún varios golpes finales, va pasito a pasito hasta su higuera. Se sienta como lo hacía antes en sus largas horas de investigaciones ocultas, se quita el talismán, lo mira fijamente un largo rato y poco a poco le van saliendo las lágrimas.

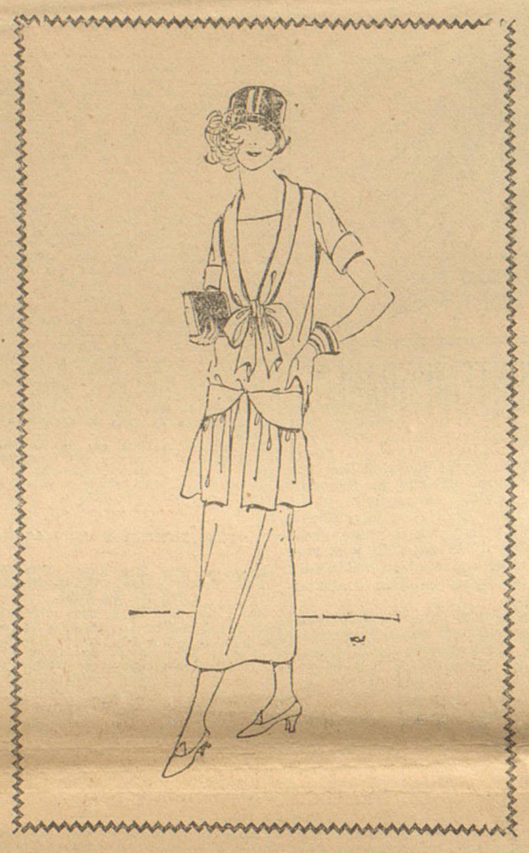
Apoya la frente en las rodillas dobladas, extiende una mano, toma un palito y se pone a rayar el suelo.

—Ese yuyo . . . ese yuyo no era artemisa . . . — dice con honda pesadumbre. — No era artemisa . . .

Canta un pajarito en las ramas de la higuera

Una gran mancha de sol alumbra el afrecho al lado del mortero, y en el verde rugoso de la huerta brillan muchas gotas de rocío.

Siluetas de la elegancia actual



Falla de seda en azul marino es el material que se emplea para este hermoso vestido de una sola pieza, y, contrariamente a la mayoría de los trajes de esta estación, es de larga cintura.

Este modelo puede resultar también hermoso en kasha de cualquier color, ya que este material es bastante suelto como para hacer bien este vestido.

Del dietario de un neurasténico

Día.—¿He existido ya, realmente, alguna vez? ¿En qué día y a qué hora se empieza a existir; en qué instante surge la vida en nosotros? ¿Hay quien lo sepa? ¿Dónde queda lo vivido luego que pasa por nosotros, como la luz al través del agua? Lo esencialmente interesante ¿está en vivir, o en saber que se vive?... Pero, ¿vale la pena acaso preocuparse de ello? ¿Qué más tiene una cosa que otra? La muerte, indefectiblemente, ha de producirse al final, y es allí donde empieza la verdadera interrogación. Hay quien ha dicho que soy un epicúreo. Una necedad como otra cualquiera de las que se producen en los individuos aficionados a las psicologías improvisadas. ¿Se puede ser esto, aquello o lo de más allá, exclusivamente? Estupidez; se es todo; depende del momento. La Naturaleza tiene un solo modelo para cada tipo de cada especie.

He ahí el reloj: la estupidez del hombre creó el reloj, queriendo computar la marcha del tiempo, regular los instantes... ¡Una de tantas vanidades humanas! Cada sér precisaría una de estas maquinitas acoplada directamente a su corazón, a sus venas, a su cerebro. El reloj es un artefacto estúpidamente absurdo. Pretende marcar todos los minutos lo mismo, todas las horas iguales, y Kronos sonríe, y las horas se burlan de la maquinita y de los hombres necios que la consultan, mirando en la esfera el lento circular de la aguja, que brinca de un segundo a otro, sin tener conciencia de lo que recorrió entre esos dos puntos. La aguja del horario es como el brazo de un necio señalando al cielo. "Hoy no hay sol", porque está nublado. Hoy hay sol, y todos los días, y todas las noches, y ¡ay de quienes presencien el instante de su muerte!

Me horrorizan los hombres que consultan en cualquier momento de su vida la estulta esfera de un reloj. ¿Qué pretenden ver; qué pueden señalarles las agujas del cuadrante; cómo acoplar la pulsación de sus arterias al isócrono rotar de las agujas? La medición de la vida la llevamos en el corazón y el curso de sus instantes nos lo dan las neuronas. ¿Qué les podrá indicar esa máquina tonta? ¿La rotunda vanidad de sus cerebros?

. . . . . .

He aquí cómo me he convertido de pronto en aguja de horario; antes dije que la Naturaleza tiene un molde único para cada tipo de cada especie. Les, filosofías y metafísicas? Despecho, protesta, descontento, amargura de una inferioridad, de una capacidad que descubrimos en nosotros mismos. El primer filósofo fué el primer descontento de su vida. ¡Qué vacua cosa es la filosofía de los hombres! Los seres inferiores están más en el secreto del misterio de la vida, de esta transitum vitae. En el fondo de sus rudimentarias conciencias tienen un sencillo desprecio de la vida que los hombres llaman indiferencia inconsciente; y donde está realmente la inconsciencia es en el homo sapiens, que todo lo ve a través de su cerebro, y todo lo embarulla y complica. ¿Hay algo más repugnante que un hombre? ¿Para qué habrá creado la Naturaleza este ser tan complicadamente organizado? ¿Para admirar sus puestas de sol, como creen los poetas?... Yo he sentido, más de una vez, el rubor de ser el tipo de calidad más perfecto de la escala zoológica. Comparando mi debilidad física de hombre con la de cualquier individuo zoológico, por inferior que éste sea. Poseemos el inapreciable don de la inteligencia, que nos ha erigido en reyes de la creación; pero en esa lucha por la vida, nuestras armas son tan invencibles como repugnantes. Perfidia, traición, crueldad, egoísmo, cobardía, superioridad inteligente que sabe disfrazar su inferioridad física. Así empezó el reinado del hombre en la tierra. ¡Gran conquista del ser más desposeído de medios propios para la conservación de su existencia que ninguno de los nacidos! ¡Por no tener no tiene ni la tolerante sociabilidad de ciertos seres inferiores con los individuos de su misma especie! ¡Y, sin embargo, cuántos filósofos han pasado lustros de vigilia buscando el origen de la sociabilidad del hombre! Después de un poeta, lo más inútil que existe es un filósofo; cuando menos, el poeta, es un ser inofensivo y simpático; pero el filósofo, ¡un hombre que pretende demostrar que la vida es de este o del otro modo! Pero ¡qué sabe nadie cómo es la vida, si el columbrar sólo cómo es la mitad de la propia es ya acercarse a la Divinidad? ¿Qué incorregible afán tiene el hombre por penetrar en las sombras misteriosas del más allá! Menos mal que dentro de su detestable estructura moral es lo único noble que posee: la inquietud del misterio de la vida. ¡Si el hombre pudiera mirar frente a frente, sin ex-

La selva

Con la hojarasca de los abedules, alisos y cerezos silvestres, sembrados por las pendientes, el otoño construye manchas amarillas y rojas de mil matices. Durante algunas semanas el pardo de los musgos, el incambiable verde de los abetos y cipreses formaron un solo fondo y no sirvieron sino para hacer resaltar los tintes emocionantes de esa otra vegetación, que renace en cada primavera y muere en cada otoño. El esplendor de esta agonía extiéndese sobre las colinas como una cinta sin fin que sigue al agua, yéndose hacia allá, siempre más bella, más rica en colores vivos y tiernos, más emocionante, hacia las lejanas regiones del Norte en que ningún ojo humano se pondrá sobre ella.

Pero he aquí que del Norte nos llega un viento frío muy parecido a una definitiva condena, al fin cruel de un sobreseimiento, y esas pobres hojas pardas, amarillas y rojas, demasiado duramente sacudidas, sembraron la tierra; la nieve viene a cubrirlas y el blanqueado suelo no ostenta otro adorno que el inmutable verde de los sombríos árboles que triunfaron, semejantes a mujeres llenas de amarga inteligencia, que en gracia a una eterna vida hubiesen cambiado su derecho a la belleza, a la hermosura.

Pero luego, la orden del señor obliga al grupo de leñadores a derribar esos árboles y los carreros con sus armatostes de madera arrastran los troncos hacia el llano, se mondan y, cuantos de cortados haya se amontonan cerca de la finca, y, luego, venga aserrar, aserrar, mañana y tarde; después los restos destrozados a hachazos, se hendirá el hierro en la fibra y se amontonará cerca del hogar para combatir el frío, puestos allí en mescolan-

La primera representación del "Barbero de Sevilla"

Oigamos la narración de la primera representación de "El Barbero de Sevilla", hecha por el propio Rossini:

"¡Ay! ¡Qué escándolo tan mayúsculo hubo aquella noche! Y creo que en el teatro Argentina se encuentran los mayores silbadores del público romano. Me acuerdo como si fuese ayer.

Ya sabéis que en nuestros teatros italianos el compositor de la ópera ha de dirigir la orquesta en las tres primeras representaciones. Al alzarse el telón yo estaba, por consiguiente, en mi puesto... Mas, no anticipemos los acontecimientos, pues la representación no comienza antes de entrar yo en la sala.

Estaba bien persuadido de no haber hecho una partitura muy mala y contaba con un buen éxito; sabía sin embargo, que una parte sería del público, los viejos aficionados habían juzgado severamente la audacia de un joven que osaba—así decían —, rehacer la partitura de Paisiello, y Dios sabe que no lo hice con mala intención, admirando como admiraba al maestro y desconfiando como desconfiaba de mi propio ingenio. Pero el director me había impuesto este libreto, y todo lo que yo había podido obtener era que se cambiasen las piezas de Paisiello sustituyendo un terceto a un dúo, un cuarteto a un aría, y cosas así. La "Calumnia" era la sola pieza que me era imposible evitar; además, a despecho de mis consejos reiterados, el autor del libreto, prescindiendo de Beaumarchais, había introducido en él un cambio continuo de esquelitas entre Fígaro y Rosina.

Rossini, el inmortal autor de "El Barbero de Sevilla", cuya producción ha pasaod a la posteridad

Después de muchas discusiones, me había otorgado alguna concesión; más, quedaban aún tres o cuatro billetes que Rosina y Fígaro se cambiaban, y estos desgraciados mensajes debían divertir mucho al público.

Todas estas circunstancias presagiaban un momento decisivo en mi carrera y puse el mayor cuidado en mi vestido para comparecer ante la terrible asamblea.

Llevaba un traje de color de avellana, con botones de oro, que me estaba muy bien y mi sastre me había asegurado ser del mejor gusto; en cuanto a mí, lo encontraba gracioso.

Desgraciadamente el público de la Argentina no fué de esta opinión y, al presentarme en la orquesta, excité la hilaridad de mis jueces. Por todos los ámbitos del teatro resonaban sarcásticos chistes sobre mi vestido y, por lo tanto, era natural que el dueño de un traje que tanto disgustaba al público, fuese jurgado por él como un tonto y un ignorante.

Con tan adversa prevención, empezó la sinfonía. Al levantarse el telón, a cada movimiento de mi pobre persona, la risa se reproducía con motivo de mi traje. Los cantantes, no sabiendo el por qué de tal acogida se volvían locos, y en medio de este desorden general comenzó el primer acto. Toda la desgracia, toda la fatalidad debía caer sobre mí en aquel día y jamás autor alguno sufrió tales disgustos.

García cantaba el papl de "Almaviva", en su calidad de español, y sabiendo tocar la guitarra como un enamorado en tiempo de Isabel, él mismo se acompañaba con dicho instrumento. Más, ¡ay de mí!, queriendo dominar el tumulto y haciendo un acto de bravura en su "ritornello" con un vigoroso golpe del pulgar hace saltar en pedazos todas las cuerdas del instrumento, y las risas entonces se redobiaron. Yo no tenía un piano a mano; en vano grito al violoncelo que haga un arpegio "pizzicato", el violoncelo me miraba con aire estúpido y no me entendía. Furioso de la injusticia del público, me pongo yo mismo a aplaudir a los cantantes al final de cada pieza, en medio de los silbidos generales.

—¡Mirad — dice el público exasperado por mi audacia — mirad! El vestido de color avellana está haciendo burla de nosotros!

Y los gritos se convirtieron en aullidos de rabia.

A pesar de todo, confiaba en que la aparición de don Basilio haría entrar en caja a mi público; el actor estaba perfectamente vestido, y la parte era original; pero, ¡ay de mí!, recuerdo aún aquella famosa aparición: Basilio no mira delante de sí al salir a la escena, tropieza en una tabla saliente y va a aplastarse la nariz sobre el proscenio, dando una caída espantosa.

El público nada sabía de esta aparición: los unos creen que aquello era cosa del libreto y critican el mal gusto, mientras que los otros, que han conocido el accidente, se ríen a carcajadas del mal inaugurado cantante.

La "Calumnia" fué cantada en medio de un flujo de sangre por las narices y el pañuelo ensangrentado en la mano. Basilio se había hecho, literalmente, una tortilla en la cara.

Más, no había llegado todavía el fin de mis tribulaciones, y cuando dejaron de reir y de hacer ruido y el público parecía dispuesto a escuchar y no a pensar más en mi vestido, un incidente deplorable sobrevino de nuevo: al principio del segundo acto sale a la escena un gato, se adelanta audazmente hasta la batería y se pone a observar la platea con curiosidad. Entonces, todos se fijan en el gato, llamándole e imitando su aullido, lo que aumentó la confusión. Bartolo le echó de un puntapie al foro. El desgraciado animal, recobrado de su aturdimiento se lanza a la escena y pasa por entre las piernas de todos, haciendo una gimnasia desesperada. Rosina echa a correr por un lado, Marcelina por el otro, y cuando la desaparición del gato parecía haber devuelto la tranquilidad a mis artistas, una nueva aparición del animal irritado convierte el tumulto de la sala en alegres maullidos. Perseguido el gato dentro de la escena, volvía a reaparecer y la caída del telón terminó un final que no se podía tolerar.

Es preciso haber sido autor y pasado tres mortales horas en esta tortura, para comprender semejante sufrimiento. Salí medio loco del teatro, llevando la cara oculta entre mis manos y perseguido de una gritería atronadora.

Corría yo por las calles tortuosas de Roma, y encontréme solo finalmente en uno de los jardines silenciosos que conducen de la plaza Colonna al Palacio Borghese, frente al cual yo habitaba, y aún creía oir distintamente los silbidos del teatro Argentina.

La batalla fué empeñada después por los esfuerzos generosos de mis amigos. Se trató de calmar la hostilidad del público y se tomaron todas las medidas posibles para obtener una audición imparcial.

Al otro día, a la hora de la función, a pesar de lo convenido y del aviso del director, yo no comparecí. Se me esperaba en vano, pues estaba en la cama, con la cabeza escondida entre las almohadas, bien a cubierto de la silba y de las gracias, y resuelto a no ir a la representación.

El director manda a buscarme con toda premura; pero yo contesto que se podía representar la ópera sin mí, como quisieran, porque no iría.

Hacia la media noche, un rumor sordo primero, después más y más perceptible, viene a quitarme el sueño que me sorprendía en medio de una agitación continua. Un gran resplandor proyectaba sus rayos oscilantes sobre las paredes de mi estancia, y mi nombre repetido por muchas voces, viene a renovar a mi espíritu, ya bajo el imperio del primer sueño, el recuerdo doloroso de la víspera.

—¡Desgraciados! — exclamé, resuelto a hacerles frente, — ¿La han tomado conmigo?

Y oyendo pasos tumultuosos por la escalera, gritaba fuera de mí el amo de la casa que echara el cerrojo a la puerta y pidiera uxilio.

Las voces bien conocidas de algunos amigos lograron, no sin trabajo, arrancarme este lúgubre pensamiento.

Gritaban: ¡Viva Rossini!, agitando las luces; y, pasando del terror a la alegría más viva, me preparaba para abrir la puerta, cuando mi vista se fijó por casualidad en el desgraciado vestido de color avellana colgado en la percha fijada en la pared de mi estancia. A su aspecto, todos los recuerdos dolorosos de la víspera se agolparon en mi imaginación, y dejé caer de nuevo mi cabeza sobre las almohadas.

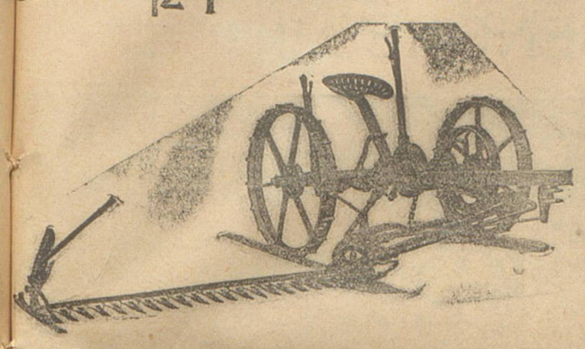
Después de la insistencia y ruegos de mis amigos para convencerme de que les siguiera, fuí al teatro Argentina, donde me esperaba una ovación que bastó para calmar la herida de mi amor propio de autor".

Alfajores santafesinos

Se toman 5 k. de harina, se mojan con litro y 1|2 de agua, un poco de sal gruesa, se les echan 3 docenas de yemas y un poco de anís en grano; una vez todo mezclado se le añade un poco de levadura blanca, tanto como se pueda abarcar con las dos manos, y un 1|4 de k. de grasa fina derretida; se amasa procurando que no quede ni muy blanda ni muy dura, se le vierte otro tanto de grasa en la forma indicada, una vez la masa bien sobada se hacen bollos del tamaño que se quiera; se dejan reposar un rato y después se estiran con un palote; se espolvorean con harina y se ponen de a 3 hojas encimadas en una lata y van al horno.

Se sacan luego del horno, se dejan enfriar y se le pone el siguiente baño: se toman 3 litros de agua con 3 kilos de azúcar refinado y 1|2 clara de huevo, se sacude un poco y se hace hervir espumándolo; cuando el almíbar está en su punto, se hace hebras y se deja enfriar, se baten 1 docena y 1|2 de claras de huevos y se mezclan con el almíbar, se sigue batiendo hasta que se espesan, se pone el tacho otro momento al fuego y una vez caliente se sacan los alfajores, se dejan destilar y se ponen al horno moderado hasta que se secan; cuando lo están de un lado se vuelven del otro, después se unen las tapas con dulce de leche, que se hace poniendo 3 litros de leche al fuego y 2 litros de leche fría con 4 cucharadas

SEGADORAS "CANADIENSE" de 4 1/2 pies de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.
Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.
5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.
El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24—No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO.

Por Fernando Masi:

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario de la provincia, hago saber: que el dia primero de Diciembre próximo á las diezhoras, el Martillero Don Fernando Masi, en su escritorio en esta Ciudad, calle Florida esquina Rawson, procederá á vender en remate público los siguientes bienes como pertenecientes al Concurso de Acreedores de Don Victor M. Alcayaga..

1o. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez Kilómetros al N.E. de la Plaza de esta Ciudad, con superficie segun titulos y constancias de autos, de cinco hectáreas, seis mil metros cuadrados, mas o menos y comprendida actualmente dentro de los siguientes limites..

Norte, Victor Aciar; Sur, Miguel Almazan; Este, Diógenes Lucero; Oeste, calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zaguan, galerias y demas dependencias en buen estado; media hectárea mas o menos de huerta y viña y el resto del terreno semi alfalfado. Base, seis mil pesos m|nacional. (6.000.00 m|nacional.

2o. Otra propiedad tambien en Pampa del Chañar, sobre la misma calle de Varas, ubicada sobre el lado opuesto y á inmediaciones de la anterior, con superficie de una y cuarto cuadras mas o menos, que limita por el Norte, con Lisandro Cares y Cruz Molina; Sur, Amada Bejada; Este, calle pública, y Oeste, sucesión Ramón Tapia y Rosario Flores, se compone en toda su extención de terreno semi alfado. Base trescientos pesos moneda nacional (300 m|nacional)

3o. Una propiedad ubicada en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas o menos, limita por el Norte, Benito Illanez; Sur, Aurora Illanez; Este, Muñoz Hnos y Oeste, calle pública; se trata tambien de terreno semi alfado. Base, un mil cuatrocientos pesos m nacional (1.400.00 m nacional)

4o. Los derechos y acciones que le corresponden al Concursado al campo de pastoreo denominado "Estancia de Yanzo" en este departamento, y que segun denuncia del mismo concursado sus limites generales son: Norte, Puerta de Alaya; Sur, Portezuelo amarillo y borde atravezado; Este, con Chicaguala y Oeste la Sierra que corre de Norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el Señor Alcayaga, que la parte que le corresponde, tiene una superficie de cinco leguas mas o menos. Base, seiscientos pesos m nacional. (600.00 m nacional)

5o. Una caja de Fierro marca Steel Safe. Sin bae.

6o. Un carro chico sin arneses en regular estado. Sin base..

7o. Un sulki sin arneses, en regular estado. Sin base..

8o. Un mostrador y estanteria en regular estado. Sin base..

9o. Un pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Aniceto Pizarro por la suma de ocho pesos diez centavos m nacional.

10o. Otro pagaré suscrito por Don Vicente Gonzalesz, sin vencimieto por la suma de quince pesos m nacional. ?

11o. Otro pagaré suscrito por Don Pedro Nieto, vencido el treinta de Abril de mil novecientos diez y seis, por la suma veintiocho pesos ochenta y cinco centavos m nacional..

12o. Otro pagaré suscrito por Do Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de treinta y ún pesos m nacional..

13o. Otro pagaré suscrito por Don Juan Ruades, sin vencimiento por la suma de cuarenta y dos pesos, veinticinco centavos m nacional..

14o. Otro pagaré suscrito por Doña Cleofé O. de Balmaceda sin vencimiento por cincuenta y dos kilos de semilla de alfalfa.·

15o. Otro pagaré suscrito por Don Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de sesenta pesos m. nacional..

16o. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Telmo Noriega por la suma de catorce pesos m nacional..

17o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por el mismo Señor Telmo Noriega por la cantidad de cuatro fanegas de trigo..

18o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Santiago Sarrasina por la suma de veinticinco pesos, diez centavos m nacional..

19o. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, por dos arrobas de semilla de alfalfa.·

20—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, suscrito por Don Dardo Echegaray, por siete y media arrobas de emilla de alfalfa..

21—. Un otro pagaré suscrito por Don Alejandro Gonzalez, sin vencimiento, por dos arrobas de semilla..

22—. Un otro pagaré vencido el veintiuno de Octubre de mil novecientos catorce, suscrito por Don Napoleón Almazan por la suma de ciento cuatro pesos, cincuenta centavos m nacional..

23—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Aotelin Vega, por la suma de ciento diez y seis pesos, setenta centavos m nacional.

24—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Antonio Vera por cuatro fanagas de trigo..

25—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Linidor Ramos por la suma de veintiseis pesos, con cincuenta y cinco centavos m nacional..

26—. Otro pagaré suscrito por Don Pedro N. Paez por la suma de doscientos pesos m nacional, sin vencimiento..

27—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don José Olivares por la suma de treinta y ún pesos cincuenta y cinco centavos m. nacional..

28—. Otro pagaré vencido el catorce de Febrero de mil novecientos veintiuno, suscrito por Don Antonio Vera, por cuatro fanegas de trigo..

29—. Otro pagaré, sin vencimiento suscrito por el Señor Antonio Vera por la suma de diez pesos m. nacional..

30—. Otro pagaré, vencido el treinta de Marzo de mil novecientos veinte, suscrito por Don José F. Vera, por la suma de trescientos pesos m. nacional..

31—. Otro pagaré suscrito por Don Cevero Paez por dos arrobas de semilla, sin vencimiento.

32—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Adelmo Marinero por dos fanegas de trigo.

33—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Isabel R. de Gonzalez por la suma de cuarenta y cuatro pesos, setenta y cinco centavos m. nacional..

34—. Otro pagare suscrito por DonGerardo Fuentes, sin vencimiento, por la suma de doce pesos quince centavos m. nacional.

35—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Clemente Aciar por la suma de veinticinco pesos m. nacional..

36—. Otro pagaré suscrito por Don Ramón Palacio, sinvencimiento por doce kilos de alfalfa..

37—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Pedro Espinosa por quince kilos de semilla de alfalfa.

38—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Santos Bazán por la suma de treinta y cuatro pesos noventa centavos m. nacional.

39—. Otro pagaré suscrito por la Señora Trinidad de Manrique por la suma de cuarenta y dos pesos diez centavos m. nacional.

40—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Miguel S. Tejada por la suma de cincuenta y cinco pesos m. nacional..

41— Otro pagaré vencido el seis de Abril de mil novecientos trece, por la suma de cuatro pesos setenta y cinco centavos m. nacional..

42—. Otro pagaré vencido el diecisiete de Febrero de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don Isauro Montano por la suma de ciento cincuenta y cinco pesos m. nacional..

43—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis suscrito por los Señores Victorino y Francisco Gonzales por cuarenta y siete pesos m. nacional.

44—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Rosario Garro por la suma de ciento veinte pesos m. nacional..

45—. Otro pagaré vencido el catorce de Diciembre sin determinar de que año, suscrito por Don Tomas Carrizo por la suma de cincuenta y seis pesos m. nacional..

46—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos once, suscrito por Don Jorge Nazar por la suma de setenta y cuatropesos treinta y tres centavos m. nacional·

47—. Otro pagaré vencido el veinte de Abril de mil novecientos once, suscrito por Don Rosario Garro por la suma de veintitres pesos setenta centavos m. nacional..

48—. Otro pagare suscrito por Don Napoleón Almazán sin vencimiento por la suma de sesenta y ocho pesos 45 centavos m. nacional.

49—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Cruz Paez por la suma de 18 pesos moneda nacional.

50—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Rosa Palacio por la suma de cincuenta y ocho pesos con cincuenta centavos m. nacional..

51—. Otro pagaré vencido el quince de Julio de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don. Juan Espejo por la suma de veinte pesos moneda nacional

52— Otro pagaré vencido el veintiocho de Febrero de mil novecientos veintiuno por tres fanegas de trigo. No consta por quién sea suscrito.

53—. Un vale suscrito por Don. Alberto Yañez por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

54—. Otro vale suscrito por el mismo señor Alberto Yañez por la suma de dieciseis pesos moneda nacional.

55—. Otro vale suscrito por Don Jose Suarez por cinco fanegas de trigo, pagaderas el año mil novecientos nueve.

56—. Otro pagaré ó vale suscrito por Don. Ramón Carrizo por tres fanegas de trigo pagaderas en Febrero de mil novecientos nueve·

57—. Otro vale suscrito por Don. Timoteo Bravo por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos cinco.

58—. Otro vale suscrito por Doña Isora Valdez por la suma de sesenta y tres pesos setenta centavos moneda nacional.

59—. Otro vale suscrito por Don Albino Albarracin por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos once.

60—. Cinco vales suscritos por Don. Pedro Paez por un total de seis kilos de carne.

61—. Quince vales suscritos por Don Pedro Paez por un total de seis pesos, treinta centavos moneda nacional.

62—. Una cuenta reconocida á cargo de Doña Angela Moreno de Alvarez por la suma de doce pesos treinta centavos moneda nacional.

63—. Una órden suscrita por Don Hermenegildo Valdez por dos arrobas de semilla.

64—. Una órden suscrita por Don. Pablo Rodriguez por un kilo de azucar y un kilo de yerba.

65—. Un vale suscrito por Don. Pablo Jimenez por la suma de dos pesos moneda nacional

66—. Una cuenta reconocida por Don Severo Paez, por doce pesos cincuenta centavos moneda nacional.

67—. Una órden suscrita por Don Antonio Marti por diez piezas de lienzo ancho y cinco pieza de lienzo angosta.

68—. Una órden suscrita por e señor Aracena por media docena de copas.

69—. Una órden suscrita por Don. Santiago Sarracina por trespesos moneda nacional·

70—. Una órden suscrita por Don Celestino Avila por dos kilos de azucar, un kilo de yerba y dos paquetes de tabaco.

71—. Una órden suscrita por Don Carlos R. Aracena por una pieza de lienzo y un lavatorio enlozado.

72—. Dos vales suscrito por Don Jose A. Cibeira por un total de once pesos moneda nacional.

73—. Un recibo suscrito por Don P. Buscato por la suma de cincuenta pesos moneda nacional.

74—. Un recibo suscrito por el señor Abel G. Quiroga por la suma de doscientos pesos moneda nacional.

75—. Dos órdenes suscritas por Don J. Rogelio Munizaga por sald, de mercaderias qu eimportan un total de setenta y dos pesos ochenta centavos, según manifiesta el señor Alcayaga·

76—. Una carta del señor Elo Espejo en la que reconoce una deuda á favor del concursado y que este manifiesta asciende á la suma de cincuenta y cuatro pesos treinta centavos moneda nacional.

77—. Dos vales suscritos por Don Teófilo Sarracina por un total de ciento veinte y cuatro y medio kilos de carne.

78—. Una órden suscrita por Doña Alida Q. de Doncel por la suma de nueve pesos moneda nacional

79—. Una órden suscrita por Don EEloy Espejo por quince kilos de carne.

80—. Un vale suscrito por Severo Paez por arroba y media de semilla de alfalfa.

81—. Un vale suscrito por Don Pascual Vargas por la suma de diecisiete pesos veinticinco centavos moneda nacional.

82—. Un vale suscrito por Doña Rosa Palacios por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

83—. Una órden suscrita por Don Miguel Illanez por dos fanegas de trigo, un kilo de azucar medio de yerba y un paquete de tabaco

84—. Veintiuna órdenes y vales por mercaderias y semillas suscritas por diferentes personas y que no se detallan por su poca importancia.

85—. Cuentas corrientes contenidas en un libro que ascienden á la suma de trescientos cincuenta y cuatro pesos veinticinco centavos moneda nacional, de diferentes deudores.

86—. Una yegua picaza; un potro picazo; una yegua saina; un caballo saino; un caballo castaño, todos de diferentes marcas á excepción del potro que es orejano.

87—. Un crédito á cobrar al Exmo Gobierno de la Provincia por sueldos del concursado como encargado q. fué del Vivero Provincial de Jáchal, cuyo valor es de tres mil setecientos cincuenta pesos moneda nacional.

Todos estos bienes sin base y al mejor postor y pago de contado, con excepción de los inmuebles, que el comprador depositará en el acto del remate,, como seña y á cuenta de la compra el diez por ciento en poder del Martillero y firjará domicilio dentro del radio del Juzgado

Por mas datos ocurrir al Martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

Jachal Noviembre ocho de 1924
Benigno Flores C. Secretario.

10|. 11|. 8471|. 30|. 11.

EDICTO JUDICIAL.

Por: Luis A. Montbrun.

Base: $ 13, 150. 00 M|N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia veintidos del entrante mes de Diciembre á las once horas, el martillero nombrado don Luis A. Montbrun, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Rawsón No. 554, los derechos y acciones que á continuación se detallan y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Popular de San Juan el Juan A. Zanata." Los derechos y acciones de la referencia se encuentran ubicados en el Departamento de Santa Lucia (4o Sud - Distrito de Alto Sierra), y consisten en dos fracciones de terreno. La Primera se encuentra encerrada dentro de los siguientes limites: NORTE, Calle Pública denominada "La Colonia"; Sud, Linea del F. C. A. del Norte; Este Callejón denominado de la Escuela y Oeste, propiedad de don Luis Doria. Contiene una superficie de ocho hectareas más ó menos siendo cuatro hectareas de viña criolla alambrada, de unos diez años de edad: tres hectareas de potrero, media hectarea de frutales y media hectarea de una viñita nueva. La segunda fracción dista unos quinientos metros al Nor-Este, y la compone un campo inculto que se encuentra encerrado dentro de los siguientes limites: Norte, N. Manril; Sud, Calle Nueva; Este, propiedad de Francisco Amador y Oeste, un callejón sin nombre y campos de dueños ignorados.- Sup: 40 hectareas más ó menos.

BASE: TRECE MIL CIENTO CINCUENTA PESOS M|N. O SEA EL AVALUO PERICIAL.-

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más señas, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre veinticuatro de 1924.

Heráclides Rufino Secretario.

25|. 11|. 8493|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Por Juan Carlos Ayala P.

Base: Seis Mil Pesos M|N.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia, de lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia diecinueve del entrante mes de Diciembre de once á doce horas, el martillero nombrado, don Juan Carlos Ayala P. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Santa Fé No. 1061 el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: Banco Comercial c| José Amado. Ejecutivo". Un inmueble ubicado en esta Ciudad, calle General Paz, y ubicado dentro de los siguientes limites: NORTE, Miguel Amado Zpur y Sud calle Gral. Paz: ESTE, Marcos 2o. Rufino y OESTE, Aurora P. de Rios.

BASE: SEIS MIL PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña, y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

Domingo F. Sarmiento Secretario.

25|. 11|. 8494|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Por: Americo A. Bloise.

BASE: $8, 560. 00 m|n

Por disposición del Sr. Juez de la 1a. Instancia , en lo Civil, Comercial y Minas, de 3a. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: Que el dia veinticuatro del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Américo A. Bloise, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio, calle General Acha No. 181. el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio: "Banco Comercial de San Juan c| Castro Padin y Cia". Ejecutivos. Un inmueble ubicado en el departamento de Pocito (Rinconada), y encerrado dentro de los siguientes limites: Norte, Victor Bonvichini: Sud· Antonia y Antuca Zavalla: Este, Cienagas de la Placeta y Oeste, Pedro Gil y Lorenzo Más.

BASE: OCHOS MIL QUINIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del Escribano autorizante.

San Juan Noviembre veintidos de 1924.

Domingo F. Sarmiento Secretario.

25|. 11|. 8495|. 13|. 12|.

EDICTO JUDICIAL.

Señor:

Domingo Antonio Garcia:

Por disposición del Señor Juez, en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. Eladio Segovia, encargado interinamente del Juzgado á cargo del Dr. Domingo Salas, se cita, llama y emplaza á Ud. por el termino de seis meses en los autos sobre declaración de su muerte presuntiva y posesión definitiva de sus bienes, á los efectos del Art. 115 del Código Civil, haciendole saber al mismo tiempo que se le ha nombrado por defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y curador de sus bienes al Dr. Manuel Novoa

Heráclides Rufino Secretario.

18|. 7|. 8344|. 20|. 12

EDICTO JUDICIAL.

Señor Vicente Sefair.

Por disposición del Sr. Juez de 1a. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de 2a. Nominación Dr. Domingo Salas y por el presente edicto que se publicará tres veces en el "Boletin Oficial" y un diario local hago saber á Ud. que en juicio ejecutivo seguido en su contra por José Amado Yapaur ha recaido la siguiente sentencia de remate cuyo encabezamiento y parte dispositiva dice como sigue:

San Juan Noviembre diecinueve de 1924. AUTOS y VISTOS.- RESUELVO, ordenar se lleve esta ejecución adelante por todos sus tramites hasta el remate de lo embargado para con su producido pagarse al acreedor de su capital intereses y costas. Regúlanse los honorarios del Dr. Roberto Barrera y procurador Sr. Enrique Sarmiento por sus trabajos realizados en las sumas de ciénto cincuenta y ciénpesos moneda nacional respectivamente notifiquese y transcribase (Fdo) Domingo Salas: ante mi Heraclides Rufino.

San Juan Noviembre Veinte de 1924
Heráclides Rufino Secretario.

22|. 11|. 8491|. 25|. 11.

G. Acha No.

La Nueva y Gran Casa
"EL PROGRESO"

No puede abrir sus puertas al publico el Jueves

Debido á las grandes remesas de mercaderias que aun estamos recibiendo no es posible, queremos presentar al publicc de San Juan la exposicion de mercaderia mas colosál que idea alguna puede imaginarse; queremos que el publico inteligente aprecie logicamente lo que es en realidad.

Definitivamente hemos resuelto para el proximo Domingo dia 30 a las 6 p. m. la inauguracion de nuestras grandiosas exposiciones de vidrieras

Y para el dia Lunes nuestro primer dia de venta, é invitamosp or medio de este aviso tanto a las familias como al publico de San Juan para estos dos grandes acontecimientos

FERNANDO CABRERA Y CIA

EDICTO.

Señores Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circuncripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado..

Jachal· Setiembre veintisiete de 1924..

Benigno Flores C. Secretario.

19|11|8483|20|12.

EDICTO JUDICIAL

Por:

D. Luis Ugarte.

Base: Libre.

Por disposición del señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 3ra. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia quince del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado don D. Luis Ugarte, procederá á vender en públca subasta, en su escritorio calle Mendoza No..... los derechos y acciones que á continuación se mencionan, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan contra don Florencio Balmaceda.

1) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan corresponder á don. Florencio Balmaceda, en el sucesorio de su señor padre don Salvador Balmaceda R.

2) Dercehos y acciones sobre (47,50 h) cuarenta y siete mil setecientos cincuenta hectareas de terreno de pertenencia del causante ubicadas en el Departamento de Ayacucho, provincia de San Luis.

3) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan coresponderle al demandado en el sucesorio de su señor tio, don Abel Balmaceda.

BASE LIBRE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos dirigirse al martillero nombrado ó secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre 18 de 1924
D. F. Sarmiento. Secretario.

19|. 11|. 8484|. 6|. 12.

CASA ANTOLIN

SASTRERIA-DE-LUJO
Confecciones Finas y Articulos
General
"SENORES"

El presente grabado indica la elegancia mas singular que jamas se ha visto. Y esa elegancia solo puede conseguirla vistiendo en esta Casa.

A la vez hago saber á mi distinguida clientela y publico en general que he ampliado la sección medida, por lo que espero merecer de Ud. su visita.

Siempre su casa Rivadavia Esq. Mendoza.

Acuerdo CREDITOS.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.
Mansilla 3.610 Buenos Aires

Dr. Raul del Acebo

Abogado
[illegible] MITRE 349
San Juan
5 7 8242 Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA

MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO.

NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

10|. 8340|.

CERVECERIA SAN JUAN

DE

MORCHIO SOMMANO Y CIA.

LAGER-BIER BLANCA

LA MEJOR CERVEZA, ELABORADA CON PRODUCTOS ESPECIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEXTO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGUNO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DOCENA DE CERVEZA "MALTA"

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMIENDAN SOLOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021